ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

61

10 AVENTURAS COMPLETAS

PLANETA DeAGOSTINI®

ROBERTO ALCÁZAR Y PEDRÍN

Volumen 61

Roberto Alcázar y Pedrín

Editor de proyecto: Carlos Palomar

Edita y realiza: Centro Editor PDA, S.L.
Edición: Francisco Rueda

Diseño gráfico: Estudi Majoral

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin previo permiso por escrito del editor.
Todos los derechos reservados.

© C.B. E-46345120
© de la presente edición
Editorial Planeta DeAgostini, S.A. 2010
Av. Diagonal, 662-664 - 08034 Barcelona
www.planetadeagostini.es

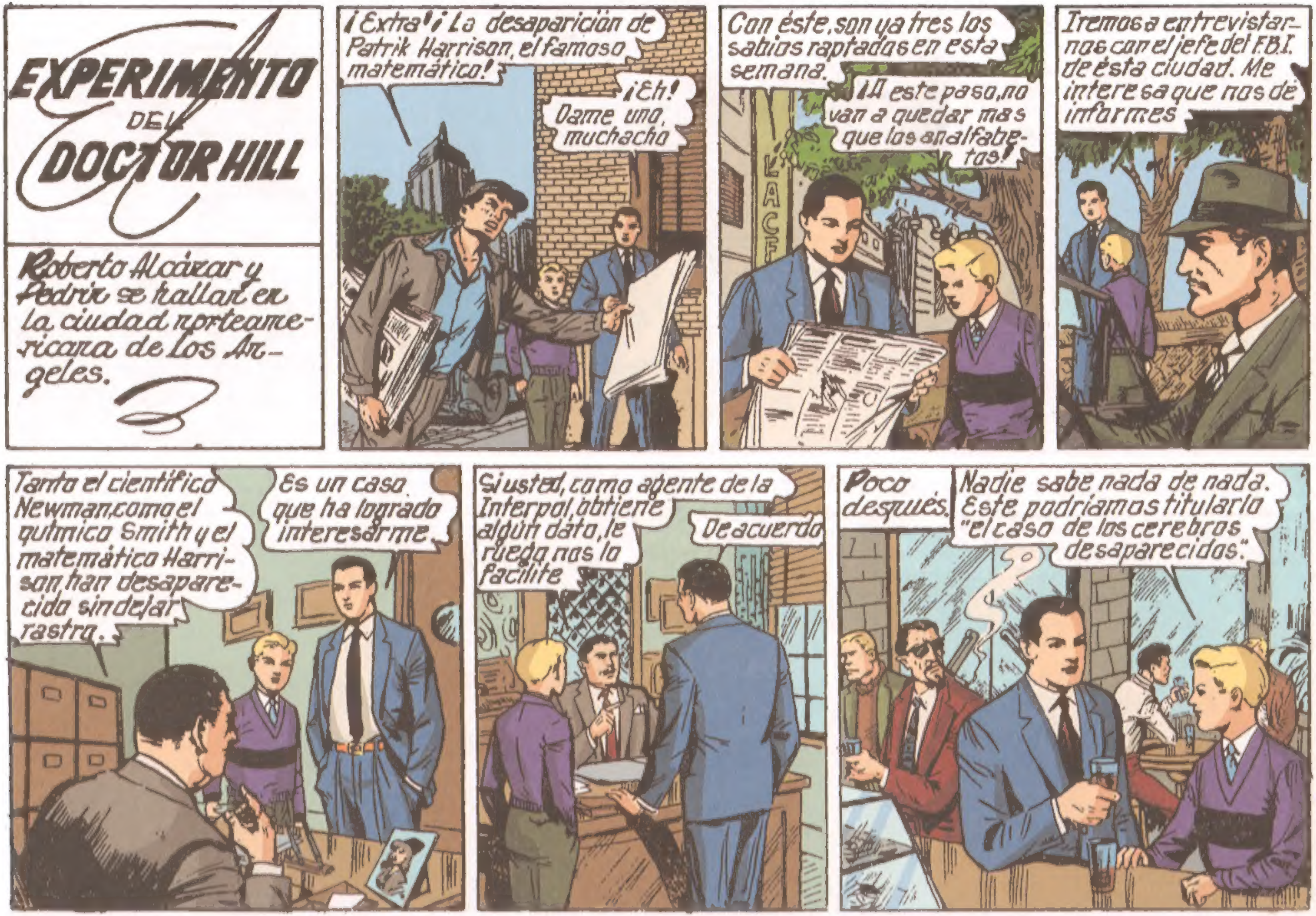
ISBN volumen 61: 978-84-684-0814-9
ISBN obra completa: 978-84-674-9911-7
Depósito legal: B- 32.709-2010

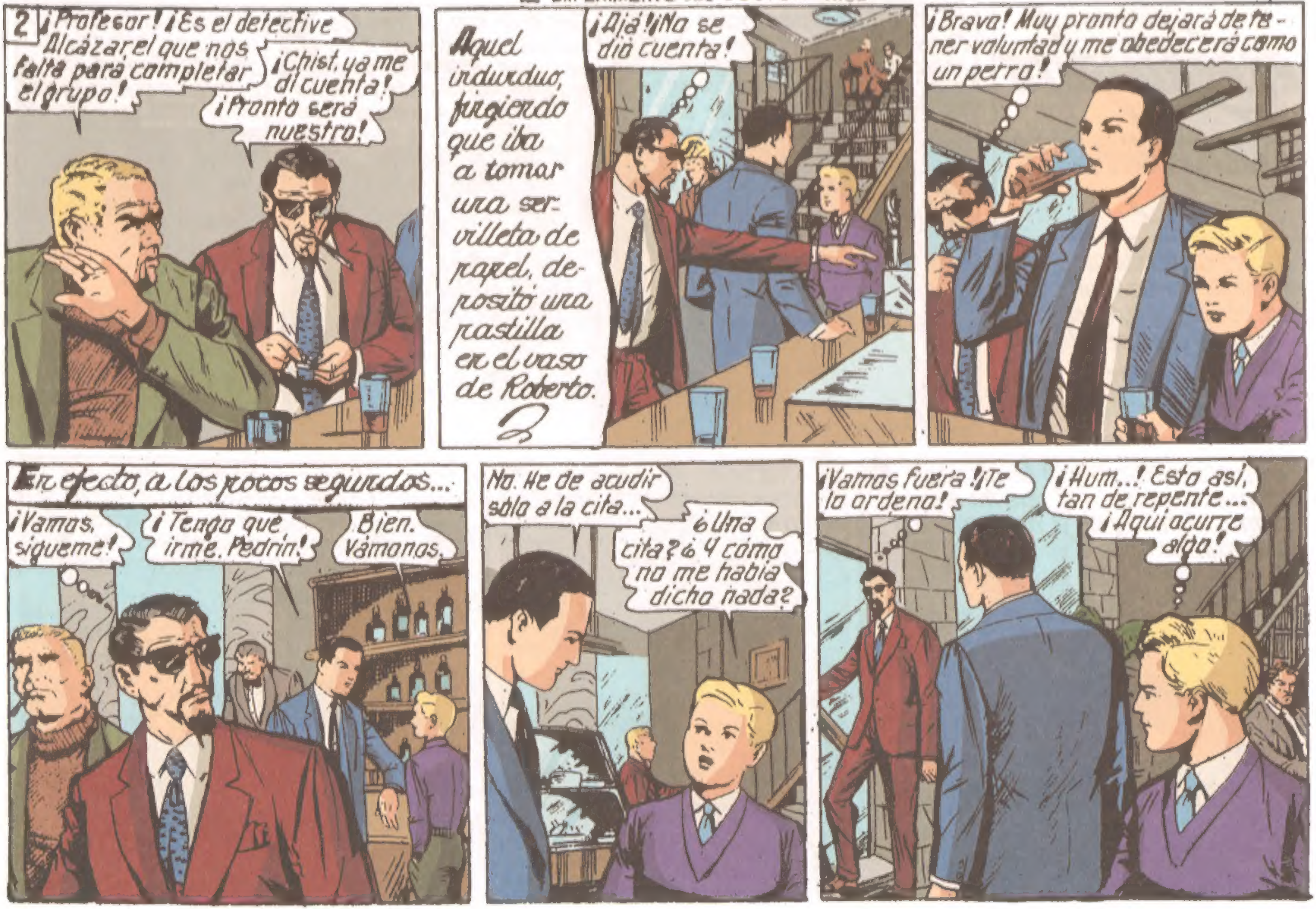
Imprime: Talleres Gráficas Soler
c/ Enric Morera, nº 15
08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona)

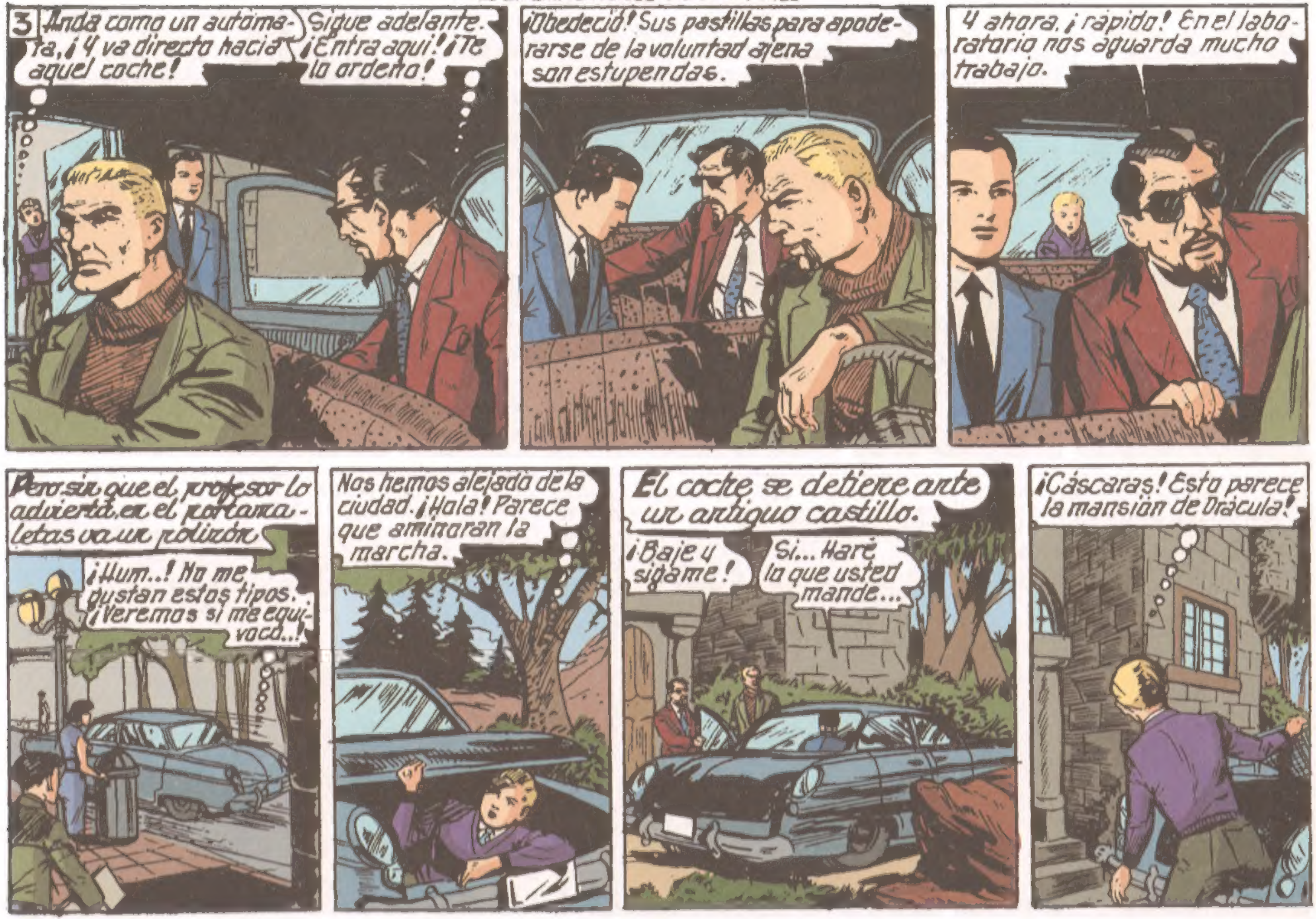
Distribuye: Logista Publicaciones
C/ Trigo, 39 - Edificio 2
Pol. Ind. Polvoranca - 28914 Leganés (Madrid)

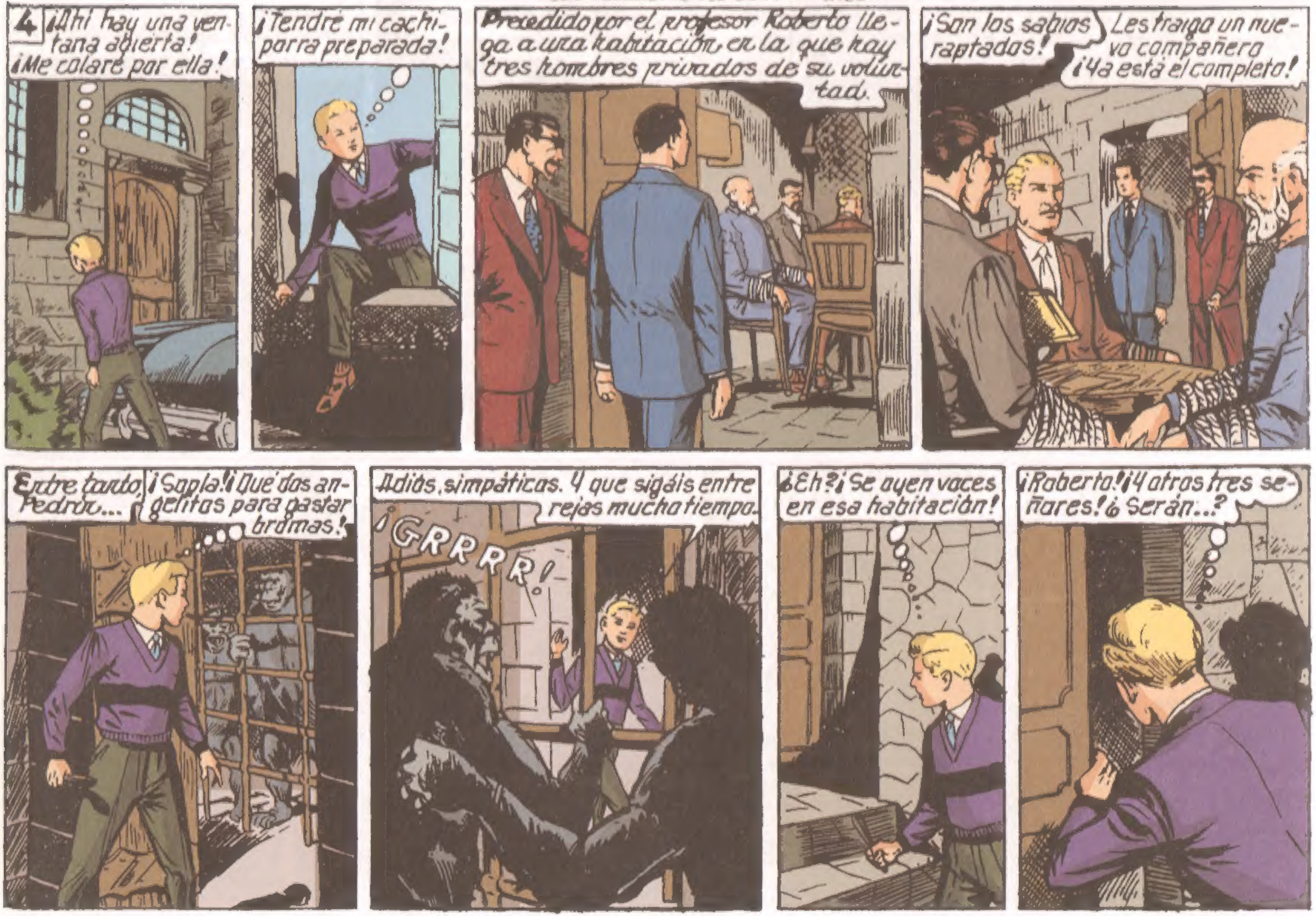
Printed in Spain - Impreso en España

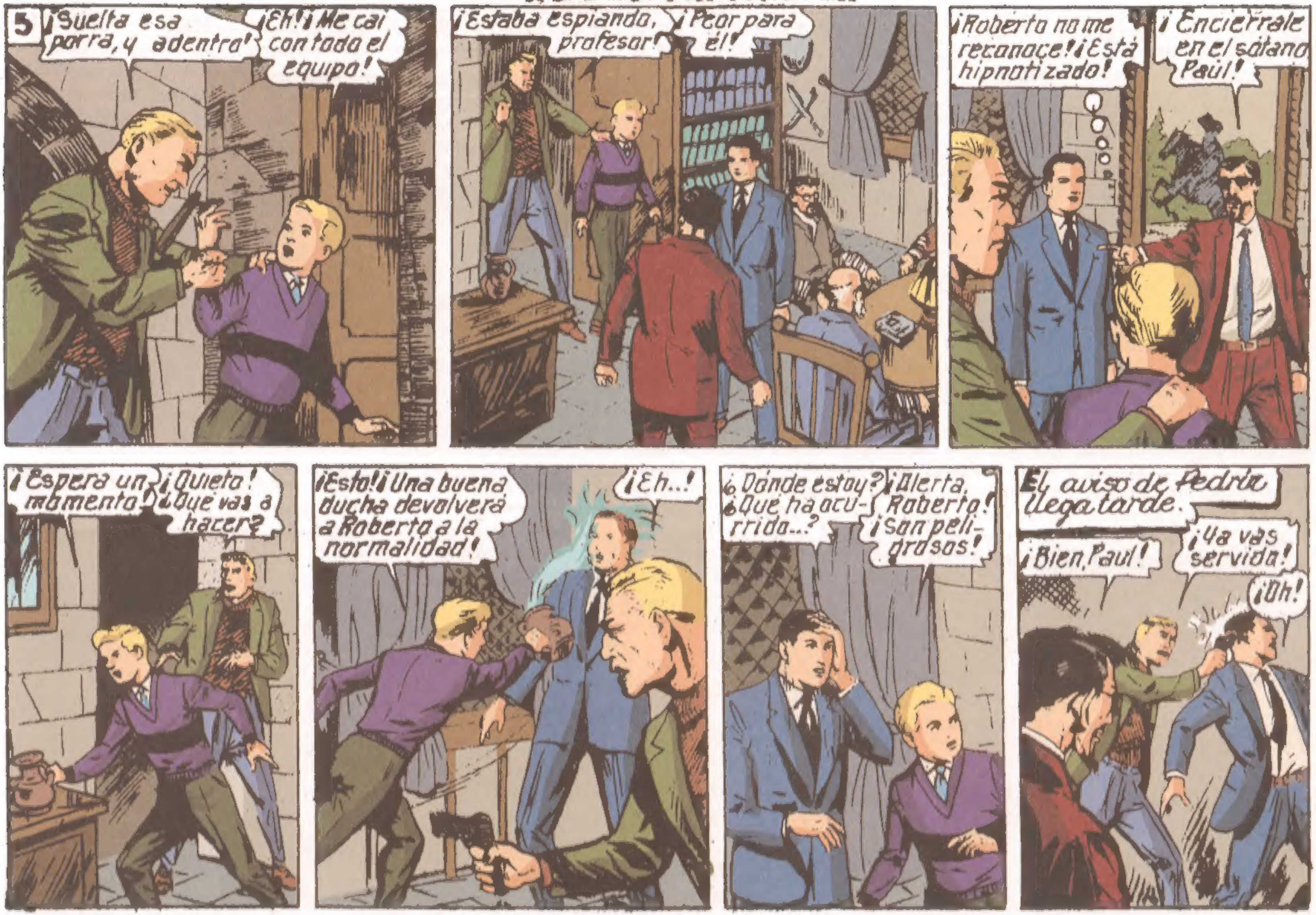
EL EXPERIMENTO DEL Dr. HILL
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
UNA AVENTURA COMPLETA
1'50 PTAS


EXPERIMENTO DEL DOCTOR HILL
Roberto Alcázar y Pedrín se hallan en la ciudad norteamericana de Los Angeles.
¡Extra! ¡La desaparición de Patrik Harrison, el famoso matemático!
¡Eh! Dame uno, muchacho
Con éste, son ya tres los sabios raptados en esta semana.
¡A este paso, no van a quedar mas que los analfabetas!
Iremos a entrevistarnos con el jefe del F.B.I. de ésta ciudad. Me interesa que nos de informes
Tanto el científico Newman, como el químico Smith y el matemático Harrison han desaparecido sin dejar rastro.
Es un caso que ha logrado interesarme.
Si usted, como agente de la Interpol, obtiene algún dato, le ruego nos lo facilite
De acuerdo
Poco después.
Nadie sabe nada de nada. Este podríamos titularlo "el caso de los cerebros desaparecidos".


2
¡Profesor! ¡Es el detective Alcázar, el que nos falta para completar el grupo!
¡Chist, ya me di cuenta! ¡Pronto será nuestro!
Aquel individuo, fingiendo que iba a tomar una servilleta de papel, depositó una pastilla en el vaso de Roberto.
¡Ajá! ¡No se dió cuenta!
¡Brava! Muy pronto dejará de tener voluntad y me obedecerá como un perro!
En efecto, a los pocos segundos...
¡Vamos, sígueme!
¡Tengo que irme, Pedrín!
Bien. Vámonos.
No. He de acudir sólo a la cita...
¿Una cita? ¿Y cómo no me había dicho nada?
¡Vamos fuera! ¡Te lo ordena!
¡Hum...! Esto así, tan de repente... ¡Aquí ocurre algo!


3
Anda como un autómata. ¡Y va directo hacia aquel coche!
Sigue adelante. ¡Entra aquí! ¡Te lo ordeno!
¡Obedeció! Sus pastillas para apoderarse de la voluntad ajena son estupendas.
Y ahora, ¡rápido! En el laboratorio nos aguarda mucho trabajo.
Pero sin que el profesor lo advierta, en el portamaletas va un polizón
¡Hum..! No me gustan estos tipos. ¡Veremos si me equivoco..!
Nos hemos alejado de la ciudad. ¡Hala! Parece que aminoran la marcha.
El coche se detiene ante un antiguo castillo.
¡Baje y sígame!
Sí... Haré lo que usted mande...
¡Cáscaras! Esto parece la mansión de Drácula!


4
¡Ahí hay una ventana abierta! ¡Me colaré por ella!
¡Tendré mi cachiporra preparada!
Precedido por el profesor Roberto llega a una habitación en la que hay tres hombres privados de su voluntad.
¡Son los sabios raptados!
Les traigo un nuevo compañero ¡Ya está el completo!
Entre tanto, Pedrín...
¡Sopla! ¡Qué dos angelitos para gastar bromas!
Adiós, simpáticas. Y que sigáis entre rejas mucho tiempo.
¡GRRRRR!
¿Eh? ¡Se oyen voces en esa habitación!
¡Roberto! ¡Y otros tres señores! ¿Serán...?


5
¡Suelta esa porra, y adentro!
¡Eh! ¡Me caí con todo el equipo!
¡Estaba espiando, profesor!
¡Peor para él!
¡Roberto no me reconoce! ¡Está hipnotizado!
¡Enciérrale en el sótano Paul!
¡Espera un momento!
¡Quieto! ¿Qué vas a hacer?
¡Esto! ¡Una buena ducha devolverá a Roberto a la normalidad!
¡Eh...!
¿Dónde estoy? ¿Qué ha ocurrido...?
¡Alerta, Roberto! ¡Son peligrosos!
El aviso de Pedrín llega tarde.
¡Bien, Paul!
¡Ya vas servido!
¡Oh!

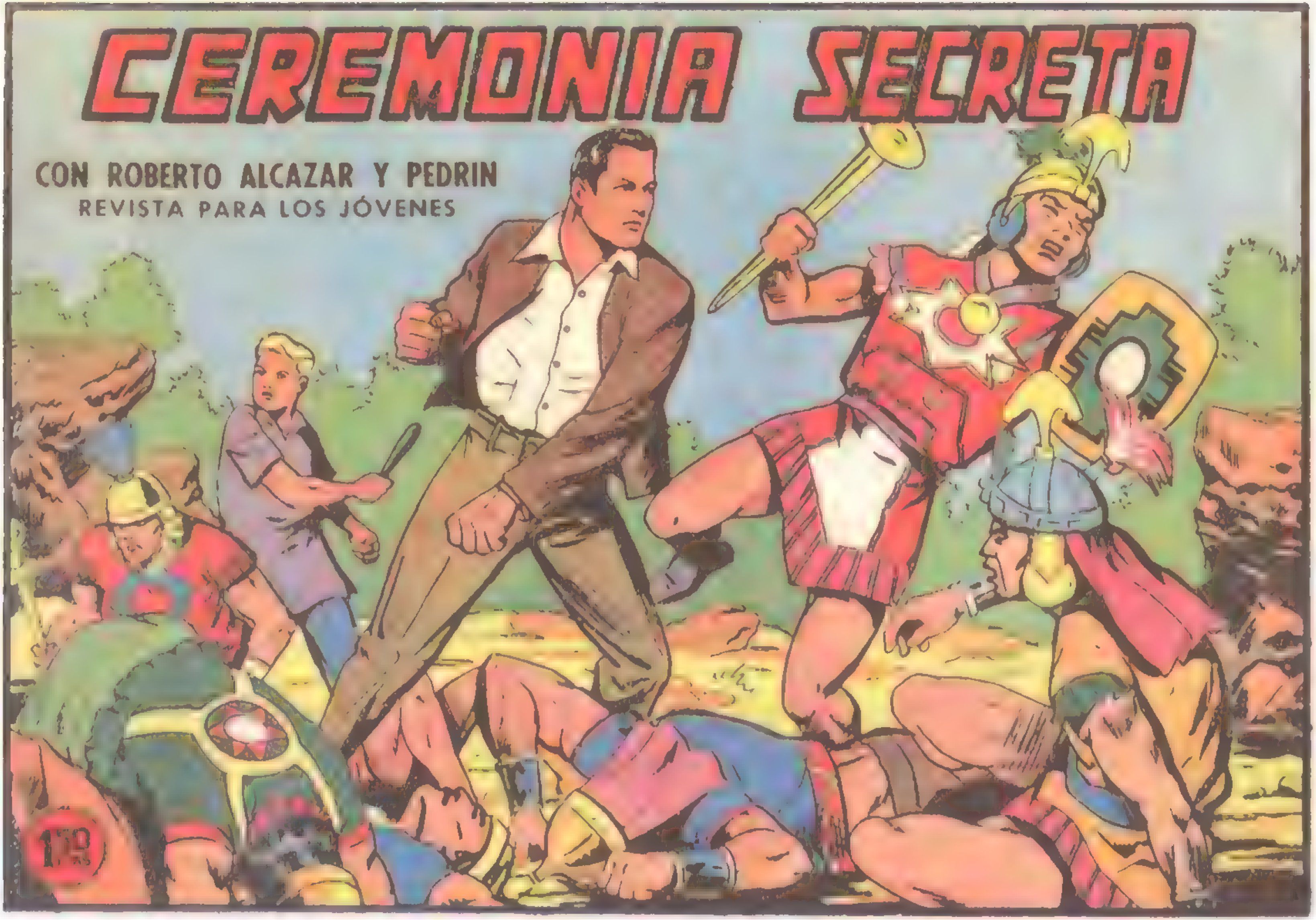
6
¡Ya volveré a ajustaros las cuentas!
¡A él! ¡Si escapa, estamos perdidos!
¡La atraparé enseguida!
Mientras, yo prepararé a éste para el experimento.
Y cuando Roberto vuelve en sí...
¿Qué va a hacer?
Voy a juntar las cualidades de varios cerebros en uno sólo para formar así un superhombre.
¡Este hombre dominará las matemáticas como Harrison, la química como Smith, las ciencias como Newman y tendrá su decisión y valor, señor Alcázar!
¡Daré las normas para crear una raza de super-hombres! ¡La humanidad bendecirá mi nombre!
¡Está usted loco, profesor!
¿Loco? ¡Ja, ja! Siempre se trata de lo mismo a los genios! Pero... ¡Basta de charla. ¡Voy a extirparle el cerebro!
Pero en aquel momento...
¡Eh? ¡Vaya un corte de fluido inoportuno!
Y Paul que andaba buscando a Pedrín...
¿Será cosa del chiquillo?

7
Lo que me imaginaba. Es el interruptor general, que está desconectado!
¡Acertó, caballero, y aquí tiene el premio que le corresponde!
¡UF!
¡Ajá! ¡La luz ha vuelto! Le aseguro que será una operación rápida y sin dolor.
¡No se acerque!
¡Quieto, profesor!
¡Eh.! ¡El chiquilla!
¡Toma, malvado!
¡Desátame antes de que venga su compinche!
¡Oh!
¡No nos molestará durante un rato! ¡Lo he "anestesiado"!
¡Uf! ¡Ahora veréis..!
Llegaste a tiempo
¡Ja, ja! ¡Os habéis descuidado! Estos dos gorilas que sirvieron para estudiar mi experimento, darán buena cuenta de vosotros!
¡Atiza!

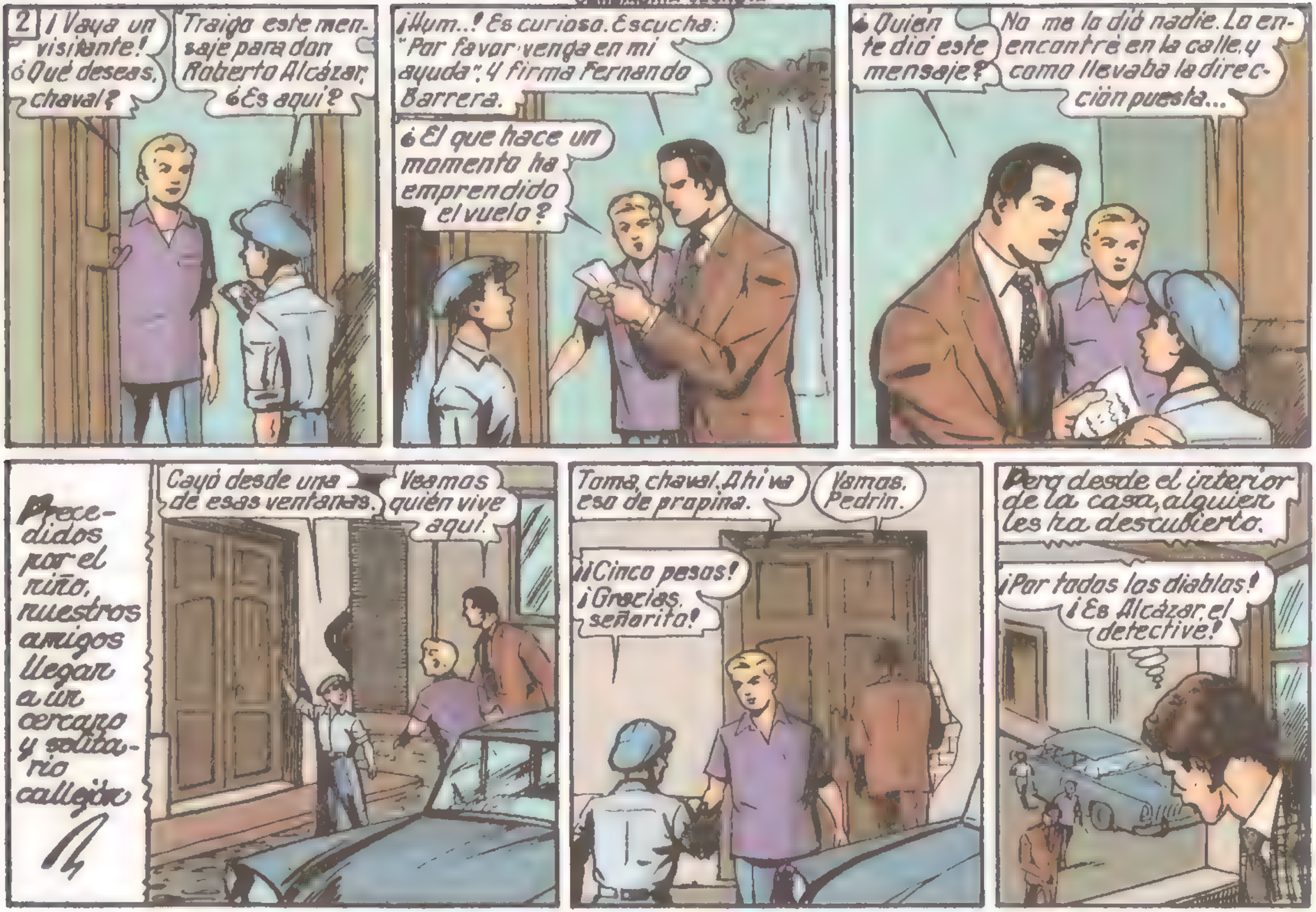
8
¡Ja, ja! ¡Ahí os quedáis!
¡Zambomba! Nos van a hacer fosfa-tina!
¡Nos defende-remos!
¡GRRR!
¡Uf! ¡Si me apresa!
¡Atrás!
Preferiría habérmelas con diez hombres que con éstas bestias.
¡Grrrr...!
¡No le hacen mella mis golpes! ¡Estamos perdidos!
¡Y el profesor nos ha encerrado! ¡Si pudiese abrir la puerta!
¡Si no me llego a apartar, me aplasta!
¡URGGG!
¡Bravo! Nos ha abierto la puerta, ha quedado para el arrastre y me ha pro-porcionado un arma.

9
¡Toma del tarro para curarte el catarro!
¡Bravo, Pedrín! ¡Duro con él!
¡GRRR!
¡Vamos a vernos las caras con el profesor!
¡Y con el granuja de su ayudante!
Aunque tal vez habrán logrado escapar
¡Je, je! ¡Como no la hayan hecho a patita...!
Pedrín hablaba con conocimiento de causa.
¿Cómo iba a arrancar el coche si falta una pieza del motor?
¡Esa ha sido cosa del chiquillo!
¡Caliente, caliente! ¡Pero ahora os calentaremos mas a leñazo limpio!
¡Se han salvado!
¡En cambio, a vosotros no os salva ni la caridad!
¡Nos las vais a pagar todas juntas, bribones!
¡Oh!

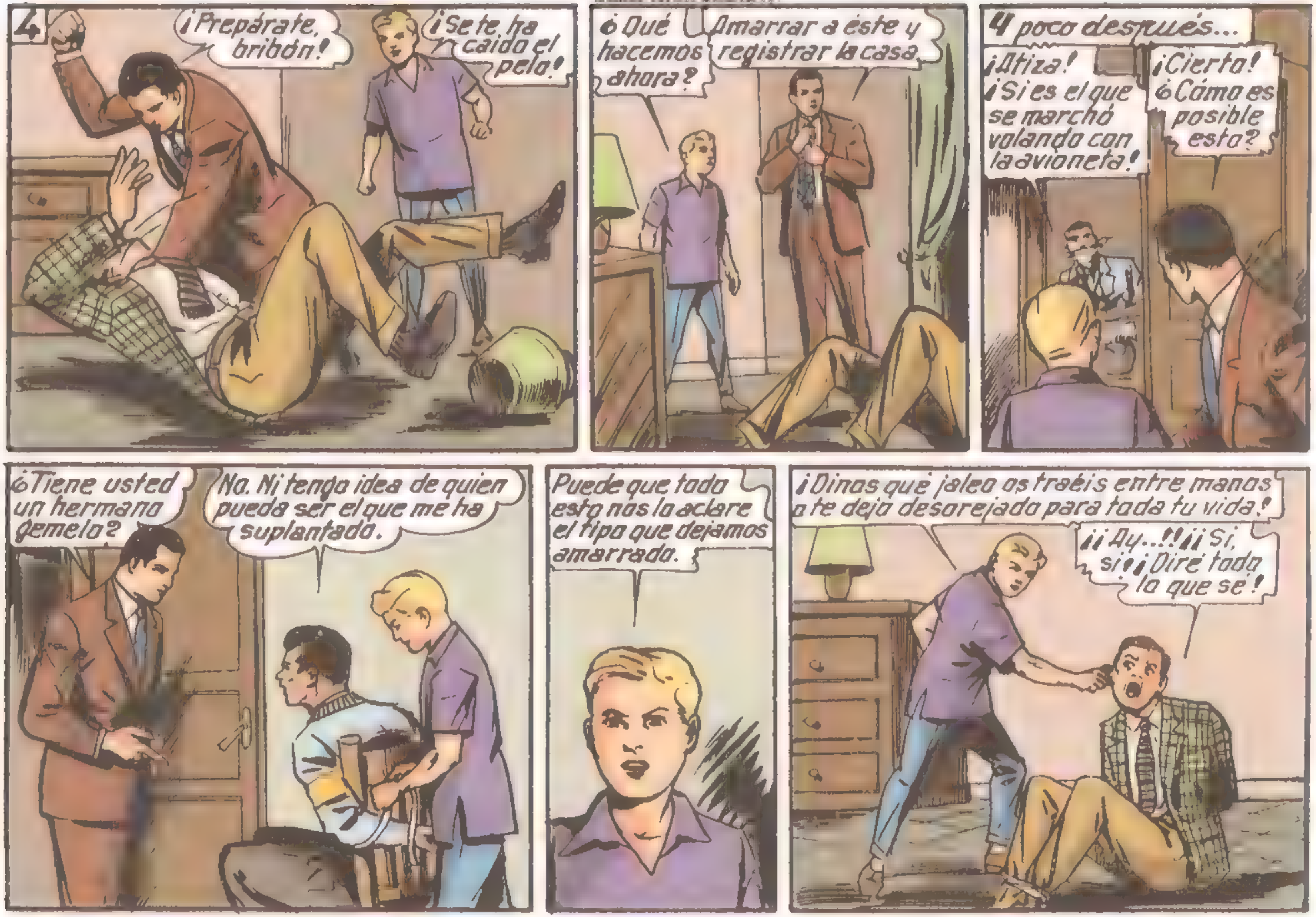
10
¡Toma! ¡Con esto tienes bastante!
¡Vencedores! Póngase en pose y que nos hagan una foto
No seas fantoche y busca algo con qué amarrarles.
Y poco después, una vez repuesta la pieza en el motor del coche...
Vamos a darle una sorpresa al jefe del F.B.I.
Aquí le traemos éste par de locos que pretendían hacer un bárbaro experimento con los sabios raptados.
¿Salvaron a los sabios?
No cabían en el coche. Habrá que recogerles y prestarles asistencia médica, pues llevan tres días en estado hipnótico.
Y al día siguiente...
¡Extra! Brillante actuación de Roberto Alcázar y Pedrín en el caso de los sabios raptados!
Todo el mundo va leyendo el periódico. ¿Qué le parece si compráramos uno para enterarnos?
FIN


CEREMONIA SECRETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

CEREMONIA SECRETA
dibujos. VAÑO
guión: TORTAJADA
ESTA AVENTURA CONSTA DE 3 CUADERNOS 1.º
Fernando Barrera, joven deportista mejicano, está a punto de iniciar una gran prueba deportiva. ¡Dar la vuelta al mundo con su avioneta monoplaza!
¿Nerviosa ante las horas que se aproximan?
En absoluto. Sé que es una prueba difícil, pero tengo confianza en mí mismo.
Es valiente, ¿eh, Roberto?
Sí debe serlo. Aventurarse solo, requiere mucha audacia.
¡Y nuestro héroe se despide de cuantos le acompañamos en estos momentos agradeciendo tanta prueba de amistad!
Minutos más tarde, la frágil avioneta emprendía el vuelo rumbo a la aventura.
En aquel momento, alguien llama a la puerta del apartamento de Roberto Alcázar y Pedrín
¡Ya voy!
¿Quién será el inoportuno?


2 ¡Vaya un visitante! ¿Qué deseas, chaval?
Traigo este mensaje para don Roberto Alcázar. ¿Es aquí?
¡Hum..! Es curioso. Escucha: "Por favor venga en mi ayuda". Y firma Fernando Barrera.
¿El que hace un momento ha emprendido el vuelo?
¿Quién te dió este mensaje?
No me la dió nadie. La encontré en la calle, y como llevaba la dirección puesta...
Precedidos por el niño, nuestros amigos llegan a un cercano y solitario callejón
Cayó desde una de esas ventanas.
Veamos quién vive aquí.
Toma, chaval. Ahí va eso de propina.
Vamos, Pedrín.
¡Cinco pesos! ¡Gracias, señorito!
Pero desde el interior de la casa, alguien les ha descubierto.
¡Por todos los diablos! ¡Es Alcázar, el detective!

3
Aquí no responde nadie.
Aparta y verás.
¡Buena llave!
¡Adentro, Pedrín!
Mas apenas cruza Roberto el umbral de la puerta...
¡Porras! ¡Vaya un recibimiento!
¡Toma, palizonte!
¡Traidor! ¡Te vay a sacudir más que a una estera!
¿Tú a mí?
¡Sí, yo! ¿Qué pasa?
¡Te vay a...! ¡Eh!
¡No corras tanto, que te vas a caer!


4
¡Prepárate, bribón!
¡Se te ha caído el pelo!
¿Qué hacemos ahora?
Amarrar a éste y registrar la casa.
Y poco después...
¡Atiza! ¡Si es el que se marchó volando con la avioneta!
¡Cierto! ¿Cómo es posible esto?
¿Tiene usted un hermano gemelo?
No. Ni tengo idea de quien pueda ser el que me ha suplantado.
Puede que todo esto nos lo aclare el tipo que dejamos amarrado.
¡Dinos qué jaleo os traéis entre manos o te dejo desorejado para toda tu vida!
¡¡Ay...!! ¡¡Sí, sí!! ¡Diré todo lo que sé!

5
¡Fué "El Transformista" quien me pagó para que vigilara a este hombre! ¡Yo no soy culpable...!
¿Cuáles eran los planes del "Transformista"?
¡No lo sé! ¡Nunca me dá cuenta de sus proyectos!
Aquí hay un mapa del Perú con un punto subrayado. ¿Puede ser esto interesante?
Tal vez. A ver, déjame.
Este lugar corresponde a las altiplanicies peruanas. Justo donde antiguamente estuvo enclavado el imperio de los incas.
¡Atiza!
¡Creo que hemos dado con la verdadera pista! Sin duda es aquí donde piensa dirigirse con la avioneta.
¿Qué irá a buscar en aquellos apartados lugares?
Lo ignoro. Pero "El Transformista" nunca se ha movido por "negocios" de poca monta.
Me dá en la nariz que tendré que ir preparando el equipaje.

6
El sicario del "Transformista" es puesto a buen recaudo. Y al dia siguiente...
¿El tal "Transformista" es algún artista de teatro?
Nada de eso. Es un estafador.
Debe su nombre a su habilidad en caracterizarse y hacerse pasar por otra persona. De eso se ha valido siempre para efectuar sus estafas.
¿Y cree usted que intentará cometer algún delito para que me lo achaquen?
Eso es lo que intentaremos averiguar.
Horas después, el aparato volaba sobre territorio peruano.
¡Eh, miren! ¡Allá está la avioneta!
¿Podriamos aterrizar cerca de la avioneta?
No será fácil, pero lo intentaremos.
Hábilmente manejado, el avión toma tierra sin ningún contratiempo.

7
Supongo que ese individuo no andará muy lejos de la avioneta.
¡Miren! ¡Aquí están sus huellas marcadas en el suelo!
Estas huellas nos permitirán seguir sus pasos y dar con su paradero. Adelante
¡A la de tres! ¡En marcha!
Y tras haber andado un buen trecho...
¡Por aquí pasó! Se ven mas ramitas tronchadas.
¡Escuchen! ¿No oyen como un murmullo de voces?
¡Sopla! ¡Es verdad!
¡Atiza! ¡Una reunión de incas vestidos a la antigua usanza!

8
Ante los atónitos ojos de nuestros amigos, dio prin-cipio una extraña ceremonia
¡Atención! Nuestro Gran Sacerdote va a dirigiros la palabra.
¡Escuchad, hermanos! Al igual que en años anteriores, nos hemos reunido aquí para ofrecer a nuestro ídolo el tributo en oro y piedras preciosas.
¿Oro y piedras preciosas? Entonces ya sabemos a qué ha venido aquí "El Transformista"!
Unas piedras despren-didas, siembran la alarma entre los re-unidos.
¡Allá! ¡Intrusos!

9
¡Preparaos para luchar!
¡Atrás, cara de besugo!
¡No dejéis que se acerquen!
¡Oh..!
¡Hum..! Son muchos contra nosotros. Lo mejor será escurrir el bulto.
¡Quita de enmedio!
¡Ug..!
Nuestros amigos sucumben ante la superioridad numérica de los incas.
¡Por fin logramos reducirles!

10
Aquí solamente hay dos. ¿Dónde está el otro?
Debe haber escapado.
Poco puede inquietarnos un niño. De todas maneras, no podrá escapar con vida de este laberinto de montañas.
Estos hombres han profanado nuestros ritos con su presencia y deben ser castigados.
¡Amarrad a uno de ellos en la piedra de los sacrificios!
¡Oh, dios de los quichúas, que la muerte de estos extranjeros sirva para aplacar tu justa cólera por su profanación.
¿Salvarán la vida nuestros amigos? ¿Qué había sido de Pedrín y dónde se encontraba "El Transformista"?
Lo sabréis leyendo el próximo y último episodio de esta aventura titulado
EL TESORO DE LOS INCAS

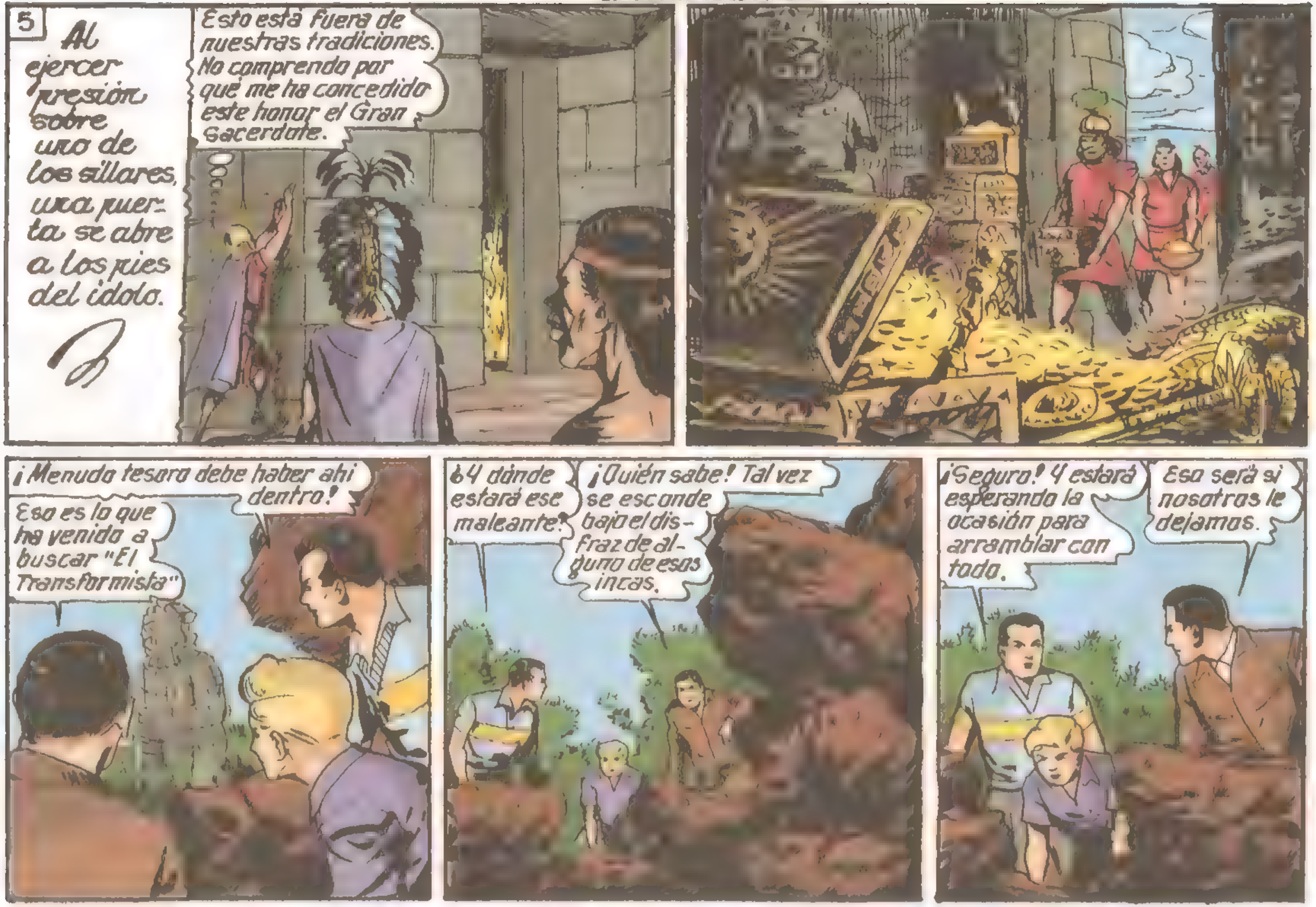
EL TESORO DE LOS INCAS
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

El TESORO DE LOS INCAS
dibujos VAÑO
guión TORTAJADA
Cuando el Gran Sacerdote se dispone a descargar el golpe fatal sobre el cuerpo de Roberto Alcázar, ocurre algo inesperado.
Que la vida de este extranjero aplaque tu justa cólera
¡Ay!
El autor de la "broma", que no es otro que Pedrín, sale de su escondite para apoderarse del arma del sacerdote.
Aprovecharé estos momentos de estupor.

2
Pronto te has despertado. ¡A dormir otra vez!
¡A él, hermanos! ¡Apresaremos a ese pequeño diablo!
¡Larga de aquí, fantoche!
¡Bravo Pedrín!
Por su parte, Fernando Barrera, tampoco permanecía inactivo
¡Ahora le desataré!
¡Cuidado, Roberto, que le atacan por la espalda!
¡Ay...!
¡Así aprenderás a no atacar a traición, cobarde!
¡Quita tú de enmedio!

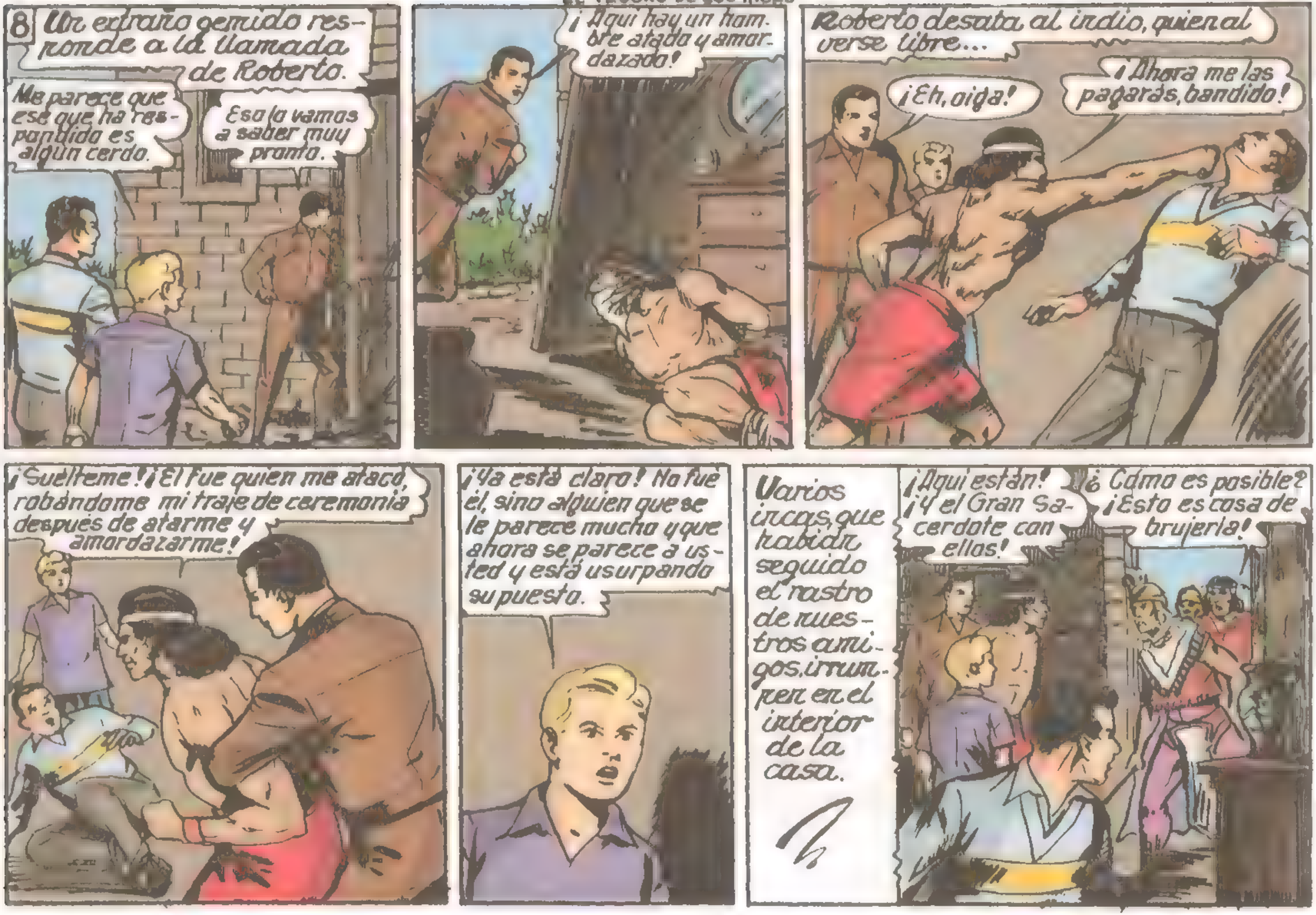
3
¡Eh! ¿Donde ibas tú?
¡Ahí va esa basura!
¡Arrea, manco! ¡Tres de un solo golpe!
¡Confites a granel! ¿Quién quiere otro?
Nuestros amigos consiguen abrirse paso a través de la barrera humana.
¡Corre, Padrino!
Les sigo en cuanto me "despida" de este amigo.
¡Corred tras ellos! ¡No les dejéis escapar!
¡No! ¡Esperad!

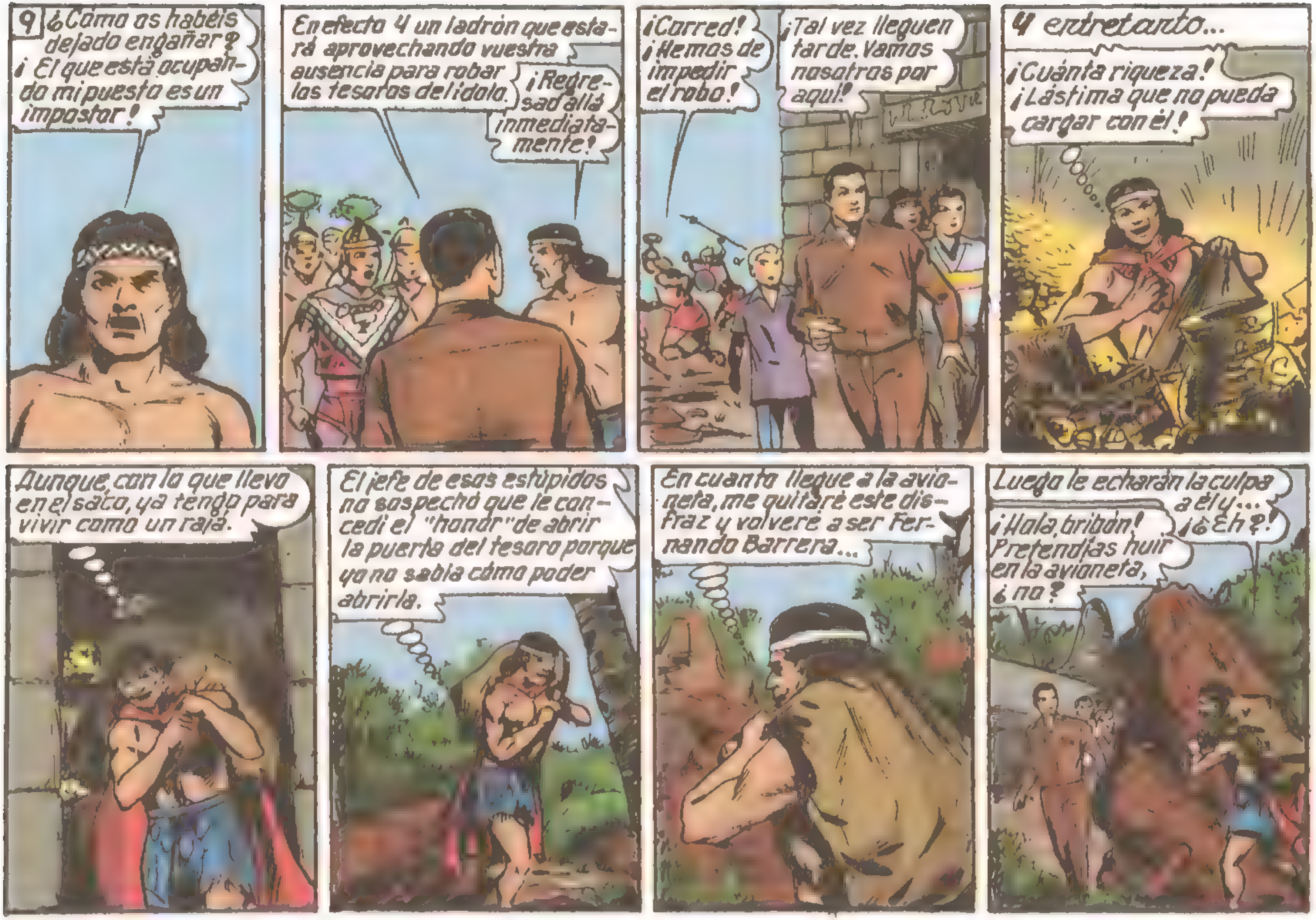
4
El sol está ya en su cénit y no podemos aplazar la ceremonia
¡Hum...! Si, es cierto.
¡No nos persiguen!
Parece que van a seguir con su ceremonia
Pues como disponemos de buenas localidades, vamos a contemplar el espectáculo.
¡Oh, gran dios de los "quichuas", acepta las ofrendas de tus fervientes adoradores!
Abre la puerta secreta para que puedan depositar las ofrendas.
¿Qué dices? Eso corresponde hacerlo al Gran Sacerdote.
Si, pero este año quiero concederte a ti ese honor
Gracias.

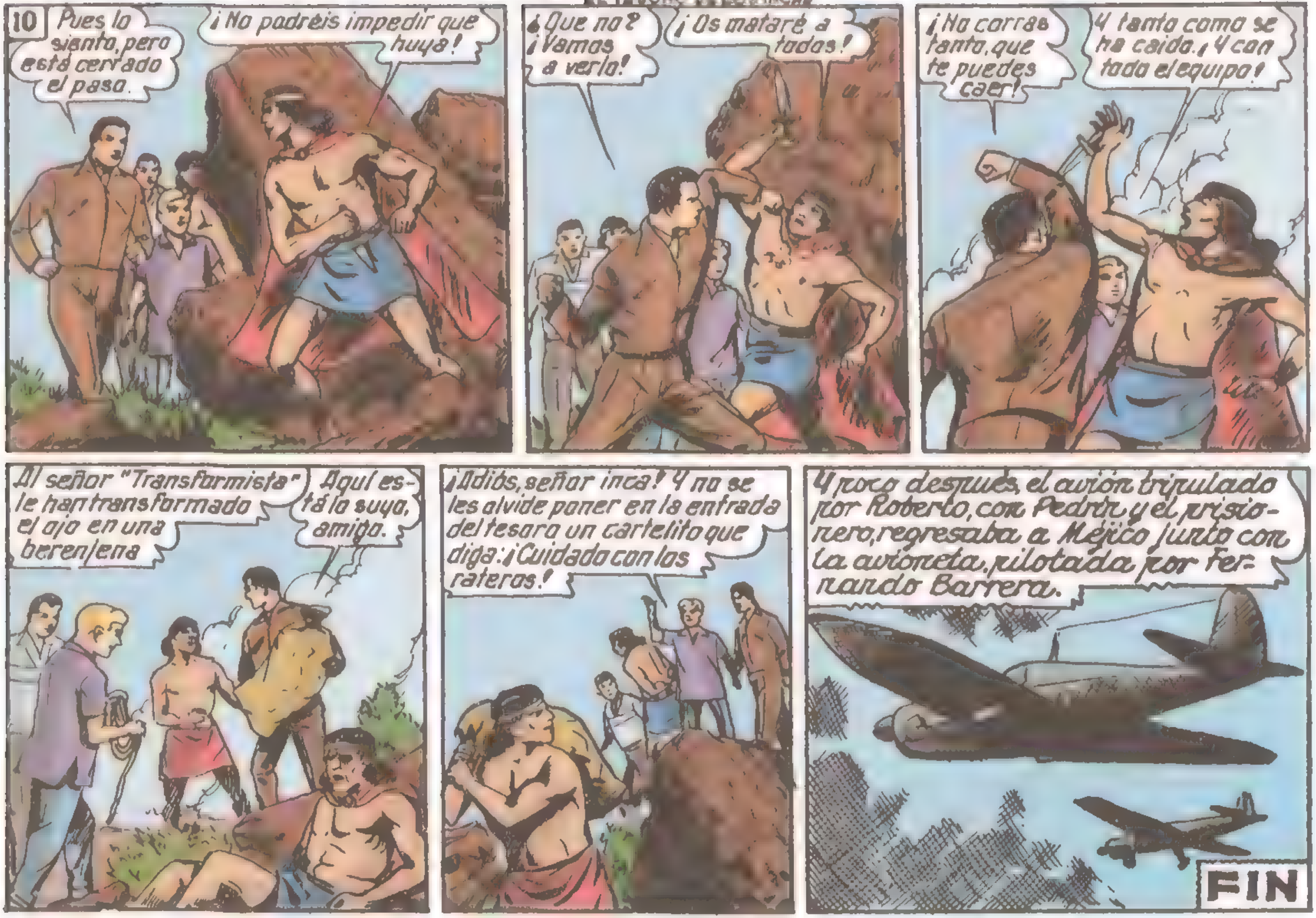

5
Al ejercer presión sobre uno de los sillares, una puerta se abre a los pies del ídolo.
Esto está fuera de nuestras tradiciones. No comprendo por qué me ha concedido este honor el Gran Sacerdote.
¡Menudo tesoro debe haber ahí dentro!
Eso es lo que ha venido a buscar "El Transformista"
¿Y dónde estará ese maleante?
¡Quién sabe! Tal vez se esconde bajo el disfraz de alguno de esos incas.
¡Seguro! Y estará esperando la ocasión para arramblar con todo.
Eso será si nosotros le dejamos.

6
Terminada la ofrenda, la puerta secreta vuelve a cerrarse
Podéis marcharos, y el año que viene, en tal día como hoy...
¡Un momento!
¡No podemos abandonar este lugar sin haber apresado antes a los extranjeros!
Pueden haber descubierto nuestro secreto y, en cuanto nos marchemos, acudirán a robar el tesoro.
¡Salid todos en su persecución! ¡No regreséis sin ellos!
Sí, tenéis razón. ¡Vamos tras ellos!
¡Vienen por nosotros! ¿Qué hacemos?
Se impone la retirada estratégica.
Como no nos han visto, será fácil despistarles.
Pero, por si las moscas, bueno será darles fuerte a los "pedales".

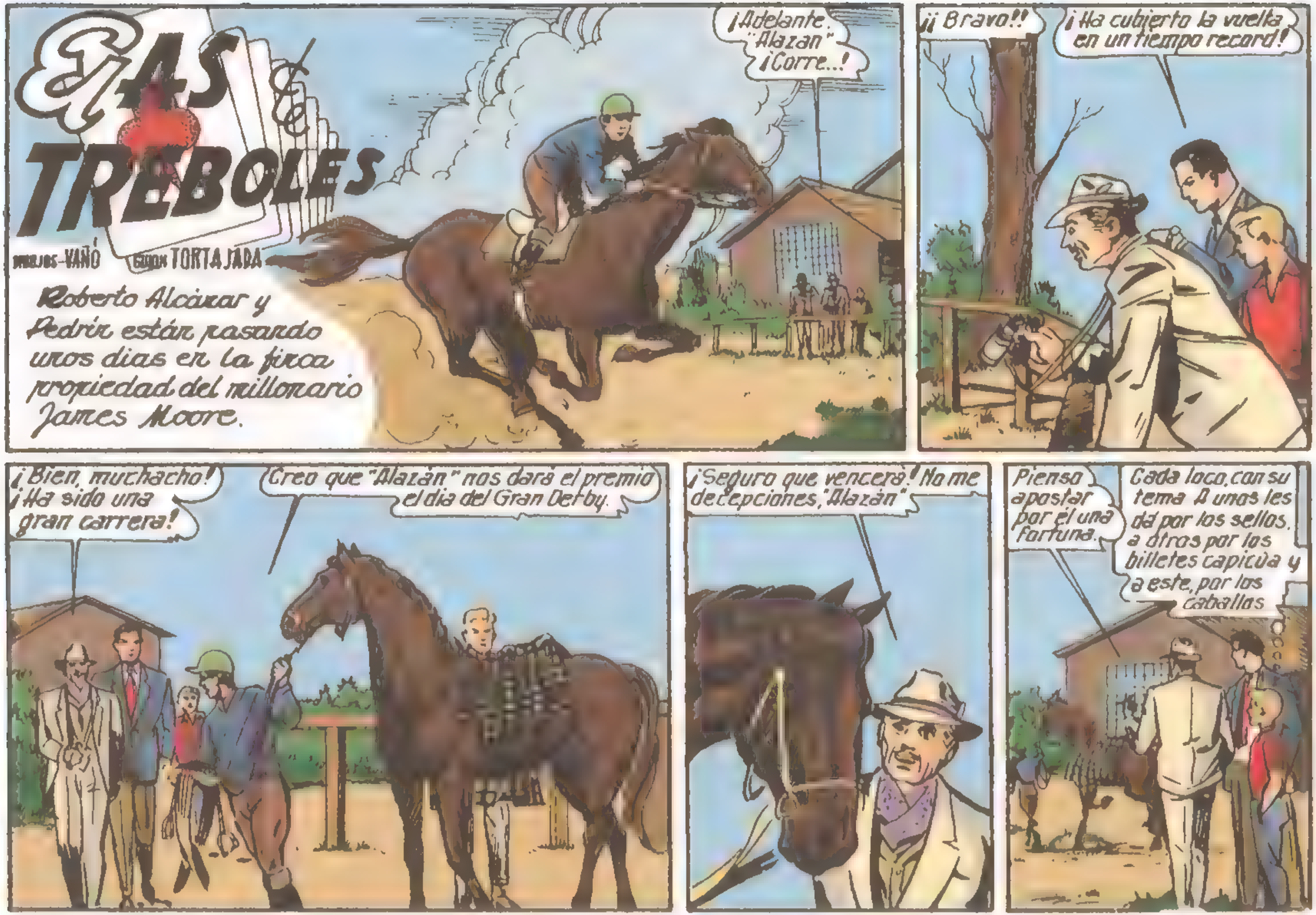
7
Creo que les hemos dado esquinazo.
No se oye ya su griterío.
Pues frenemos.
¡Menudo trote nos hemos dado! ¿No habrá por aquí algún riachuelo donde calmar la sed.?
¡Allá hay una casita! ¡Vamos a pedir un vaso de agua!
A ver si en vez de agua nos dan algún palo.
No me extrañaría nada. Por lo tanto, debemos tomar precauciones.
Me acercaré yo solo. Esperad aquí.
Nos proveeremos de proyectiles, por si acaso.
¿Quién hay aquí?


8
Un extraño gemido responde a la llamada de Roberto.
Me parece que ese que ha respondido es algún cerdo.
Eso lo vamos a saber muy pronto.
¡Aquí hay un hombre atado y amordazado!
Roberto desata al indio, quien al verse libre...
¡Eh, oiga!
¡Ahora me las pagarás, bandido!
¡Suélteme! ¡El fue quien me atacó, robándome mi traje de ceremonia después de atarme y amordazarme!
¡Ya está claro! No fué él, sino alguien que se le parece mucho y que ahora se parece a usted y está usurpando su puesto.
Varios incas, que habían seguido el rastro de nuestros amigos, irrumpen en el interior de la casa.
¡Aquí están! ¡Y el Gran Sacerdote con ellos!
¿Cómo es posible? ¡Esto es cosa de brujería!

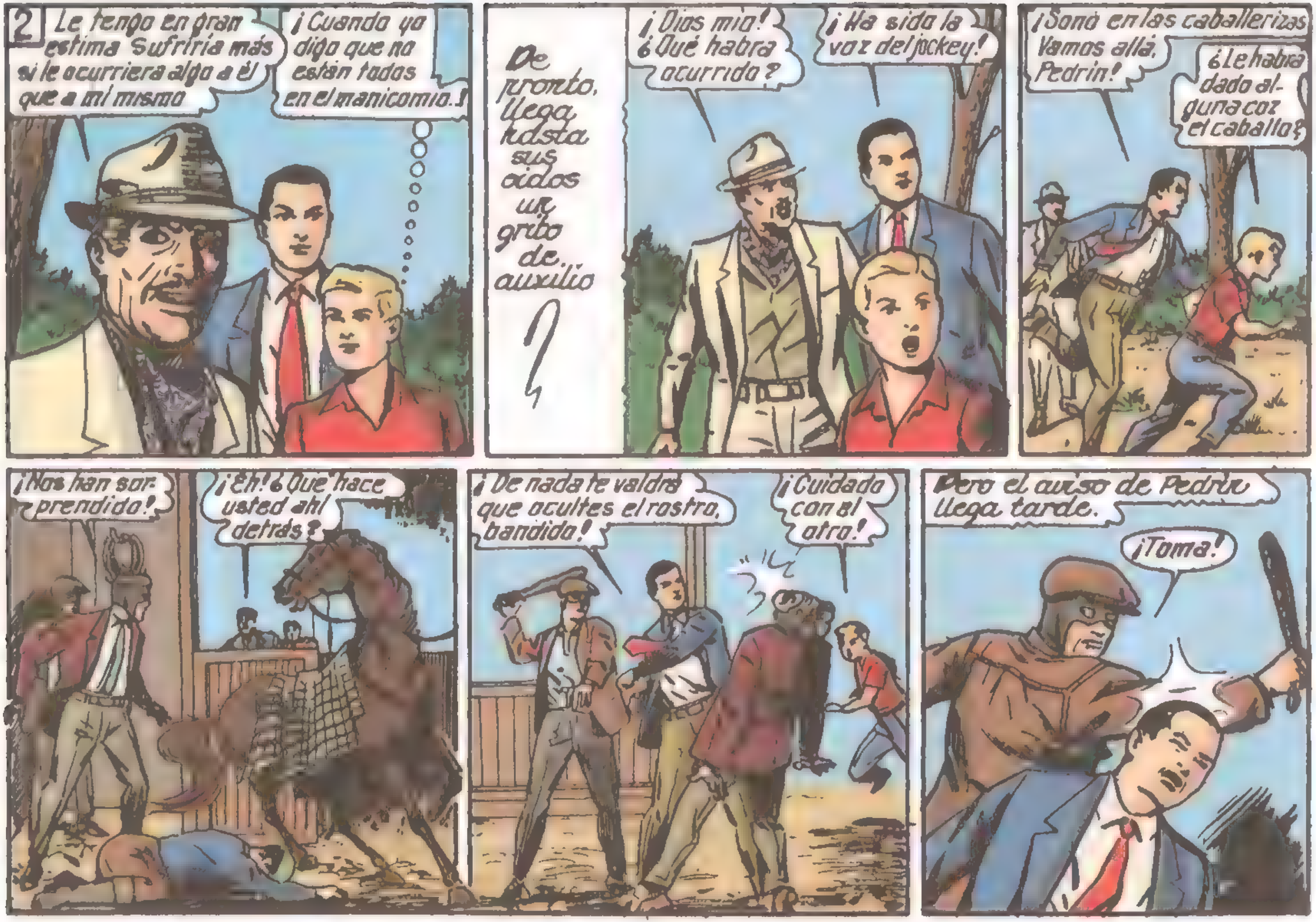

9
¿Cómo os habéis dejado engañar? ¡El que está ocupando mi puesto es un impostor!
En efecto y un ladrón que estará aprovechando vuestra ausencia para robar los tesoros del ídolo.
¡Regresad allá inmediatamente!
¡Corred! ¡Hemos de impedir el robo!
¡Tal vez lleguen tarde. Vamos nosotros por aquí!
Y entretanto...
¡Cuánta riqueza! ¡Lástima que no pueda cargar con él!
Aunque, con lo que llevo en el saco, ya tengo para vivir como un rajá.
El jefe de esos estúpidos no sospechó que le concedí el "honor" de abrir la puerta del tesoro porque yo no sabía cómo poder abrirla.
En cuanto llegue a la avioneta, me quitaré este disfraz y volveré a ser Fernando Barrera...
Luego le echarán la culpa a él y...
¡¿Eh?!
¡Hala, bribón! Pretendías huir en la avioneta, ¿no?


10
Pues lo siento, pero está cerrado el paso.
¡No podréis impedir que huya!
¿Que no? ¡Vamos a verlo!
¡Os mataré a todos!
¡No corras tanto, que te puedes caer!
Y tanto como se ha caído. ¡Y con todo el equipo!
Al señor "Transformista" le han transformado el ojo en una berenjena
Aquí está la suya, amigo.
¡Adiós, señor inca! Y no se les olvide poner en la entrada del tesoro un cartelito que diga: ¡Cuidado con los rateros!
Y poco después, el avión tripulado por Roberto, con Pedrín y el prisionero, regresaba a Méjico junto con la avioneta, pilotada por Fernando Barrera.
FIN

EL AS DE TREBOLES
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES

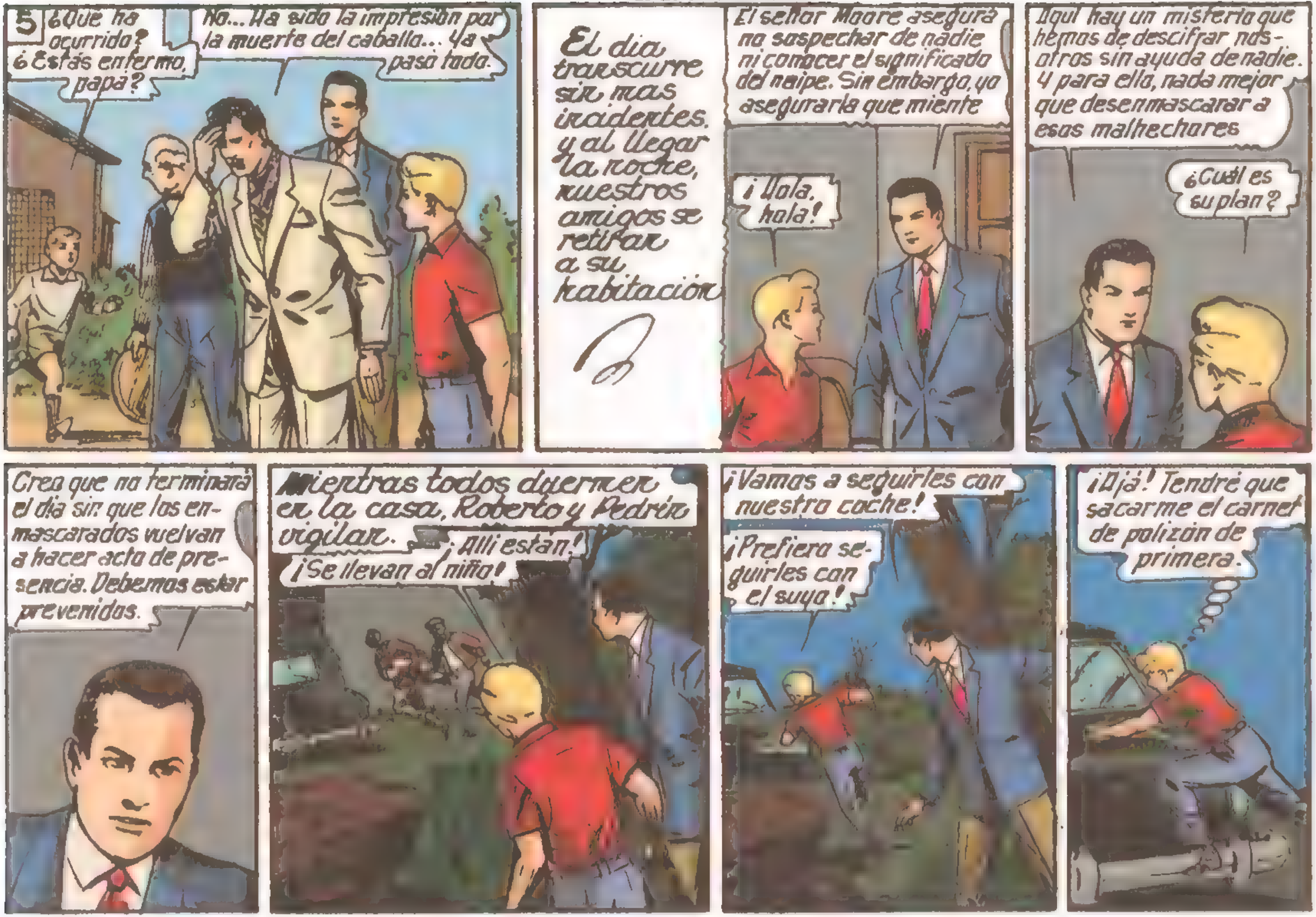


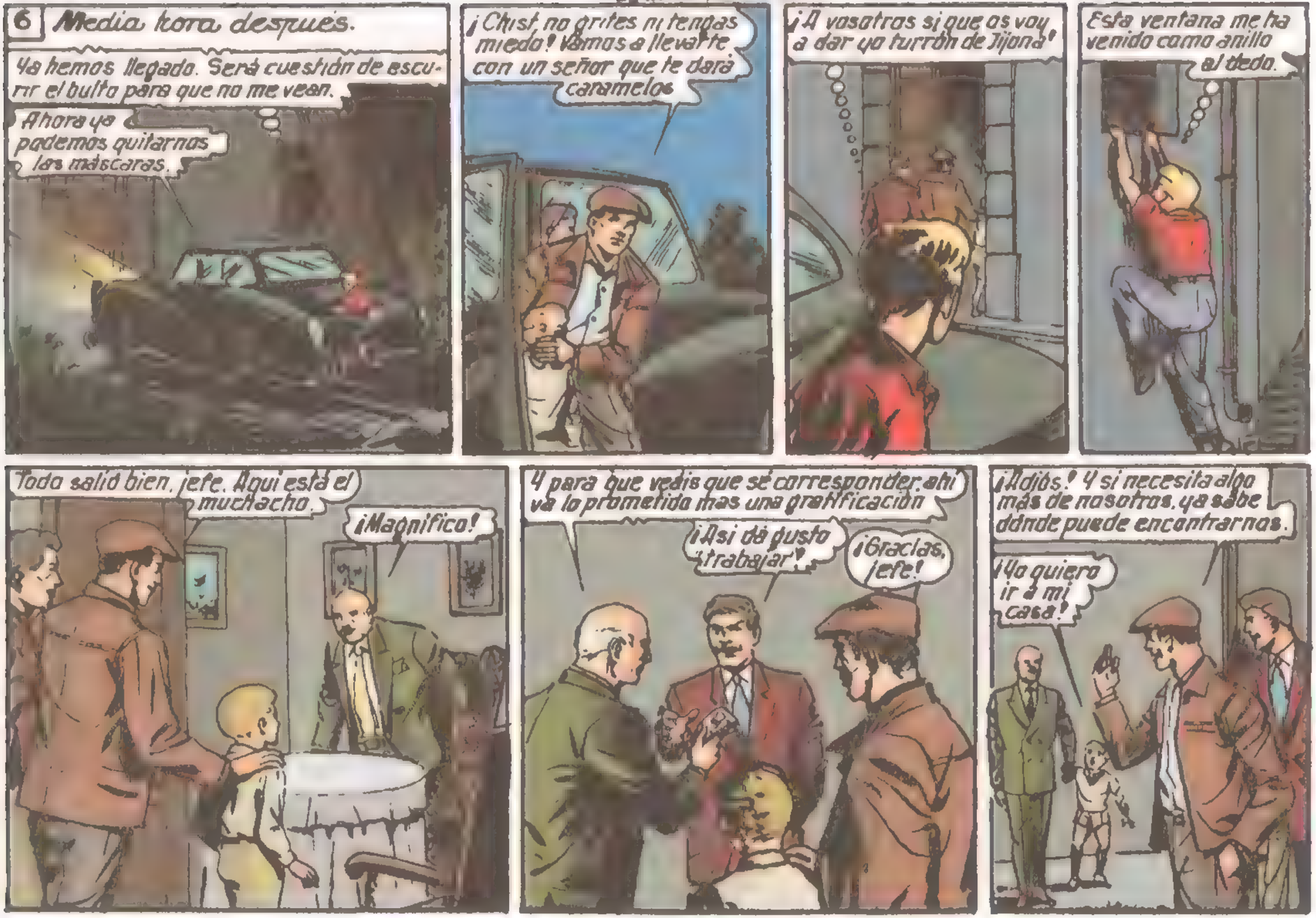
EL AS DE TRÉBOLES
VAÑO
TORTAJADA
Roberto Alcázar y Pedrín están pasando unos días en la finca propiedad del millonario James Moore.
¡Adelante, "Alazán" ¡Corre...!
¡¡ Bravo!!
¡Ha cubierto la vuelta en un tiempo record!
¡Bien, muchacho! ¡Ha sido una gran carrera!
Creo que "Alazán" nos dará el premio el día del Gran Derby.
¡Seguro que vencerá! No me decepciones, "Alazán"
Pienso apostar por él una fortuna.
Cada loco con su tema. A unos les da por los sellos, a otros por los billetes capicúa y a este, por los caballos

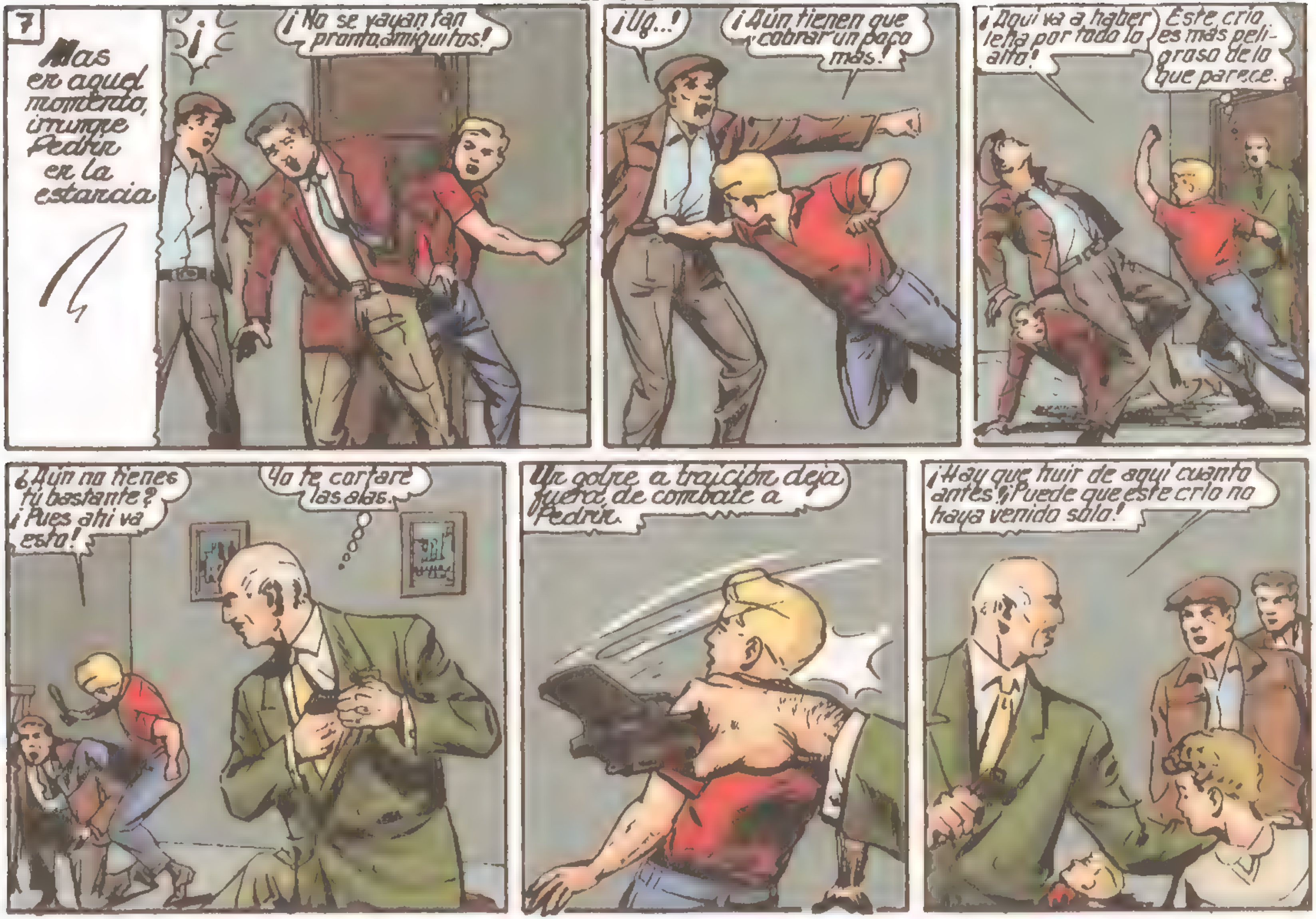

2
Le tengo en gran estima. Sufriría más si le ocurriera algo a él que a mí mismo.
¡Cuando yo diga que no están todos en el manicomio...!
De pronto, llega hasta sus oídos un grito de auxilio
¡Dios mío! ¿Qué habrá ocurrido?
¡Ha sido la voz del jockey!
¡Sonó en las caballerizas. Vamos allá, Pedrín!
¿Le habrá dado alguna coz el caballo?
¡Nos han sorprendido!
¡Eh! ¿Qué hace usted ahí detrás?
¡De nada te valdrá que ocultes el rostro, bandido!
¡Cuidado con el otro!
Pero el aviso de Pedrín llega tarde.
¡Toma!

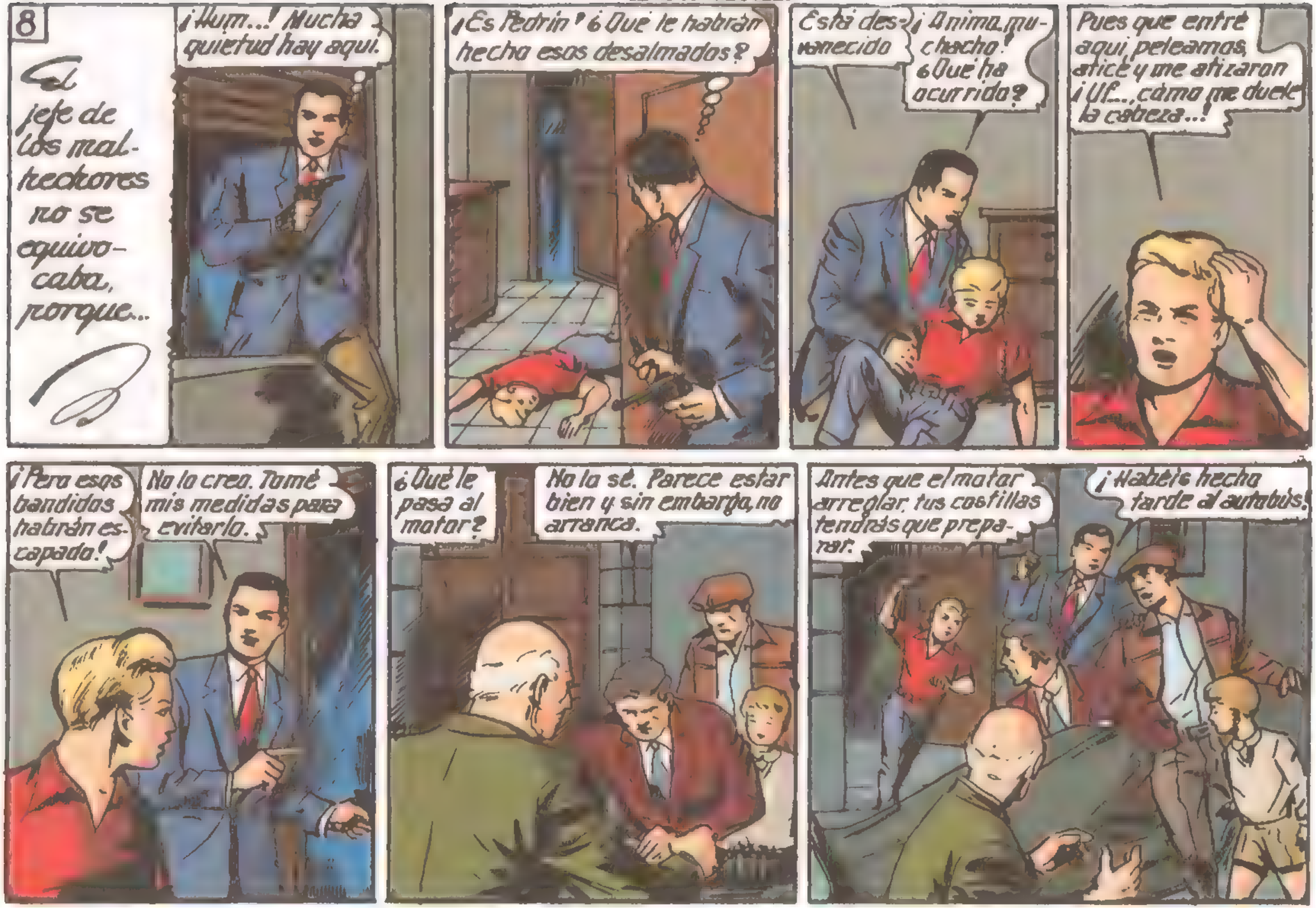
3
¡Eh! ¿Qué quieres tú?
¡Ahora lo sabrás, cobarde!
¡Larguémonos de aquí cuanto antes!
Enseguida. ¡Toma, microbio!
¡Uf...!
James Moore intenta cerrar el paso a los enmascarados...
¡Aparta de enmedio!
Un coche con el motor en marcha, cerca de allí, aguardaba a los bandidos.
¡Sube deprisa, que vamos a salir "pitando"!
¡Se nos han escapado! ¿Y "Alazán"?
Sin novedad. Allí lo tiene usted tan campante.
Lo celebro. Estoy segura de que esos tipos intentaban algo contra él.
¡Menos mal que el jockey nos avisa a tiempo!

4
En aquel momento, se produce una gran explosión
¡Ha sido en las caballerizas!
¡Corramos allá!
¡Esos bribones dejaron una bomba de relojería!
¡Pobre caballo!
¡Canallas! ¡Ensañarse en tan noble animal!
¿Quién puede tener interés en esto?
La pregunta de Roberto queda sin respuesta, porque...
¡Perdonen los señores, pero acaban de traer esta nota urgente!
A ver, dame
¡¡Oh...!!
¡Arrea, manco! ¡Si es un as de tréboles!
¡Se ha desmayado!
¿Qué significará ese naipe para que le haya causado tal impresión?

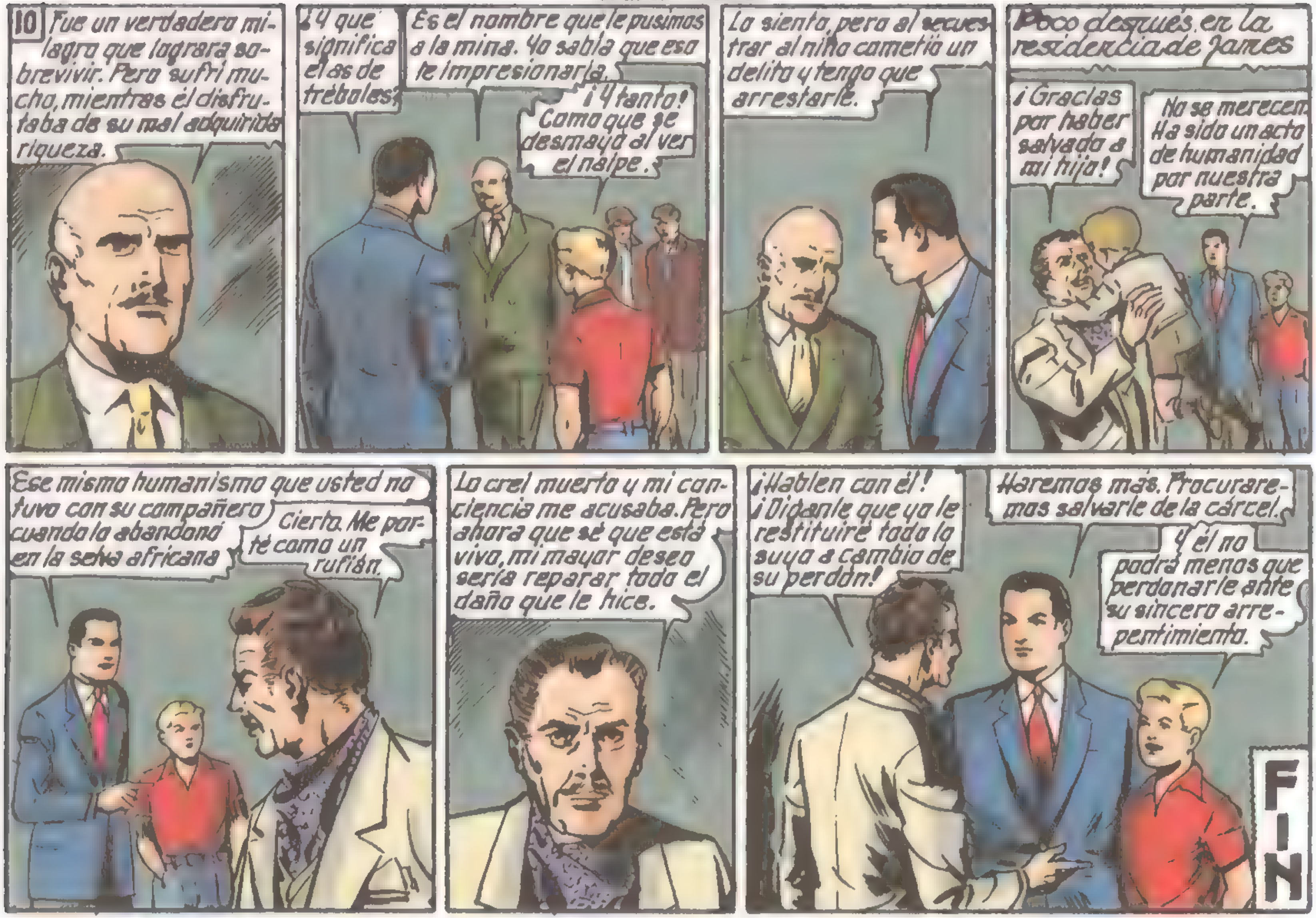

5
¿Qué ha ocurrido? ¿Estás enfermo, papá?
No... Ha sido la impresión por la muerte del caballo... Ya pasó todo.
El día transcurre sin más incidentes, y al llegar la noche, nuestros amigos se retiran a su habitación
El señor Moore asegura no sospechar de nadie ni conocer el significado del naipe. Sin embargo, yo aseguraría que miente
¡Hola, hola!
Aquí hay un misterio que hemos de descifrar nosotros sin ayuda de nadie. Y para ello, nada mejor que desenmascarar a esos malhechores
¿Cuál es su plan?
Creo que no terminará el día sin que los enmascarados vuelvan a hacer acto de presencia. Debemos estar prevenidos.
Mientras todos duermen en la casa, Roberto y Pedrín vigilan.
¡Allí están!
¡Se llevan al niño!
¡Vamos a seguirles con nuestro coche!
¡Prefiero seguirles con el suyo!
¡Ajá! Tendré que sacarme el carnet de polizón de primera.


6
Media hora después.
Ya hemos llegado. Será cuestión de escurrir el bulto para que no me vean.
Ahora ya podemos quitarnos las máscaras.
¡Chist, no grites ni tengas miedo! Vamos a llevarte con un señor que te dará caramelos
¡A vosotros sí que os voy a dar yo turrón de Jijona!
Esta ventana me ha venido como anillo al dedo.
Todo salió bien, jefe. Aquí está el muchacho.
¡Magnífico!
Y para que veáis que sé corresponder, ahí va lo prometido más una gratificación
¡Así da gusto "trabajar"!
¡Gracias, jefe!
¡Adiós! Y si necesita algo más de nosotros, ya sabe dónde puede encontrarnos.
¡Yo quiero ir a mi casa!


7
Mas en aquel momento, irrumpe Pedrín en la estancia
¡
¡No se vayan tan pronto, amiguitos!
¡Ug...!
¡Aún tienen que cobrar un poco más!
¡Aquí va a haber leña por todo lo alto!
Este crío es más peligroso de lo que parece.
¿Aún no tienes tú bastante? ¡Pues ahí va esto!
Yo te cortaré las alas.
Un golpe a traición deja fuera de combate a Pedrín.
¡Hay que huir de aquí cuanto antes! ¡Puede que este crío no haya venido solo!


8
El jefe de los malhechores no se equivocaba, porque...
¡Hum...! Mucha quietud hay aquí.
¡Es Pedrín! ¿Qué le habrán hecho esos desalmados?
Está desvanecido
¡Animo, muchacho! ¿Qué ha ocurrido?
Pues que entré aquí, peleamos, aticé y me atizaron ¡Uf..., cómo me duele la cabeza...!
¡Pero esos bandidos habrán escapado!
No lo creo. Tomé mis medidas para evitarlo.
¿Qué le pasa al motor?
No lo sé. Parece estar bien y sin embargo, no arranca.
Antes que el motor arreglar, tus costillas tendrás que preparar.
¡Habéis hecho tarde al autobús!

9
¡Se reparten tartas a domicilio!
¡Toma, truhán!
¡Porras! ¡El tío "pelao" escapa con el niño!
¡Impide que huya!
En dos saltos, Pedrín alcanza al fugitivo.
¡Pare usted la burra, amigo!
¡Oh...!
Después de bien amarrados los malhechores, Roberto interroga al jefe.
No era mi intención hacer daño al niño, sino hacer sufrir a James Moore, su padre.
Y eso, ¿por qué?
Él y yo éramos buscadores de diamantes en África. Un día encontramos una mina. De regreso a la ciudad para registrarla, caí enfermo de gravedad.
Y James movido por la codicia, me abandonó en la selva para quedarse él solo toda la mina.
¡Vaya broma!

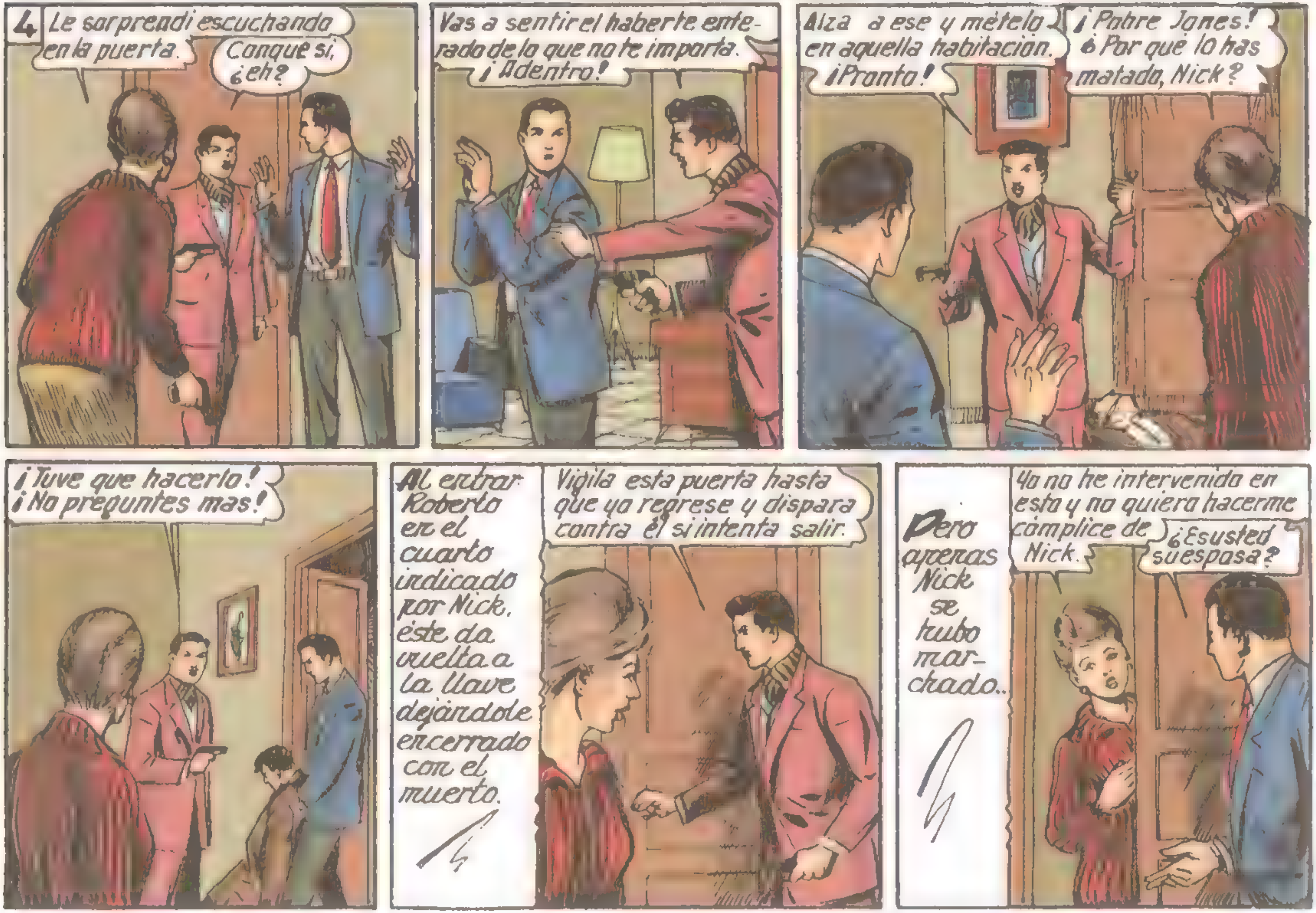

10
Fue un verdadero milagro que lograra sobrevivir. Pero sufrí mucho, mientras él disfrutaba de su mal adquirida riqueza.
¿Y qué significa el as de tréboles?
Es el nombre que le pusimos a la mina. Yo sabía que eso te impresionaría.
¡Y tanto! Como que se desmayó al ver el naipe.
Lo siento, pero al secuestrar al niño cometió un delito y tengo que arrestarle.
Poco después, en la residencia de James
¡Gracias por haber salvado a mi hijo!
No se merecen. Ha sido un acto de humanidad por nuestra parte.
Ese mismo humanismo que usted no tuvo con su compañero cuando lo abandonó en la selva africana
Cierto. Me porté como un rufián.
Lo creí muerto y mi conciencia me acusaba. Pero ahora que sé que está vivo, mi mayor deseo sería reparar todo el daño que le hice.
¡Hablen con él! ¡Díganle que ya le restituiré toda la suya a cambio de su perdón!
Haremos más. Procuraremos salvarle de la cárcel.
Y él no podrá menos que perdonarle ante su sincero arrepentimiento.
FIN

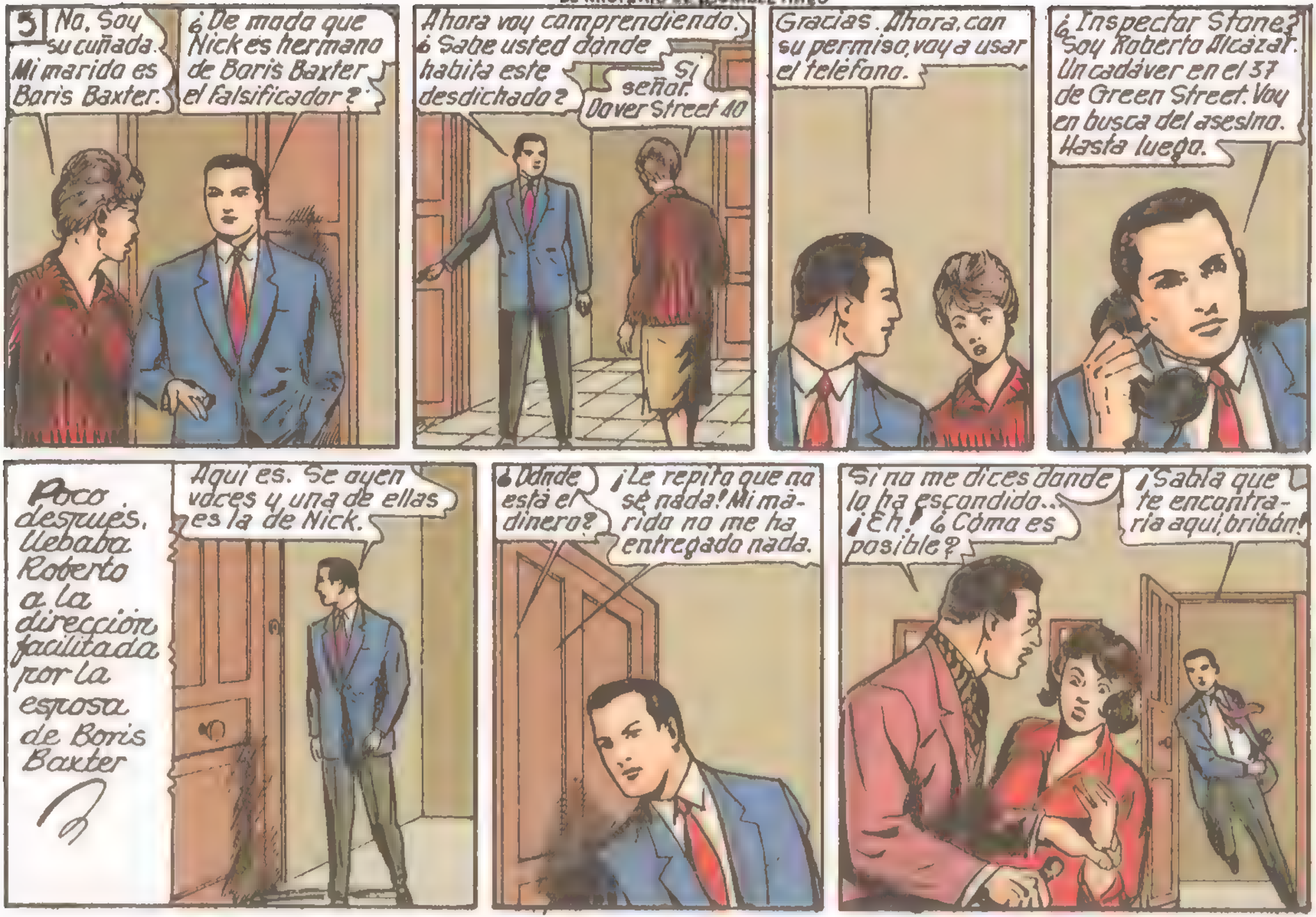
EL MISTERIO de los MALETINES
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50

EL MISTERIO DE LOS MALETINES
DIBUJOS VAÑO
GUIÓN P.L. GAMBERO
Roberto Alcazar y Pedrín se encuentran tomando el aperitivo en una cafetería de Londres
¡Ahí va! ¡Mire qué tipo tan sospechoso acaba de entrar!
No seas tan desconfiado. A lo mejor es un honrado padre de familia.
¡Pues si la cara es el espejo del alma..!
A las personas no hay que juzgarlas por la cara, sino por los hechos.
¡Otro tío con maletín! ¿Será hoy el día de los maletines?
Pura casualidad.
¿También será casualidad que se ponga junto al otro y dejen los maletines juntos?
Pues no se conocen... o fingen no conocerse.
Uno se dispone a marcharse ¡Fíjate! ¡Se lleva el maletín del otro!
¿No decía yo que aquí había gato encerrado?

2
Voy a seguirle. Paga tú la cuenta y sigue al otro cuando se vaya.
A la orden, jefe.
¿Qué diantre llevará en el maletín?
El hombre del maletín se introduce en una casa de modesto aspecto
Entraré tras él procurando que no se aperciba.
Y en el interior...
Entró en esta habitación. Procuraré escuchar lo que hablan.
Todo marchó como sobre ruedas. Aquí está el maletín de Donavan.
¡A ver, trae acá!
¡Aquí solo hay cuartillas en blanco! ¿Qué significa esto?
¡No sé! Estoy tan sorprendida como tú.

3
¡Toma, granuja! ¿Crees que me vas a engañar?
¡Te aseguro que...!
¡Dime dónde está la "pasta" o te agujereo la piel!
¡Te repito que no se nada!
¡Arriba las manos!
¡¿Eh?!
Si no deja de apuntarme, se cometerá un crimen ahí dentro.
¡No crea que...!
¡Oh, un disparo!
¡Ya no hay remedio!
De pronto, el agresor abre la puerta y encañona a Roberto con la humeante pistola
¿Quién es éste hombre?
No lo sé

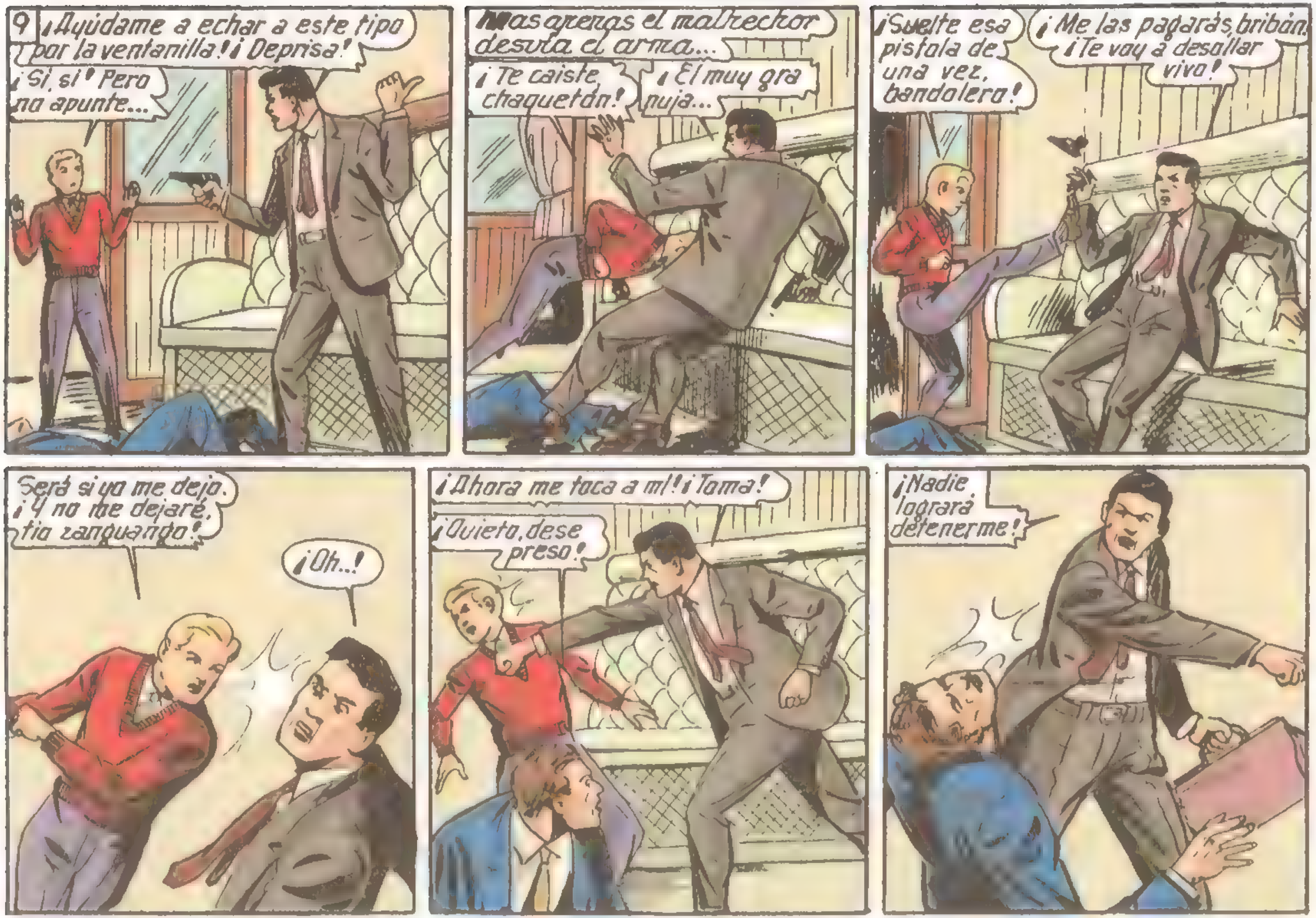

4
Le sorprendi escuchando en la puerta.
Conque si, ¿eh?
Vas a sentir el haberte enterado de lo que no te importa. ¡Adentro!
Alza a ese y mételo en aquella habitación. ¡Pronto!
¡Pobre Jones! ¿Por qué lo has matado, Nick?
¡Tuve que hacerlo! ¡No preguntes mas!
Al entrar Roberto en el cuarto indicado por Nick, éste da vuelta a la llave dejándole encerrado con el muerto.
Vigila esta puerta hasta que yo regrese y dispara contra él si intenta salir.
Pero apenas Nick se tubo marchado...
Yo no he intervenido en esto y no quiero hacerme cómplice de Nick.
¿Es usted su esposa?


5
No. Soy su cuñada. Mi marido es Boris Baxter.
¿De modo que Nick es hermano de Boris Baxter el falsificador?
Ahora voy comprendiendo. ¿Sabe usted dónde habita este desdichado?
Sí señor. Dover Street 40
Gracias. Ahora, con su permiso, voy a usar el teléfono.
¿Inspector Stone? Soy Roberto Alcázar. Un cadáver en el 37 de Green Street. Voy en busca del asesino. Hasta luego.
Poco después, llegaba Roberto a la dirección facilitada por la esposa de Boris Baxter
Aquí es. Se oyen voces y una de ellas es la de Nick.
¿Dónde está el dinero?
¡Le repito que no sé nada! Mi marido no me ha entregado nada.
Si no me dices dónde lo ha escondido... ¡Eh! ¿Cómo es posible?
¡Sabía que te encontraría aquí, bribón!

6
¿Otra vez tú? ¡Toma, entremetida!
¡Fallaste y lo siento por ti!
¡Porque te voy a dar hasta que me canse, bandido!
¡Seré yo quien...! ¡Ug...!
¡Tú solo eres valiente con mujeres y hombres desarmados!
¡Oh...!
¡Encaja esto, cobarde!
Entretanto, ¿cómo le iban las cosas a Pedrín?
Tome, amigo. Lo que sobre, al bote.
Gracias, jovencita.

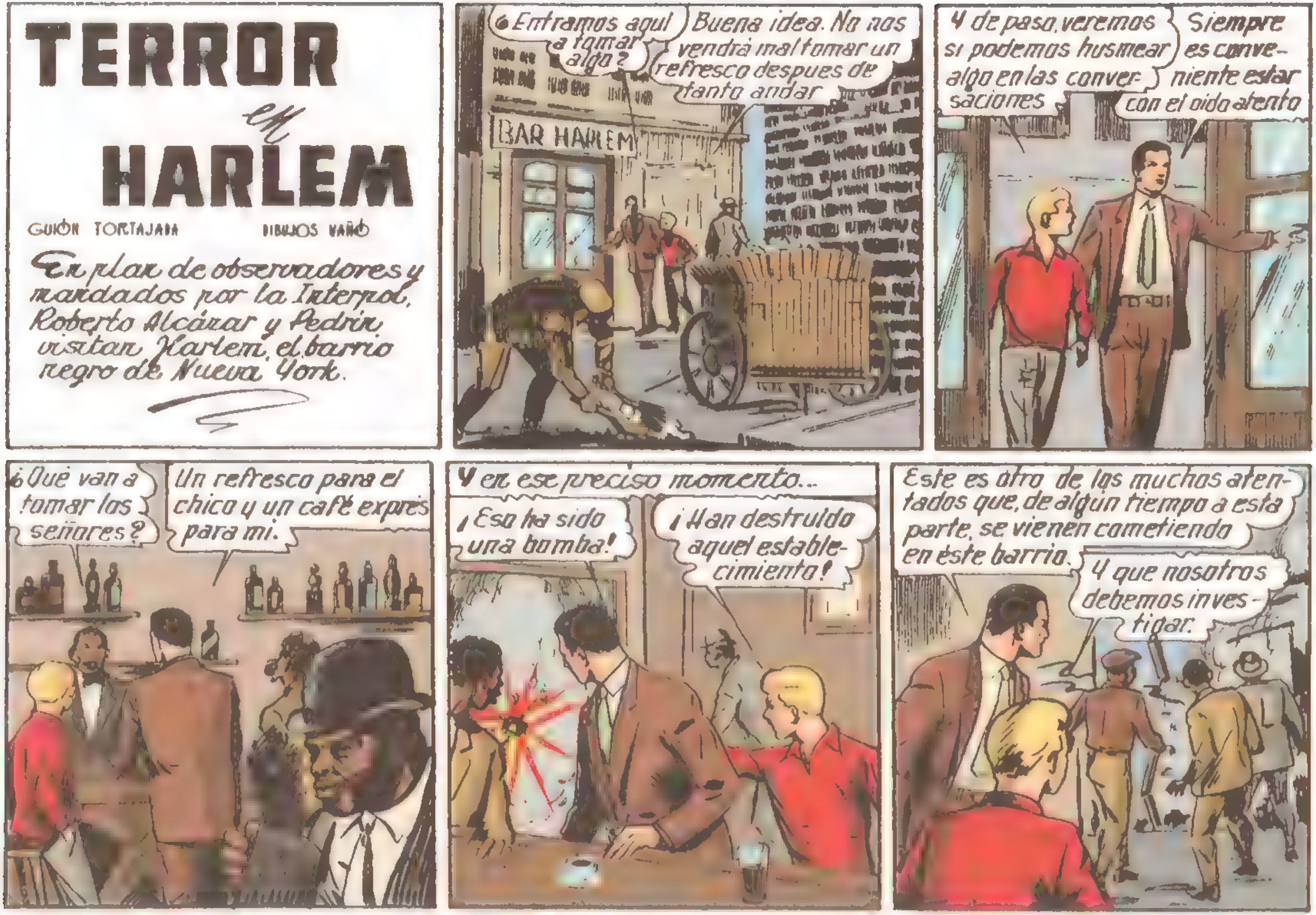
7
Este fulano va directo a la estación.
Un billete para Ramsgate
Hacia la costa nos vamos
Otro billete para Ramsgate.
Dejaré aviso en el hotel para que Roberto sepa que me voy de excursión.
Este es el tren. Veamos dónde se habrá metido nuestro hombre.
Muy buenas. ¿Sabe usted a qué hora llegaremos a Ramsgate?
Pues, no sé... ¿Y a qué vas tú a Ramsgate?
A ver a mi tío. Tiene allí una fábrica de conservas de pescado
¡Puaf! Es un negocio que huele muy mal.

8
Pues dicen que el pescado contiene vitaminas. ¿Acaso no le gusta a usted?
Ni me gusta el pescado ni seguir hablando. Conque... ¡a callar!
Después de media hora de viaje en silencio.
Por favor, señores, documentación
Enseguida
Han robado unas joyas y no tengo mas remedio que cumplir con estos requisitos.
Bueno, bueno. Acabe ya de una vez.
Tendré que registrar el equipaje. ¿Quiere abrir el maletín?
¿Acaso cree que soy yo el ladrón? ¡Me niego a ser registrado! ¡Esto es un abuso de autoridad!
¡Hala, hala!
Cumplo con mi deber. Ya que usted no lo abre, lo abriré yo.
¡Por fin voy a saber lo que hay ahí dentro!
¡Toma, imbécil!
¡Eh, oiga! ¿Se ha vuelto usted loco?

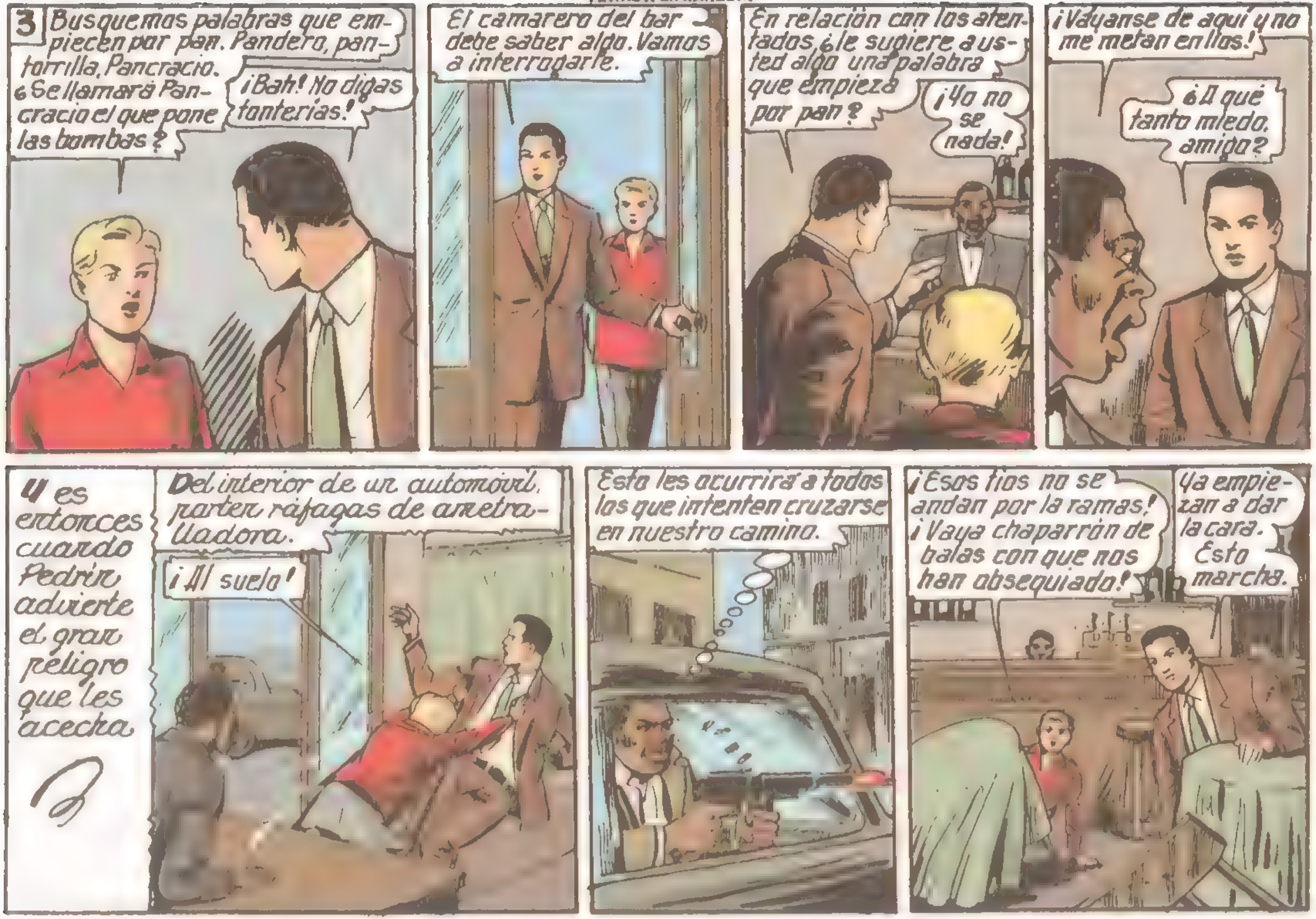

9
¡Ayúdame a echar a este tipo por la ventanilla! ¡Deprisa!
¡Sí, sí! Pero no apunte...
Mas apenas el maltrecho desvía el arma...
¡Te caíste, chaquetón!
¡El muy granuja...
¡Suelte esa pistola de una vez, bandolero!
¡Me las pagarás, bribón! ¡Te voy a desollar vivo!
Será si yo me dejo. ¡Y no me dejaré, tío zanguango!
¡Oh...!
¡Ahora me toca a mí! ¡Toma!
¡Quieto, dese preso!
¡Nadie logrará detenerme!

10
El bandido intenta huir llevándose el maletín, pero...
¡¡Suelta...!
¡No, amiguito! ¡El maletín se queda conmigo!
¡Desdichado! ¡Con la velocidad que lleva el tren, se va a matar!
Desde luego, el porrazo ha sido de aúpa.
Horas después, en el despacho del inspector Stone.
¿Y sabe lo que contenía el maletín? ¡Periódicos!
Pero él creía que llevaba billetes falsos. Los compraba a mitad de precio por mediación de Jones.
El falsificador era Boris Baxter, detenido hace dos meses. Su hermano Nick ideó seguir el negocio con unas muestras que tenía y luego servía fajas de periódicos.
Pero a Donovan, que era otro granuja, se le ocurrió la misma idea y puso también papeles en su maletín para pagarle
Y creyendo Nick que Jones le engañaba, le mató.
Esto ha sido como el timo del sobre. Iban de pillo a pillo. Los dos daban papeles creyendo recibir dinero a cambio. ¡Y recibían papeles!
FIN

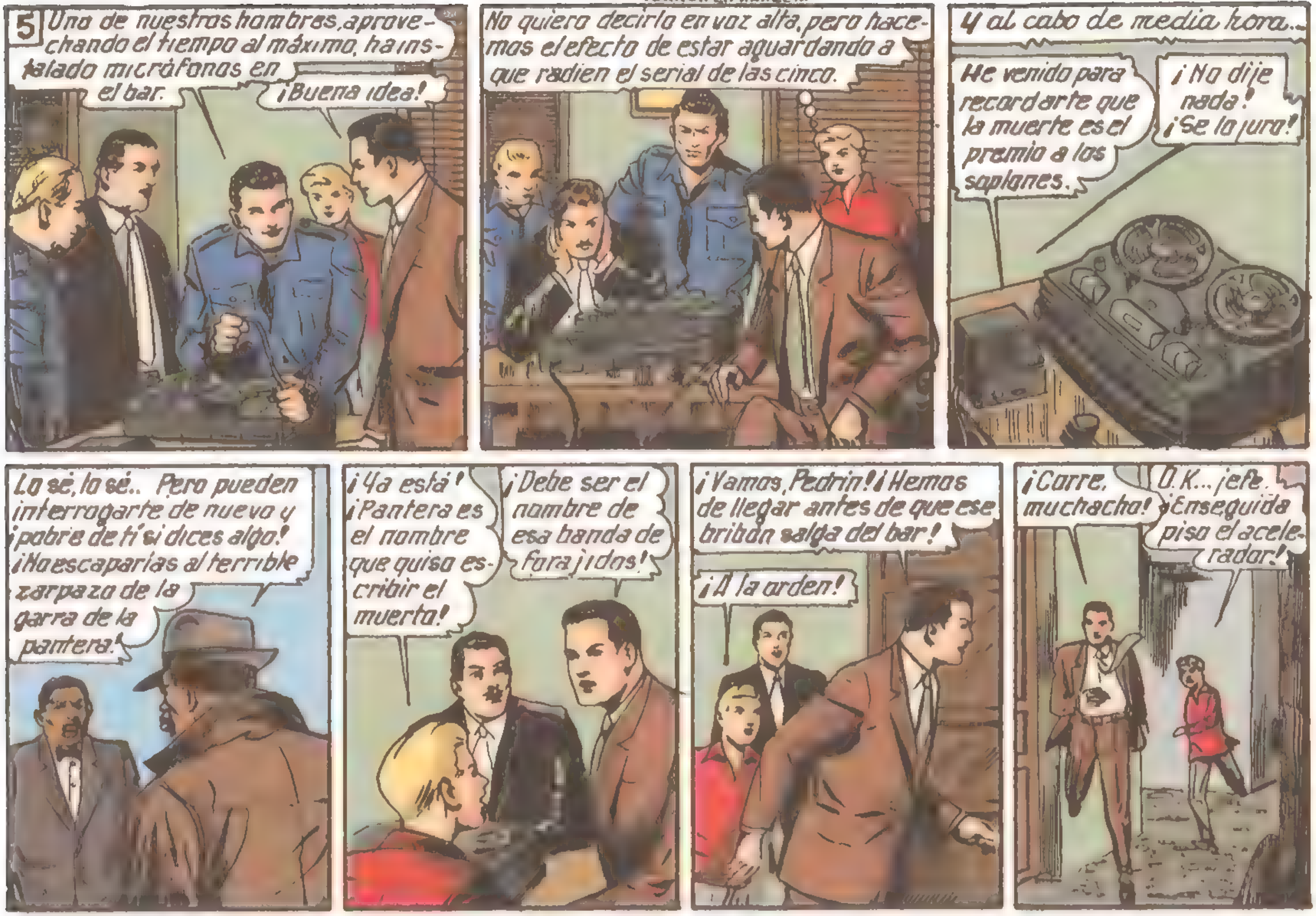
TERROR en HARLEM
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES
1'50 PTAS

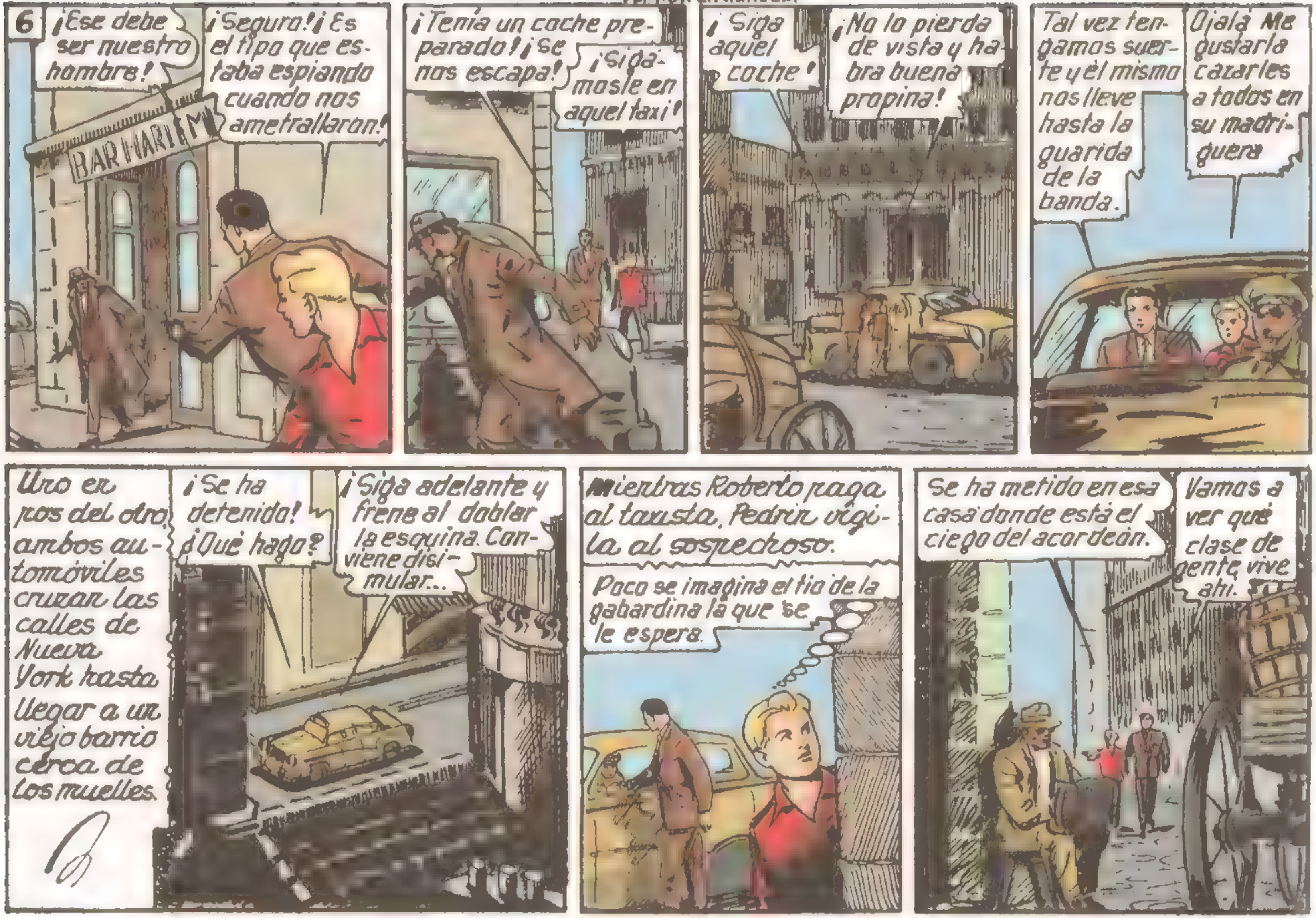

TERROR en HARLEM
GUIÓN TORTAJADA
DIBUJOS VAÑÓ
En plan de observadores y mandados por la Interpol, Roberto Alcázar y Pedrín visitan Harlem, el barrio negro de Nueva York.
¿Entramos aquí a tomar algo?
Buena idea. No nos vendrá mal tomar un refresco despues de tanto andar
BAR HARLEM
Y de paso, veremos si podemos husmear algo en las conversaciones
Siempre es conveniente estar con el oido atento
¿Qué van a tomar los señores?
Un refresco para el chico y un café exprés para mí.
Y en ese preciso momento...
¡Eso ha sido una bomba!
¡Han destruido aquel establecimiento!
Este es otro de los muchos atentados que, de algún tiempo a esta parte, se vienen cometiendo en éste barrio.
Y que nosotros debemos investigar.

2
¡Vamos! ¡Tal vez haya algun herido!
¡Allá viene un guardia!
¿Han presenciado ustedes la explosión?
Sí y había más testigos, pero al verle a usted han desaparecido.
¡Ahí hay un muerto!
¡Miren! ¡Ha escrito algo!
En efecto, antes de morir, la victima escribió con su propia sangre el principio de un nombre.
PAN
¿Qué habrá querido escribir éste pobre hombre?
No sé. ¡Lástima que no pudiese terminar el nombre!
Poco después, una ambulancia se llevaba el cuerpo de la victima
Como se trata de una tintorería, a lo mejor quiso escribir "pantalón"
No es eso. Pero debe haber una palabra que empiece por pan... que nos dara una pista segura.


3
Busquemos palabras que empiecen por pan. Pandero, pantorrilla, Pancracio. ¿Se llamará Pancracio el que pone las bombas?
¡Bah! No digas tonterías!
El camarero del bar debe saber algo. Vamos a interrogarle.
En relación con los atentados, ¿le sugiere a usted algo una palabra que empieza por pan?
¡Yo no sé nada!
¡Váyanse de aquí y no me metan en líos!
¿A qué tanto miedo, amigo?
Y es entonces cuando Pedrín advierte el gran peligro que les acecha
Del interior de un automóvil, parten ráfagas de ametralladora.
¡Al suelo!
Esto les ocurrirá a todos los que intenten cruzarse en nuestro camino.
¡Esos tíos no se andan por las ramas! ¡Vaya chaparrón de balas con que nos han obsequiado!
Ya empiezan a dar la cara. Esto marcha.

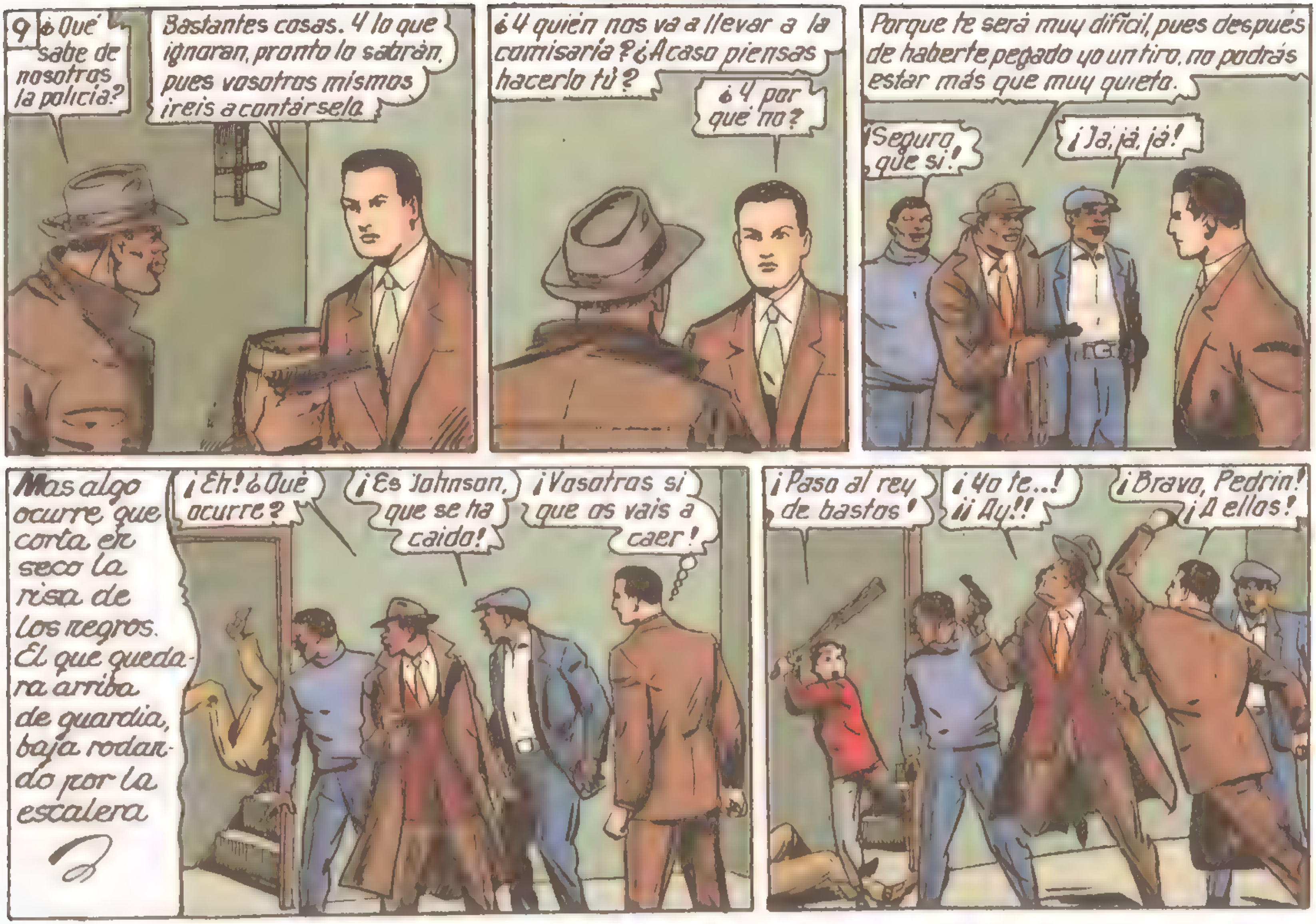
4
¡Lástima, no poder seguirles!
¿Aquel tipo no tendrá algo que ver con esto?
Al sentirse observado el extraño personaje se aleja rápidamente.
Una pareja de agentes acuden al ruido de los disparos.
¿Que ha ocurrido?
Interroguen a este, que debe saber más de la cuenta.
¿Quién, yo?
¡Yo soy un honrado industrial! ¿De que se me acusa? ¡Esto es un atropello!
¡Ya se aclarará todo en la comisaría!
Tras tomarle declaración, el dueño del bar es puesto en libertad
¡Muy bonito! ¿Y quién me paga a mí los desperfectos?
Pídaselos a los que dispararon desde el coche.
Creo que ese individuo sabe mucho mas de lo que ha declarado.
Y yo. Por eso he tomado mis medidas..


5
Una de nuestros hombres, aprovechando el tiempo al máximo, ha instalado micrófonos en el bar.
¡Buena idea!
No quiero decirlo en voz alta, pero hacemos el efecto de estar aguardando a que radien el serial de las cinco.
Y al cabo de media hora...
He venido para recordarte que la muerte es el premio a los soplones.
¡No dije nada! ¡Se lo juro!
Lo sé, lo sé.. Pero pueden interrogarte de nuevo y ¡pobre de ti si dices algo! ¡No escaparías al terrible zarpazo de la garra de la pantera!
¡Ya está! ¡Pantera es el nombre que quiso escribir el muerto!
¡Debe ser el nombre de esa banda de forajidos!
¡Vamos, Pedrín! ¡Hemos de llegar antes de que ese bribón salga del bar!
¡A la orden!
¡Corre, muchacho!
O.K... jefe. ¡Enseguida piso el acelerador!


6
¡Ese debe ser nuestro hombre!
¡Segura! ¡Es el tipo que estaba espiando cuando nos ametrallaron!
BAR HARLEM
¡Tenía un coche preparado! ¡Se nos escapa!
¡Sigámosle en aquel taxi!
¡Siga aquel coche!
¡No lo pierda de vista y habrá buena propina!
Tal vez tengamos suerte y él mismo nos lleve hasta la guarida de la banda.
Ojalá. Me gustaría cazarles a todos en su madriguera
Uno en pos del otro, ambos automóviles cruzan las calles de Nueva York hasta llegar a un viejo barrio cerca de los muelles.
¡Se ha detenido! ¿Qué hago?
¡Siga adelante y frene al doblar la esquina. Conviene disimular...
Mientras Roberto paga al taxista, Pedrín vigila al sospechoso.
Poco se imagina el tío de la gabardina lo que se le espera.
Se ha metido en esa casa donde está el ciego del acordeón.
Vamos a ver qué clase de gente vive ahí.

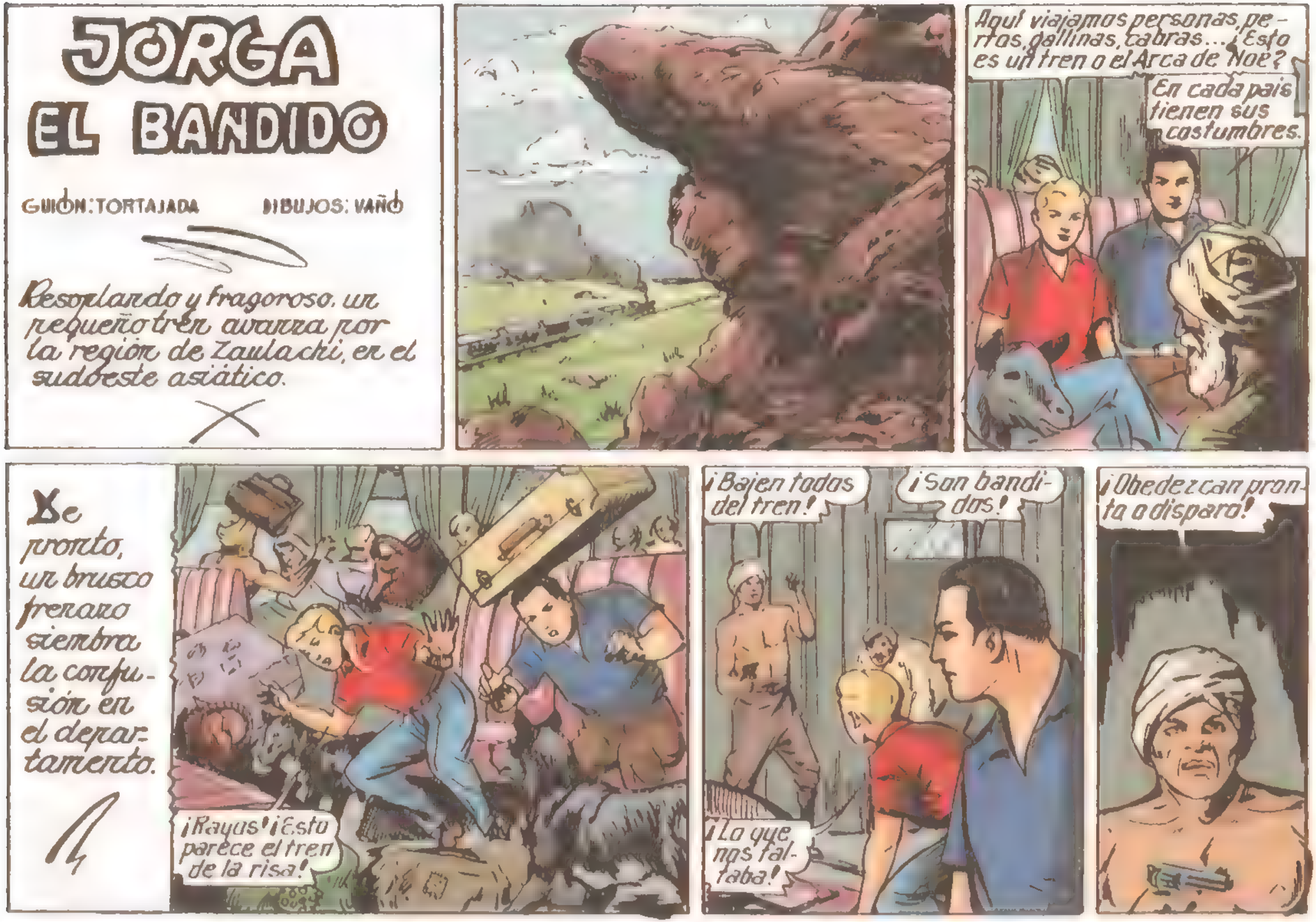
7
Entraré yo solo. Si acaso tardo demasiado en salir, avisa por teléfono a la policía.
De acuerdo, jefe!
¡Entrarán los dos delante de mí!
¡¿Qué?!
¡Carape con el cegato!
¡Hay que tener más vista para enfrentarse con nosotros!
Al verse desarmado, el falso ciego emprende la huida.
¿Dónde vas con tanta pisa?
¡Ven acá, que te voy a dar chocolate con churros!
Mientras Pedrín corre tras ese individuo, voy a ver si encuentro al de la gabardina.
Mas apenas Roberto cruza el umbral de la puerta...

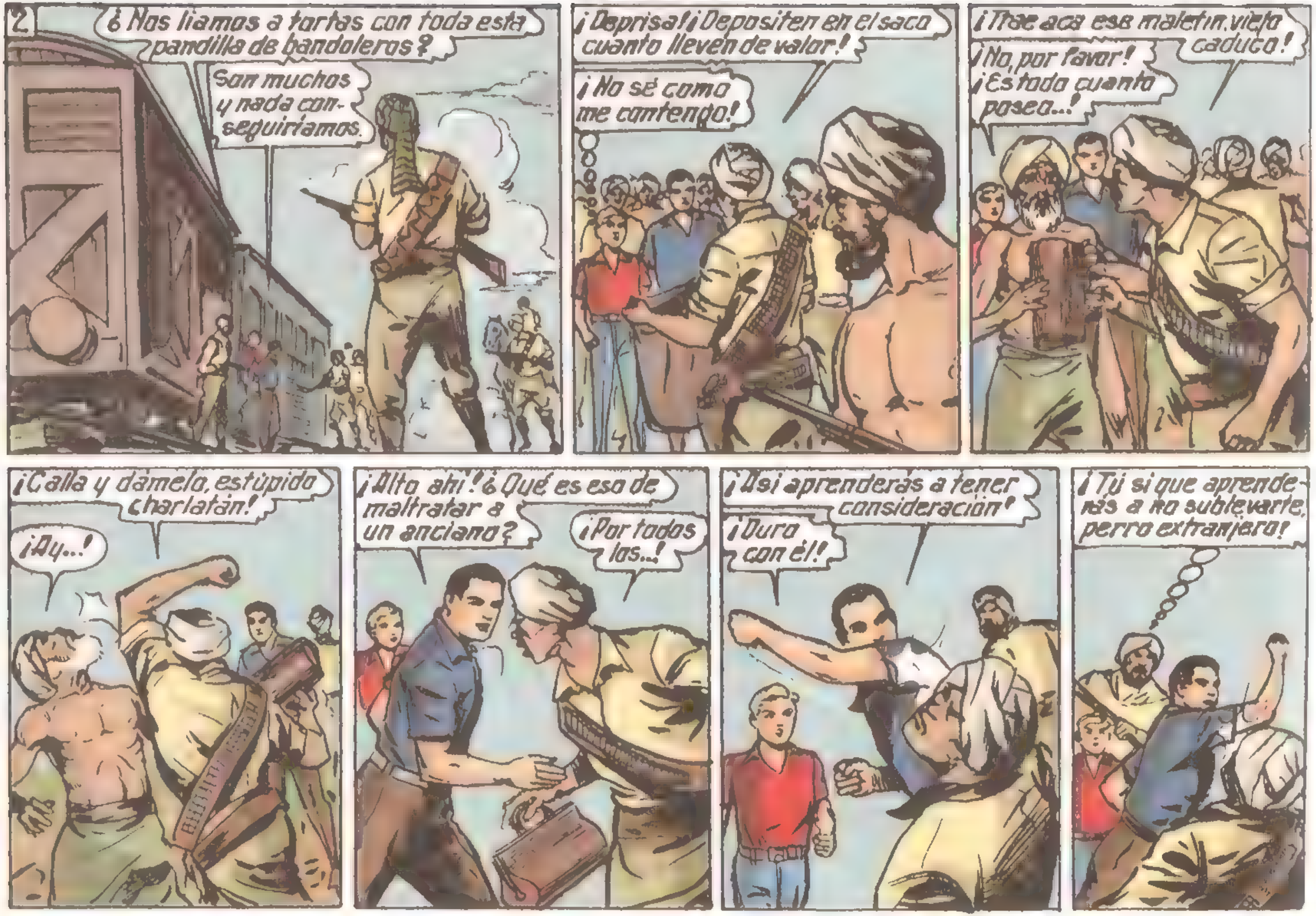
8
Pedrito alcanza al fugitivo junto a uno de los muelles
¡Párate ya, bribón!
¡Ahora nos veremos las caras, señor burriciego!
¿Eras tú solo quien me perseguía? ¡Pues vas a ver lo que hago contigo, monicaco!
¿Crees que me das miedo, tío feo?
¡Me vas a pagar con creces la carrera que me has hecho dar, microbio!
¡Soy el microbio del cólera! ¡Ahí tiene uno de mis picotazos!
¡Oh..!
¡Y ahora, al agua, a refrescarte la conciencia, tío gandul!
Y entretanto, Roberto Alcazar...
Caíste en la trampa, polizonte. Levántate, que vas a responder a unas preguntas.


9
¿Qué sabe de nosotros la policía?
Bastantes cosas. Y lo que ignoran, pronto lo sabrán, pues vosotros mismos iréis a contársela.
¿Y quién nos va a llevar a la comisaría? ¿Acaso piensas hacerlo tú?
¿Y por qué no?
Porque te será muy difícil, pues después de haberte pegado yo un tiro, no podrás estar más que muy quieto.
¡Seguro que sí!
¡Ja, já, já!
Mas algo ocurre que corta en seco la risa de los negros. El que quedara arriba de guardia, baja rodando por la escalera
¡Eh! ¿Qué ocurre?
¡Es Johnson, que se ha caído!
¡Vosotros sí que os vais a caer!
¡Pasa al rey de bastos!
¡Yo te...! ¡¡Ay!!
¡Bravo, Pedrín! ¡A ellos!

10
¡Se reparte leña! ¿Quien tiene frio por ahi?
¡Toma, granuja!
¡Quieto ya polizonte!
¡Otro leñazo para que acabes de entrar en calor!
¡Aparta cara sucia!
Y cuando poco después llega la policía avisada por Pedrín...
¡Pasen, pasen y verán el pisito!
Aquí tienen al jefe de "La Banda de la Pantera" y a sus secuaces
Al igual que los antiguos "gangsters", ofrecían un "seguro" a los comerciantes, y al que no se avenía a pagar, le volaban el establecimiento con una bomba
Les felicito. Gracias a ustedes volverá a renacer la tranquilidad en Harlem.
Lo mejor para que reine la tranquilidad, es empuñar una buena tranca
FIN

JORGA el bandido
UNA AVENTURA
COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JOVENES

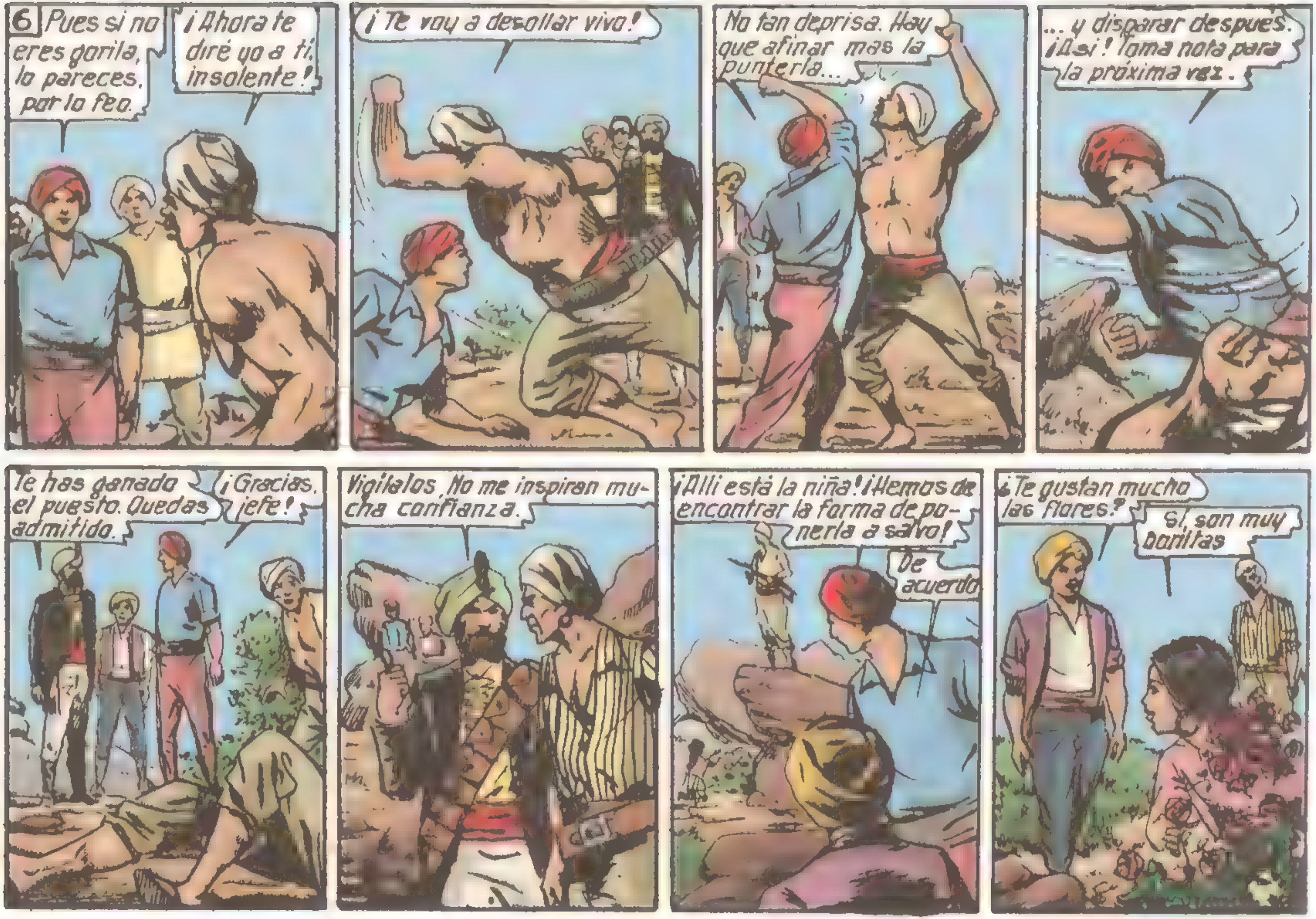

JORGA
EL BANDIDO
GUION: TORTAJADA
DIBUJOS: VAÑO
Resoplando y fragoroso, un pequeño tren avanza por la región de Zaulachi, en el sudoeste asiático.
Aquí viajamos personas, perros, gallinas, cabras... ¿Esto es un tren o el Arca de Noé?
En cada país tienen sus costumbres.
De pronto, un brusco frenazo siembra la confusión en el departamento.
¡Rayos! ¡Esto parece el tren de la risa!
¡Bajen todos del tren!
¡Son bandidos!
¡Lo que nos faltaba!
¡Obedezcan pronto o disparo!


2
¿Nos liamos a tortas con toda esta pandilla de bandoleros?
Son muchos y nada conseguiríamos.
¡Deprisa! ¡Depositen en el saco cuanto lleven de valor!
¡No sé como me contengo!
¡Trae acá ese maletín, viejo caduco!
¡No, por favor! ¡Es todo cuanto posea...!
¡Calla y dámelo, estúpido charlatán!
¡Ay...!
¡Alto ahí! ¿Qué es eso de maltratar a un anciano?
¡Por todos los...!
¡Así aprenderás a tener consideración!
¡Duro con él!
¡Tú sí que aprenderás a no sublevarte, perro extranjero!

3
¡Toma!
¡Traidor! ¡Cobarde!
¡Oh!
¡Hay que actuar rápido! ¡Puede que la patrulla de vigilancia esté por aquí!
¡A prisa, muchachos!
En efecto, la patrulla no tarda en presentarse.
¡Ahí! ¡Han asaltado el tren!
Pero cuando los soldados llegan, los bandidos han tenido tiempo de escapar con el botín.
Ustedes deben ser el detective Roberto Alcazar y su ayudante Pedrín.
¿Nos conoce usted?
No, pero como sabía que viajaban en este tren... Soy el capitán Zindajan colaborador suyo en la misión que les trae aquí.
Prosigan en el tren hasta la ciudad y mañana hablaremos en mi despacho.
De acuerdo. Hasta mañana, capitán.

4
Una vez en la ciudad, nuestros amigos visitan al capitán Zirdajan en su despacho.
El haberles mandado venir es, precisamente, para solicitar su ayuda en la captura de esos bandidos.
¡Hábleme de ellos.
Están capitaneados por un tal Jorga, hombre cruel y despiadado...
¡Miren! ¡Ese que pasa a caballo es uno de los bandidos que asaltaron el tren!
¡Ahí va! ¡Ese tío nos manda un regalito!
¡Un mensaje!
ABANDONE SUS PROYECTOS DE DARNOS CAZA. SI INSISTE, SU HIJA PAGARÁ LAS CONSECUENCIAS
JORGA
¡Mi pequeña hija! ¡La han raptado esos bandidos!
¡Esta será su última fechoría!
Tengo un plan para salvar a su hija y atrapar a esa banda de forajidos.
¡Hable, por favor!
Poco después, Roberto y Pedrín, convenientemente disfrazados, avanzan en dirección a las montañas.

5
¡Mira! ¡Sobre aquellas rocas hay centinelas de los bandidos!
Sigamos avanzando...
A ver si nos sueltan un tiro sin previo aviso.
Por suerte, los temores de Pedrín no se confirman.
¡Alto! ¿Quiénes sois y qué buscáis aquí?
Somos perseguidos de la justicia y buscamos vuestra protección
Está bien. Seguidme.
Por senderos escarpados se adentran en lo más profundo de la cordillera.
Hasta llegar a un campamento que es la sede general de los bandidos
¿De modo que deseáis ingresar en la partida?
Así es.
Antes de admitirte, debes demostrar tu valor luchando con uno de mis hombres.
Lucharé con el más fuerte.
¿Os parece bien que pruebe con este gorila?
¿Gorila, yo?

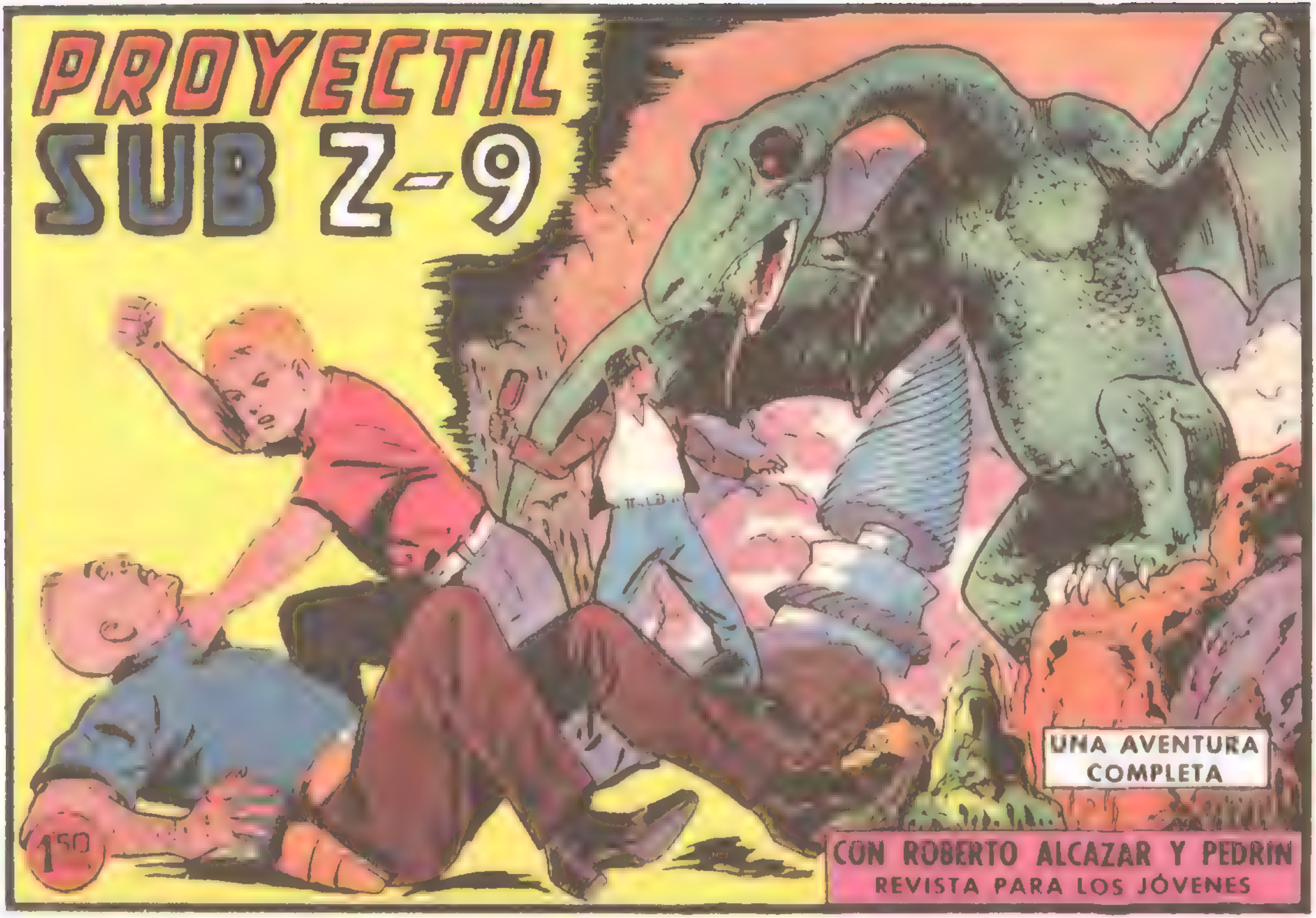

6
Pues si no eres gorila, lo pareces, por lo feo.
¡Ahora te diré yo a ti, insolente!
¡Te voy a desollar vivo!
No tan deprisa. Hay que afinar mas la puntería...
... y disparar después. ¡Asi! Toma nota para la próxima vez.
Te has ganado el puesto. Quedas admitido.
¡Gracias, jefe!
Vigilalos, No me inspiran mucha confianza.
¡Alli está la niña! ¡Hemos de encontrar la forma de ponerla a salvo!
De acuerdo
¿Te gustan mucho las flores?
Sí, son muy bonitas

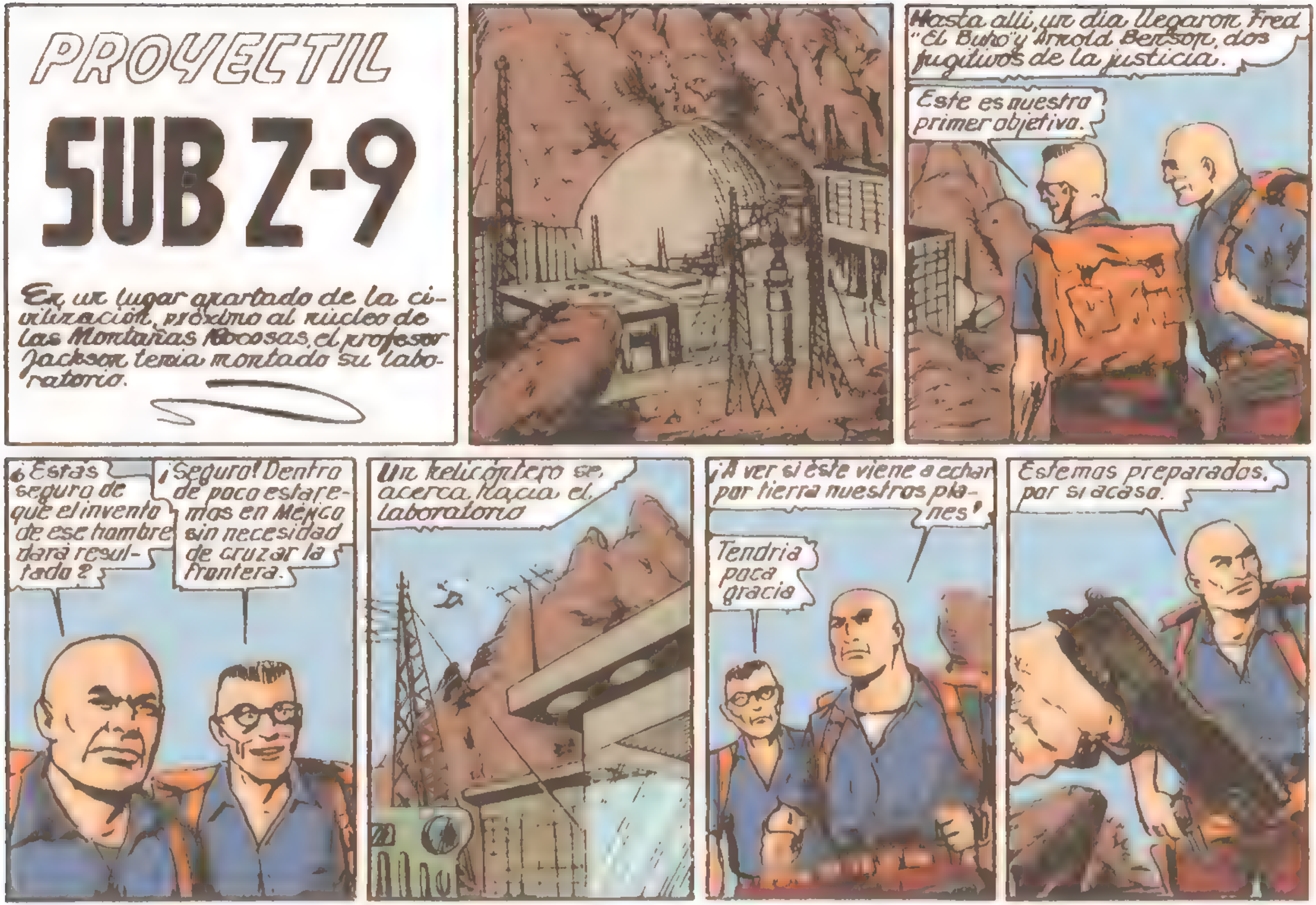
7
¿Ves que bien huelen?
Sí, sí... ¡Uf, que cosquilleo...
¡AT... CHISSS...!
¿Qué veo? ¡Un indio rubio!
¡Peligro! ¡Es un extranjero disfrazado!
¡Se descubrió el pastel!
¡Márchate corriendo, guapa, que aquí se va a armar una ensalada de padre y muy señor mío!
¡Alto la fiesta, que faltan los fuegos artificiales!
¡Impedid que lance la señal!
¡Aparta de aquí, "chalao"!
¡Oh...!
Y cerca de allí, la patrulla de vigilancia con Zirdajar al frente, divisan la señal
¡La señal! ¡Allí está el campamento de los bandidos!

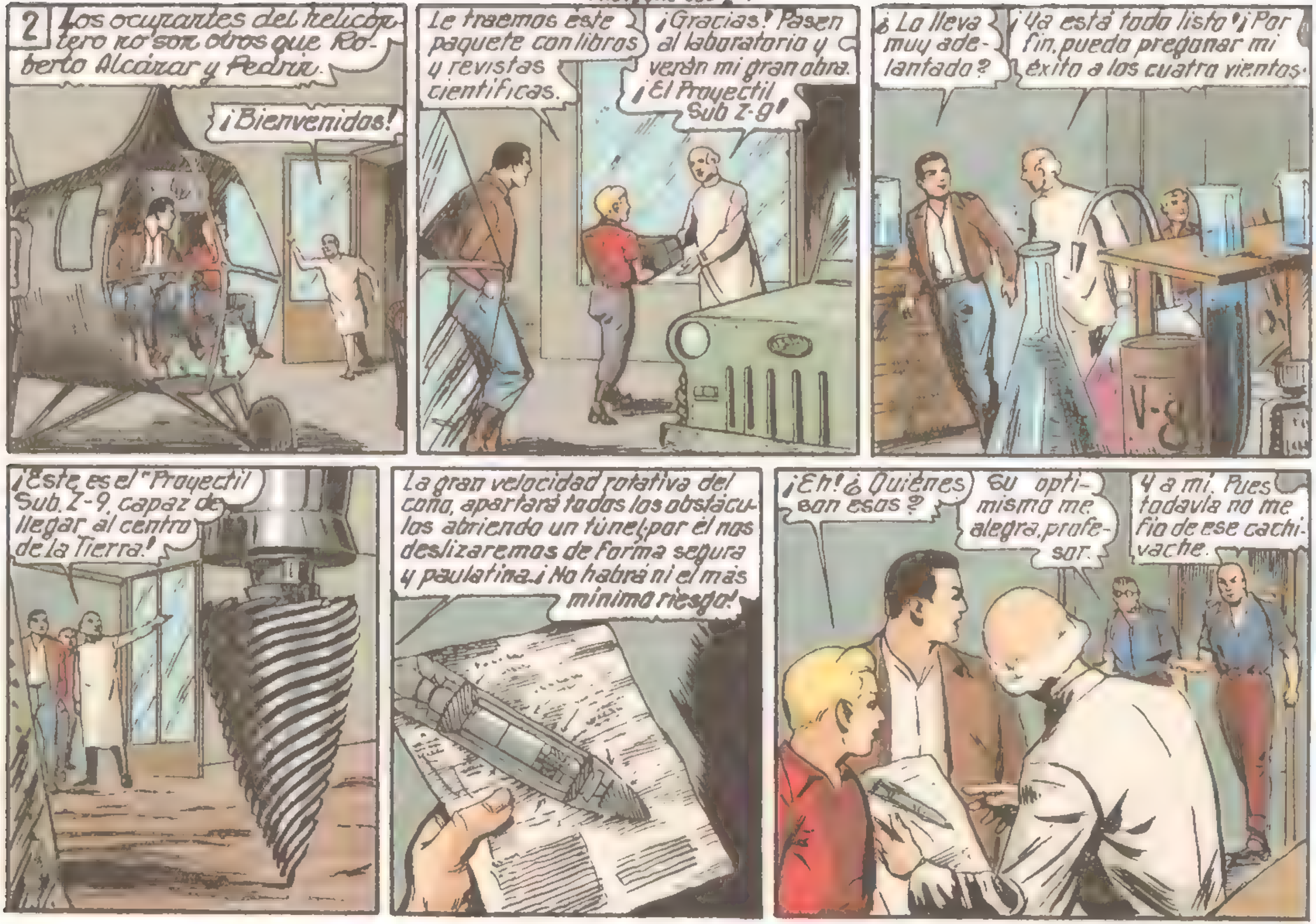
8
¡Ajá! Me parece que pronto cambiará el panorama.
¡Alto, amigos!
Será cuestión de tomar parte en la fiesta.
¡Vaya juerga, señor Jorga!
¡Toma tú!
¡Pupa a la tripita!
¡Sígueme, Pedrín!
¡Corre! ¡Tras estas rocas he dejado escondidas dos metralletas!
¡Estupendo!

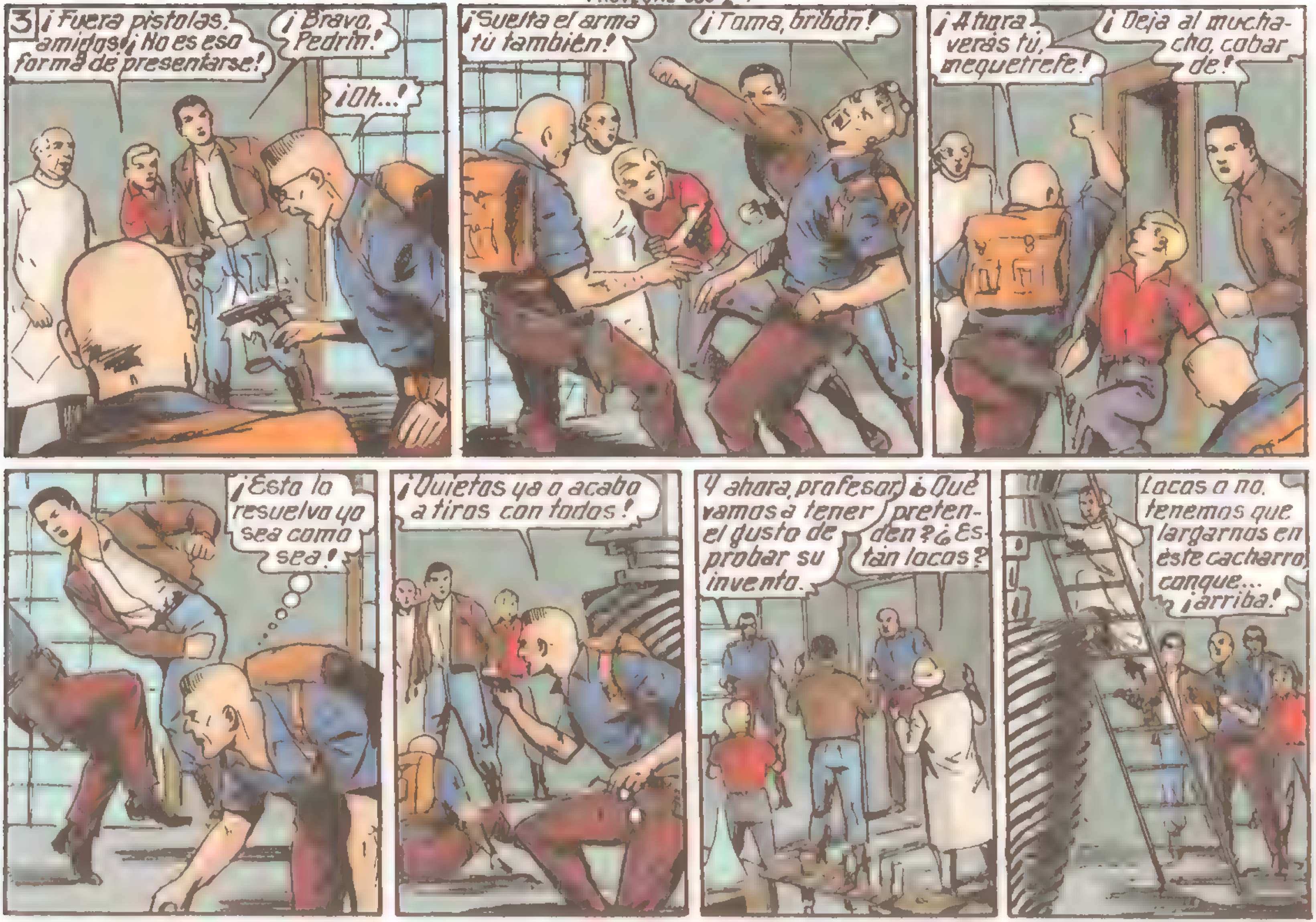
9
¡Ajá! Esto ya es harina de otro costal!
¡Vamos a pararles los pies!
¡Disparad sobre la base de aquella roca! ¡Haremos que se desprenda y les caerá encima!
¡Cuidado! ¡Nos quieren poner esa roca por sombrero!
¡Y si salimos de aquí, nos freirán a tiros!
Ya falta poco. Una ráfaga mas y...
¡Intentan huir por allá!

10
¡Picaron en el anzuelo!
¡Tomad, granujas!
¡RATATATA
¡Las muy ladinos! ¡Pero de nada les valdrá, porque ..
Mas en aquel momento, llega el capitán Zirdajan al frente de sus hombres.
¡La tropa! ¡Estamos copados entre dos fuegos!
¡Perdición!
¡Ríndanse!
¡No disparen!
¡Hala, capitán! Ya veo que recogió a la pequeña.
Vino a nuestro encuentro siguiendo las indicaciones de Pedrín
Y poco después...
¡Arreando "pa" el pueblo! Allí os espera una elegante y confortable habitación en el hotel "Cárcel Palace"
FIN

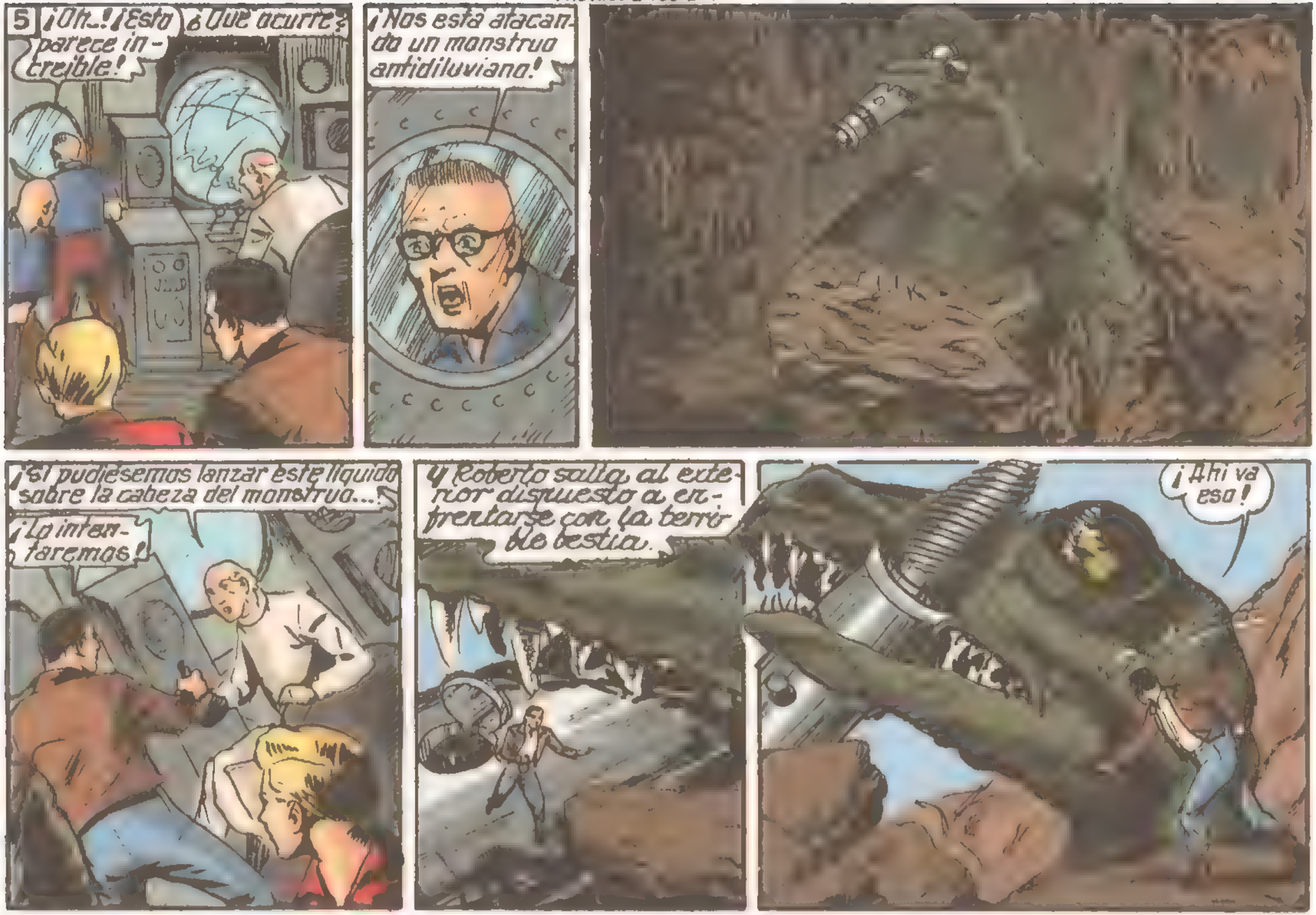

PROYECTIL
SUB Z-9
UNA AVENTURA COMPLETA
1,50
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES


PROYECTIL
SUB Z-9
En un lugar apartado de la civilización, próximo al núcleo de las Montañas Rocosas, el profesor Jackson tenía montado su laboratorio.
Hasta allí, un día llegaron Fred "El Buho" y Arnold Benson, dos fugitivos de la justicia.
Este es nuestro primer objetivo.
¿Estás seguro de que el invento de ese hombre dará resultado?
¡Seguro! Dentro de poco estaremos en Méjico sin necesidad de cruzar la frontera.
Un helicóptero se acerca hacia el laboratorio
¡A ver si éste viene a echar por tierra nuestros planes!
Tendría poca gracia
Estemos preparados, por si acaso.

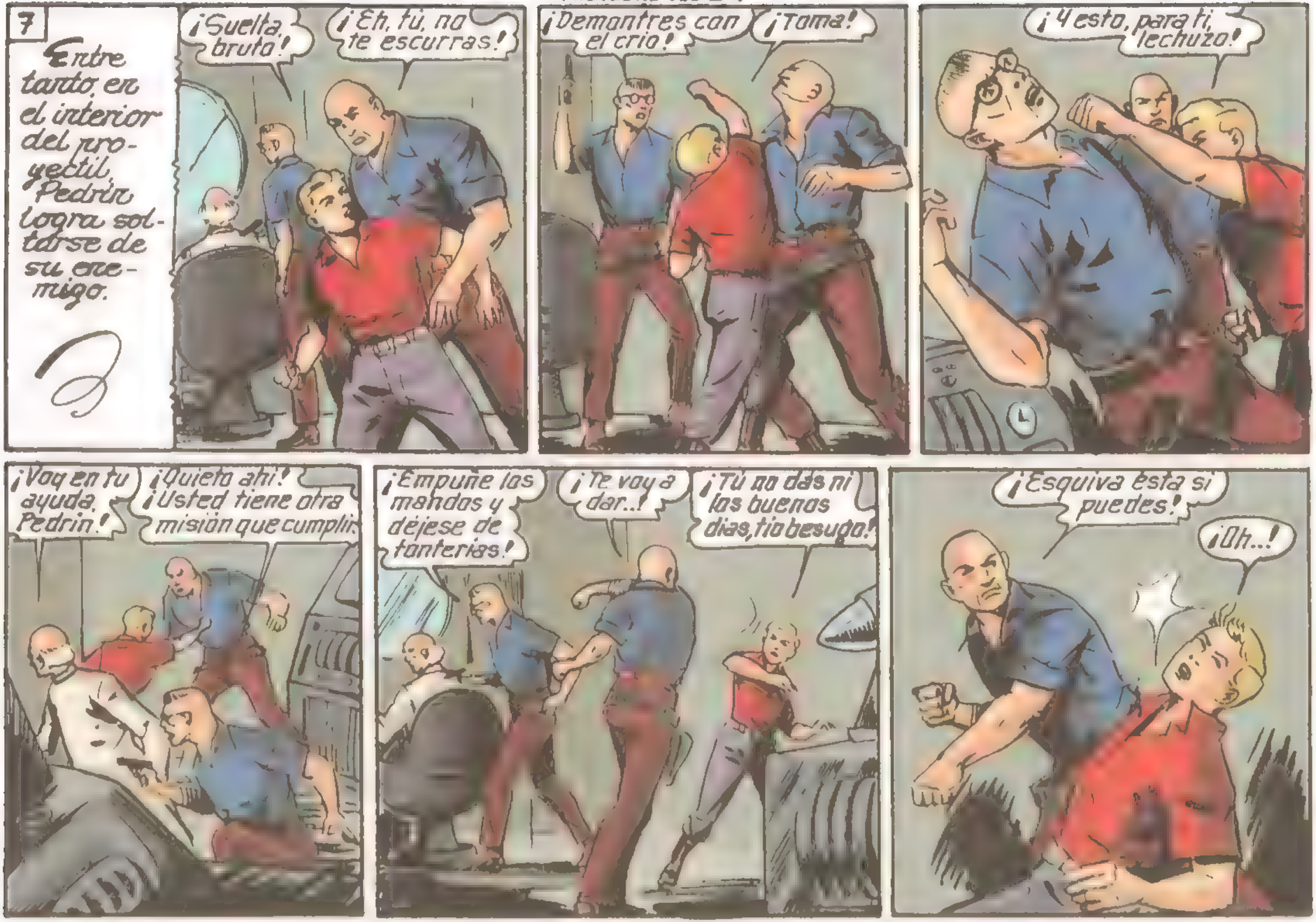

2
Los ocupantes del helicóptero no son otros que Roberto Alcázar y Pedrín.
¡Bienvenidos!
Le traemos este paquete con libros y revistas científicas.
¡Gracias! Pasen al laboratorio y verán mi gran obra. ¡El Proyectil Sub Z-9!
¿La lleva muy adelantado?
¡Ya está todo listo ¡Por fin, puedo pregonar mi éxito a los cuatro vientos!
V-8
¡Este es el "Proyectil Sub. Z-9, capaz de llegar al centro de la Tierra!
La gran velocidad rotativa del caño, apartará todos los obstáculos abriendo un túnel; por él nos deslizaremos de forma segura y paulatina. ¡No habrá ni el más mínimo riesgo!
¡Eh! ¿Quiénes son esos?
Su optimismo me alegra, profesor.
Y a mí. Pues todavía no me fío de ese cachivache.


3
¡Fuera pistolas, amigos! ¡No es eso forma de presentarse!
¡Bravo, Pedrín!
¡Oh...!
¡Suelta el arma tú también!
¡Toma, bribón!
¡Ahora verás tú, mequetrefe!
¡Deja al muchacho, cobarde!
¡Esto lo resuelvo yo sea como sea!
¡Quietos ya o acabo a tiros con todos!
Y ahora, profesor, vamos a tener el gusto de probar su invento.
¿Qué pretenden? ¿Están locos?
Locos o no, tenemos que largarnos en este cacharro, conque... ¡arriba!

4
¿Qué hacemos con estos?
Que suban también Corramos todos la misma suerte.
Momentos después el "Proyectil Sub Z-9 iniciaba su marcha hacia las profundidades subterráneas.
Ponga rumbo a la frontera mejicana y mucho ojo con intentar jugarnos alguna treta.
¡Ese proyecto es una locura!
Y ustedes serán los primeros en arrepentirse.
¡Silencio! No me gusta oír consejos de nadie
De pronto, cesa en su avance al llegar a una gran caverna subterránea.
Seguidamente, el proyectil es zarandeado violentamente.
¿Qué será esto?
¡Se ha descacharrado esta cafetera!


5
¡Oh..! ¡Esto parece increible!
¿Qué ocurre?
¡Nos está atacando un monstruo antidiluviano!
¡Si pudiésemos lanzar este líquido sobre la cabeza del monstruo...!
¡Lo intentaremos!
Y Roberto salió al exterior dispuesto a enfrentarse con la terrible bestia.
¡Ahí va eso!

6
¡Le está ardiendo la cabeza!
¡GRARG!
Al verse libres del monstruo, los bandidos obligan al profesor a emprender la marcha.
Su amigo ya no nos hace falta para nada. ¡En marcha, viejo!
¡Cobardes, malvados!
Y el proyectil prosigue su ruta, quedando Roberto abandonado a su suerte en el interior de la gruta.
¡Miserables! ¡Esto es como haberme dejado sepultado vivo!
Exploraré la gruta, a ver si hay algún modo de salir de aquí.
¡Noto corriente de aire! ¿Tendrá la gruta comunicación con el exterior?

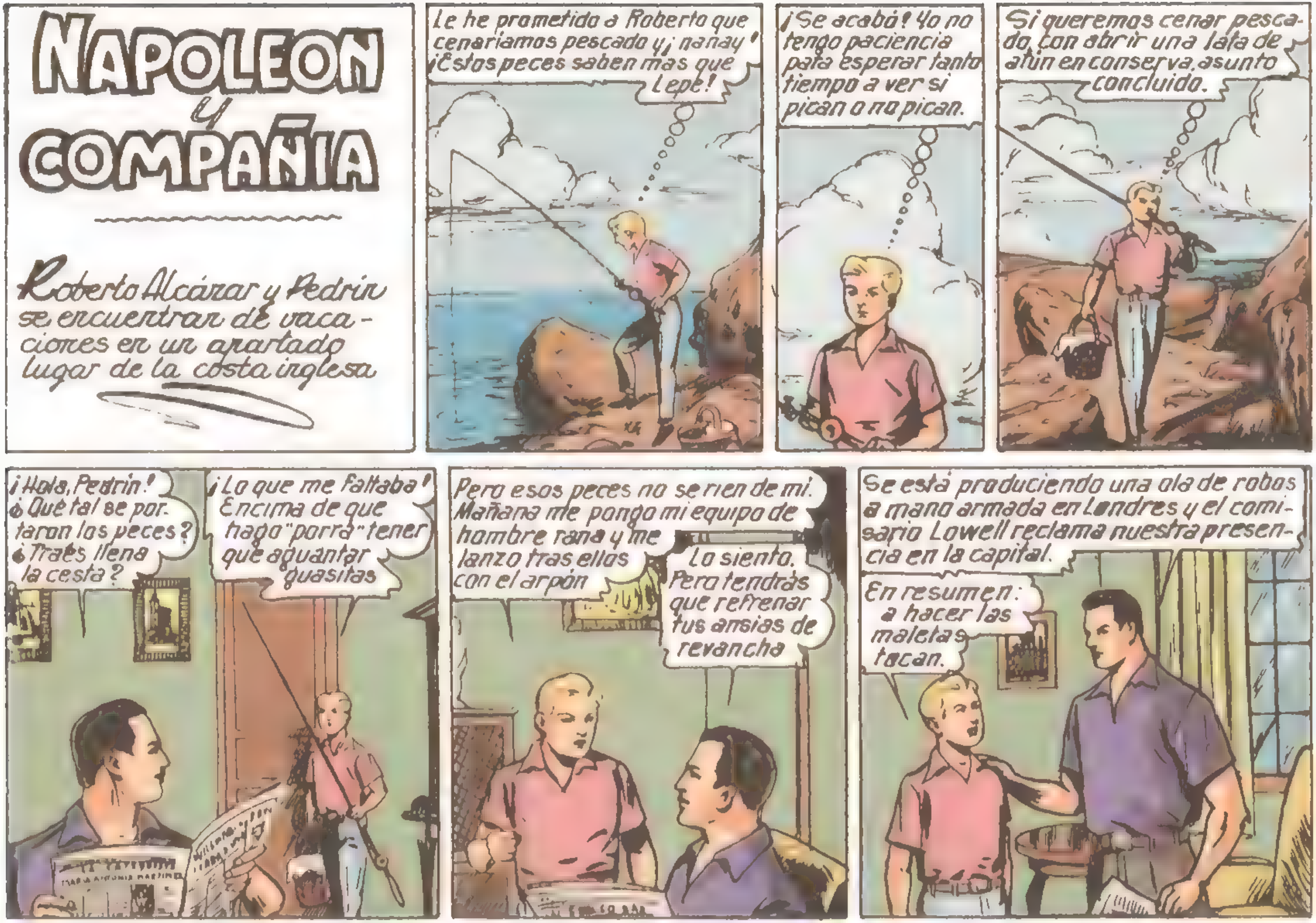

7
Entre tanto, en el interior del proyectil, Pedrín logra soltarse de su enemigo.
¡Suelta, bruto!
¡Eh, tú, no te escurras!
¡Demontres con el crío!
¡Toma!
¡Y esto, para ti, lechuzo!
¡Voy en tu ayuda, Pedrín!
¡Quieto ahí! ¡Usted tiene otra misión que cumplir!
¡Empuñe los mandos y déjese de tonterías!
¡Te voy a dar...!
¡Tú no das ni los buenos días, tío besugo!
¡Esquiva ésta si puedes!
¡Oh...!

8
¡Adelante sin rechistar!
Entretanto, en el interior de la gruta...
La corriente de aire viene por ésta galería.
¡Allá al fondo se ve resplandor!
¡Aquí está la salida!
No puedo quejarme de mi suerte. ¿Qué habrá sido de los tripulantes del proyectil?
¡¿Eh?! ¡Parece que la tierra tiemble! ¿Será el proyectil?

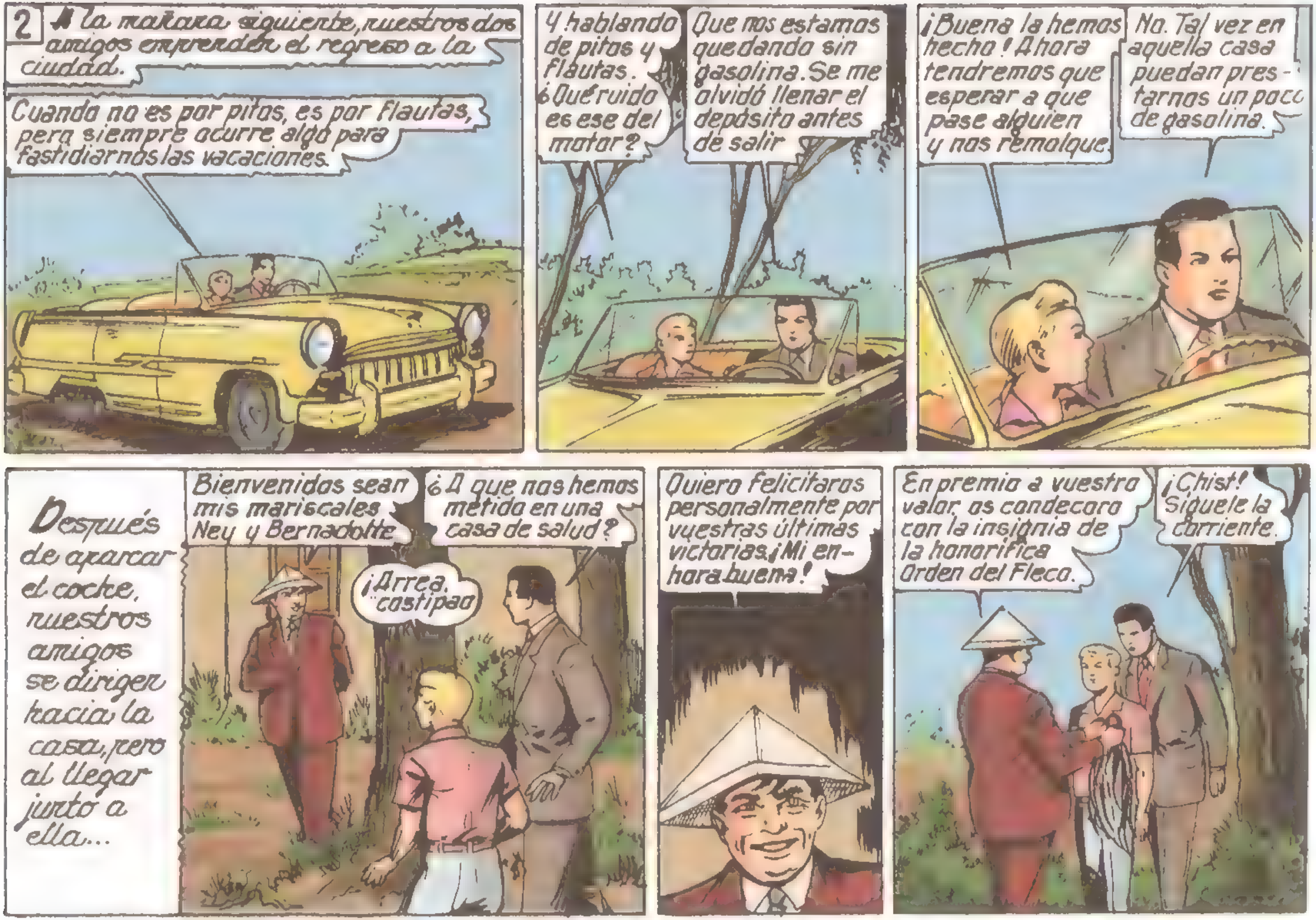
9
En efecto, el "Proyectil Sub-Z-9" emerge sobre la tierra a pocos metros de Roberto.
¡Menuda sorpresa se van a llevar ese par de granujas!
¿Qué le habrán hecho a Pedrín? ¡En cuanto se acerquen por aquí...!
¡El señor Alcázar! ¿Cómo es posible?
¡Un momento, compadres! ¡Este viaje va a tener un final inesperado!
¡Es un espíritu!
¡Suelta el arma, bribón!
¡Uf... cómo me...! ¡Es Roberto! ¿Estaré soñando?
¡Pues no es sueño! ¡Las "tortas" suenan bien claras!
¡Aquel va a agredirle por la espalda!
¡Escapó de morir en la gruta, pero lo que es ahora...!

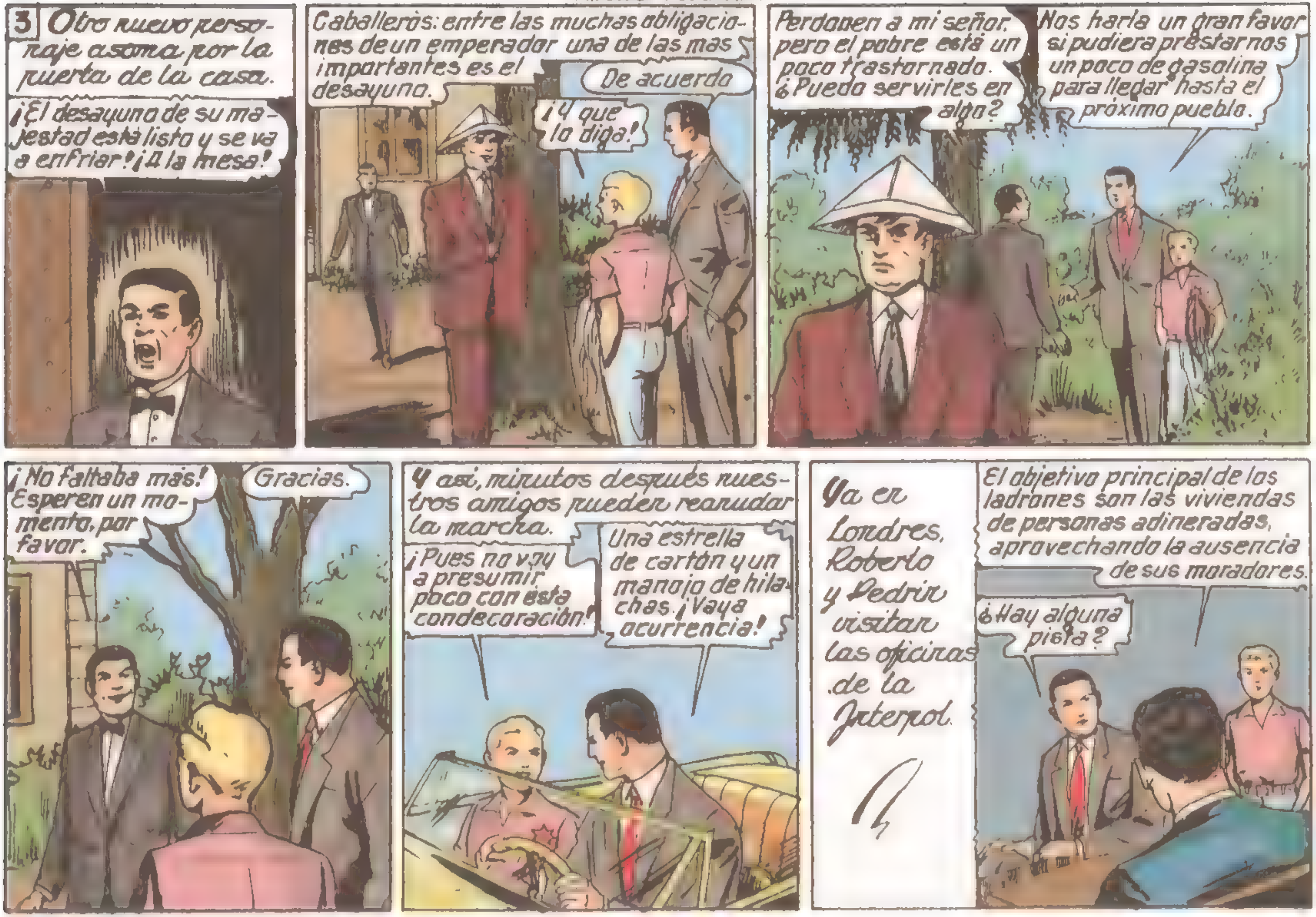
10
Pedrín se lanza sobre el bandido, haciendo que el tiro salga desviado.
¡Alto ahí, murciélago!
¡Toma jarabe del bueno, moreno!
¡A ver si esto acaba contigo!
Los dos malhechores son sólidamente maniatados
Así bien amarraditos, para que seáis buenos chicos y no nos deis quehacer.
¿Estamos muy lejos de su laboratorio?
A poco más de una milla!
Vamos a llevar a ésta pareja hasta allí. Luego, con el helicóptero, nos será más fácil entregarlos a la policía.
¿Y por qué no los metemos en el proyectil y le damos marcha hacia abajo hasta que vayan a caer en las calderas de Pedro Botero?
FIN

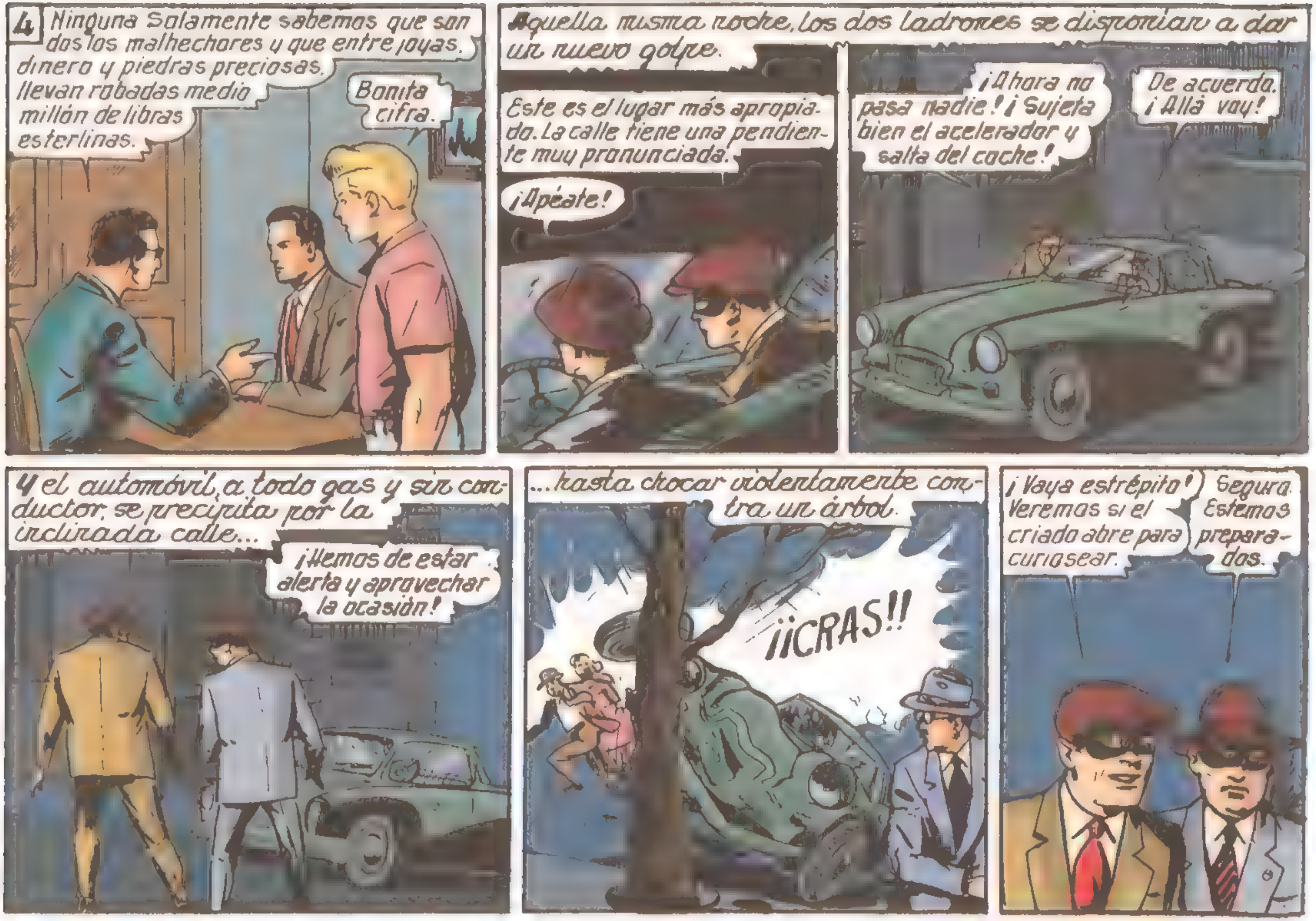
NAPOLEON Y COMPAÑIA
UNA AVENTURA COMPLETA
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES



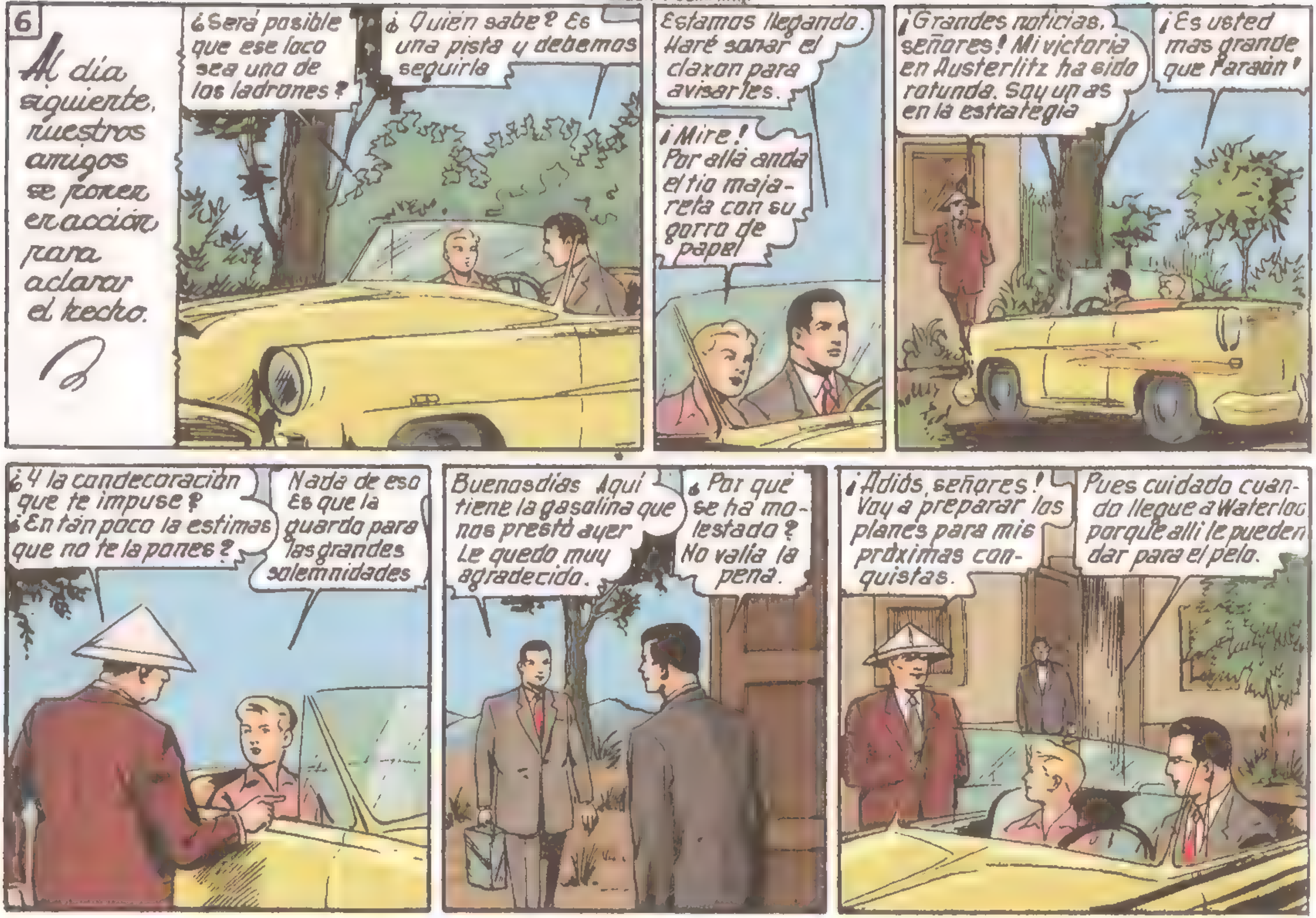
NAPOLEON y COMPAÑIA
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran de vacaciones en un apartado lugar de la costa inglesa
Le he prometido a Roberto que cenaríamos pescado y, ¡nanay! ¡Estos peces saben más que Lepe!
¡Se acabó! Yo no tengo paciencia para esperar tanto tiempo a ver si pican o no pican.
Si queremos cenar pescado, con abrir una lata de atún en conserva, asunto concluido.
¡Hola, Pedrín! ¿Qué tal se portaron los peces? ¿Traes llena la cesta?
¡Lo que me faltaba! Encima de que hago "porra" tener que aguantar guasitas
Pero esos peces no se ríen de mí. Mañana me pongo mi equipo de hombre rana y me lanzo tras ellos con el arpón
Lo siento. Pero tendrás que refrenar tus ansias de revancha
Se está produciendo una ola de robos a mano armada en Londres y el comisario Lowell reclama nuestra presencia en la capital.
En resumen: a hacer las maletas tacan.

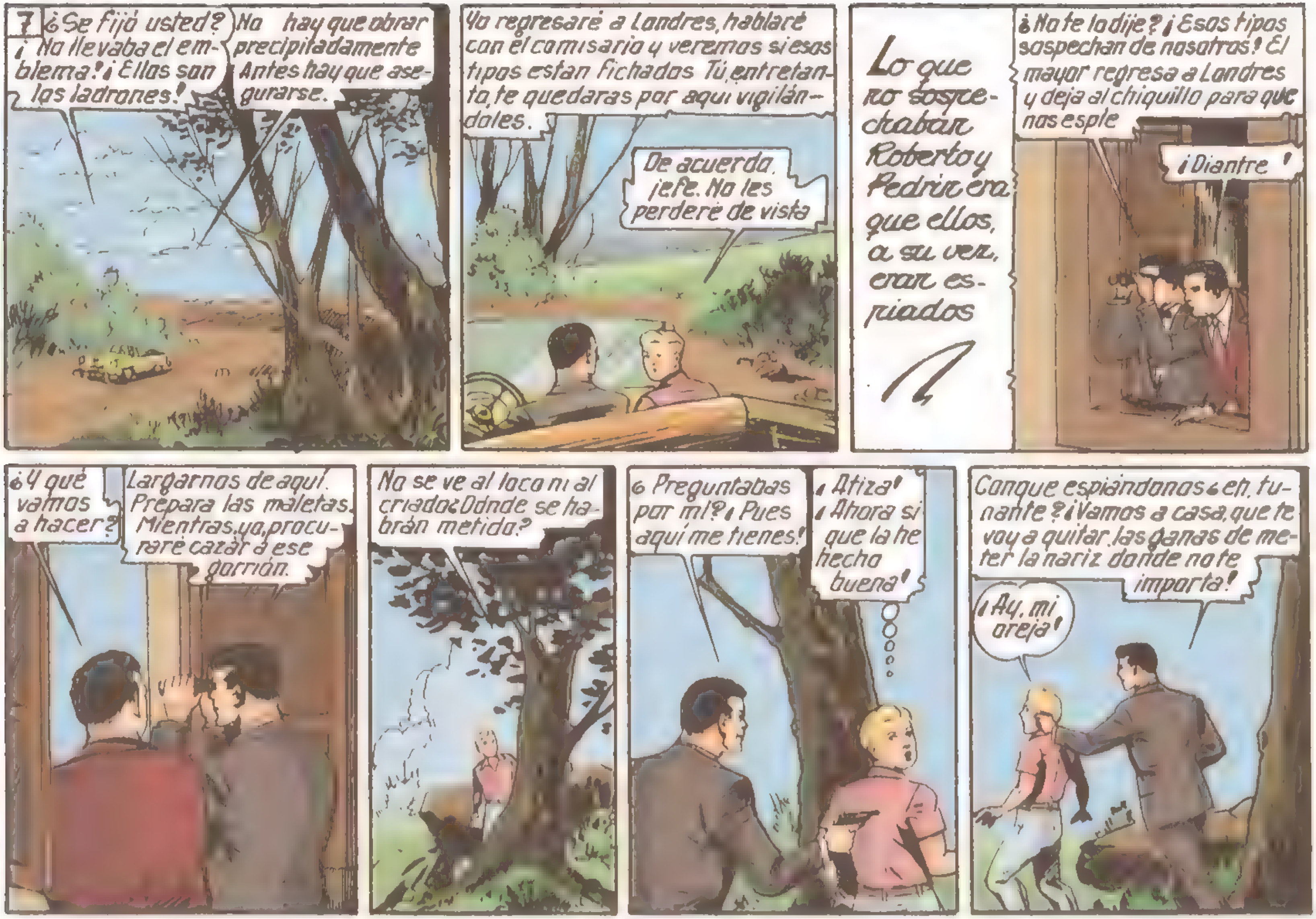

2
A la mañana siguiente, nuestros dos amigos emprenden el regreso a la ciudad.
Cuando no es por pitos, es por flautas, pero siempre ocurre algo para fastidiarnos las vacaciones.
Y hablando de pitos y flautas. ¿Qué ruido es ese del motor?
Que nos estamos quedando sin gasolina. Se me olvidó llenar el depósito antes de salir.
¡Buena la hemos hecho! Ahora tendremos que esperar a que pase alguien y nos remolque.
No. Tal vez en aquella casa puedan prestarnos un poco de gasolina.
Después de aparcar el coche, nuestros amigos se dirigen hacia la casa, pero al llegar junto a ella...
Bienvenidos sean mis mariscales Ney y Bernadotte.
¿A que nos hemos metido en una casa de salud?
¡Arrea, castipao!
Quiero felicitaros personalmente por vuestras últimas victorias. ¡Mi enhorabuena!
En premio a vuestro valor, os condecoro con la insignia de la honorífica Orden del Fleco.
¡Chist! Síguele la corriente.

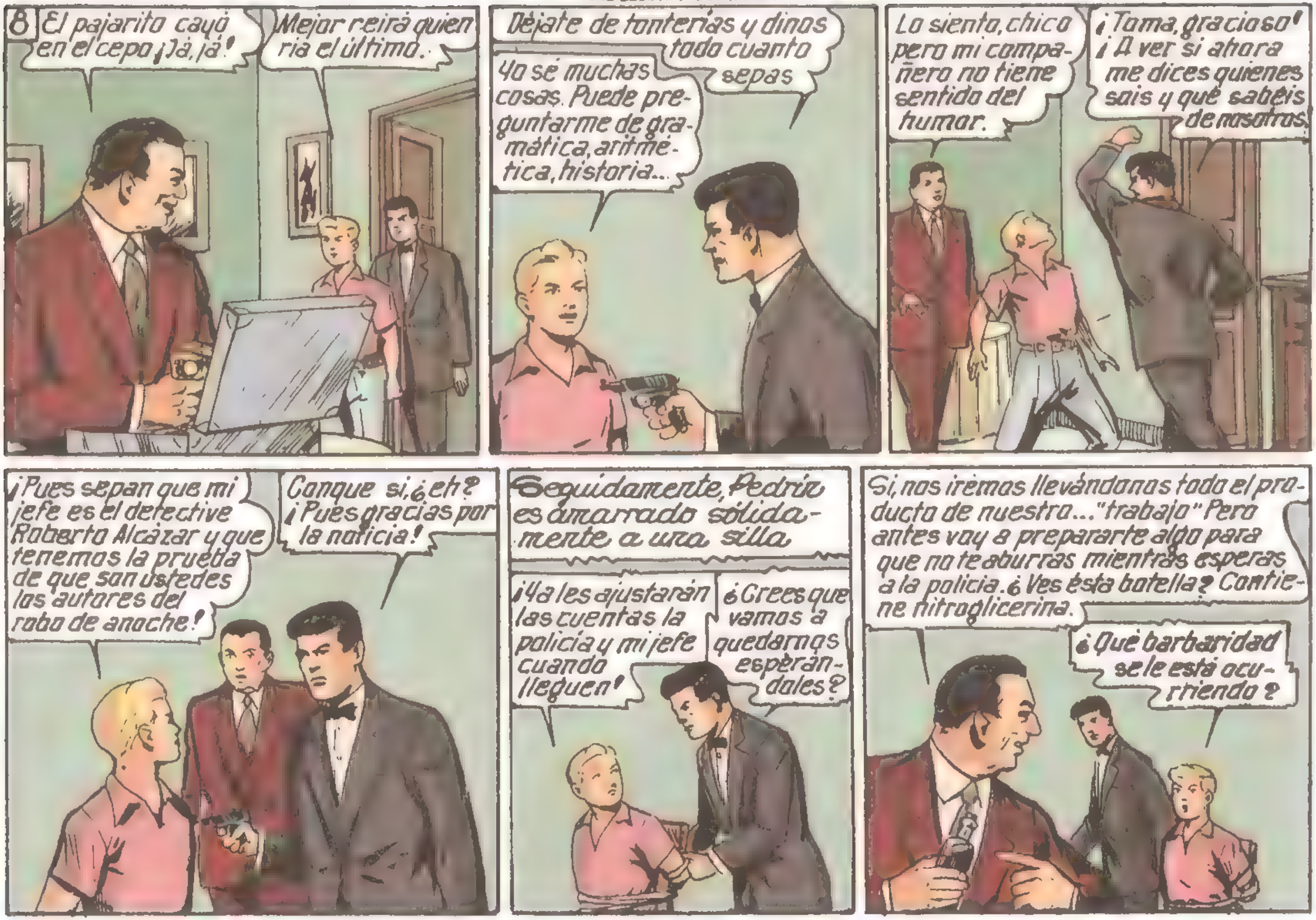

3
Otro nuevo personaje asoma por la puerta de la casa.
¡El desayuno de su majestad está listo y se va a enfriar! ¡A la mesa!
Caballeros: entre las muchas obligaciones de un emperador una de las mas importantes es el desayuno.
De acuerdo
¡Y que lo diga!
Perdonen a mi señor, pero el pobre está un poco trastornado. ¿Puedo servirles en algo?
Nos haría un gran favor si pudiera prestarnos un poco de gasolina para llegar hasta el próximo pueblo.
¡No faltaba más! Esperen un momento, por favor.
Gracias.
Y así, minutos después nuestros amigos pueden reanudar la marcha.
¡Pues no voy a presumir poco con esta condecoración!
Una estrella de cartón y un manojo de hilachas. ¡Vaya ocurrencia!
Ya en Londres, Roberto y Pedrín visitan las oficinas de la Interpol.
El objetivo principal de los ladrones son las viviendas de personas adineradas, aprovechando la ausencia de sus moradores.
¿Hay alguna pista?

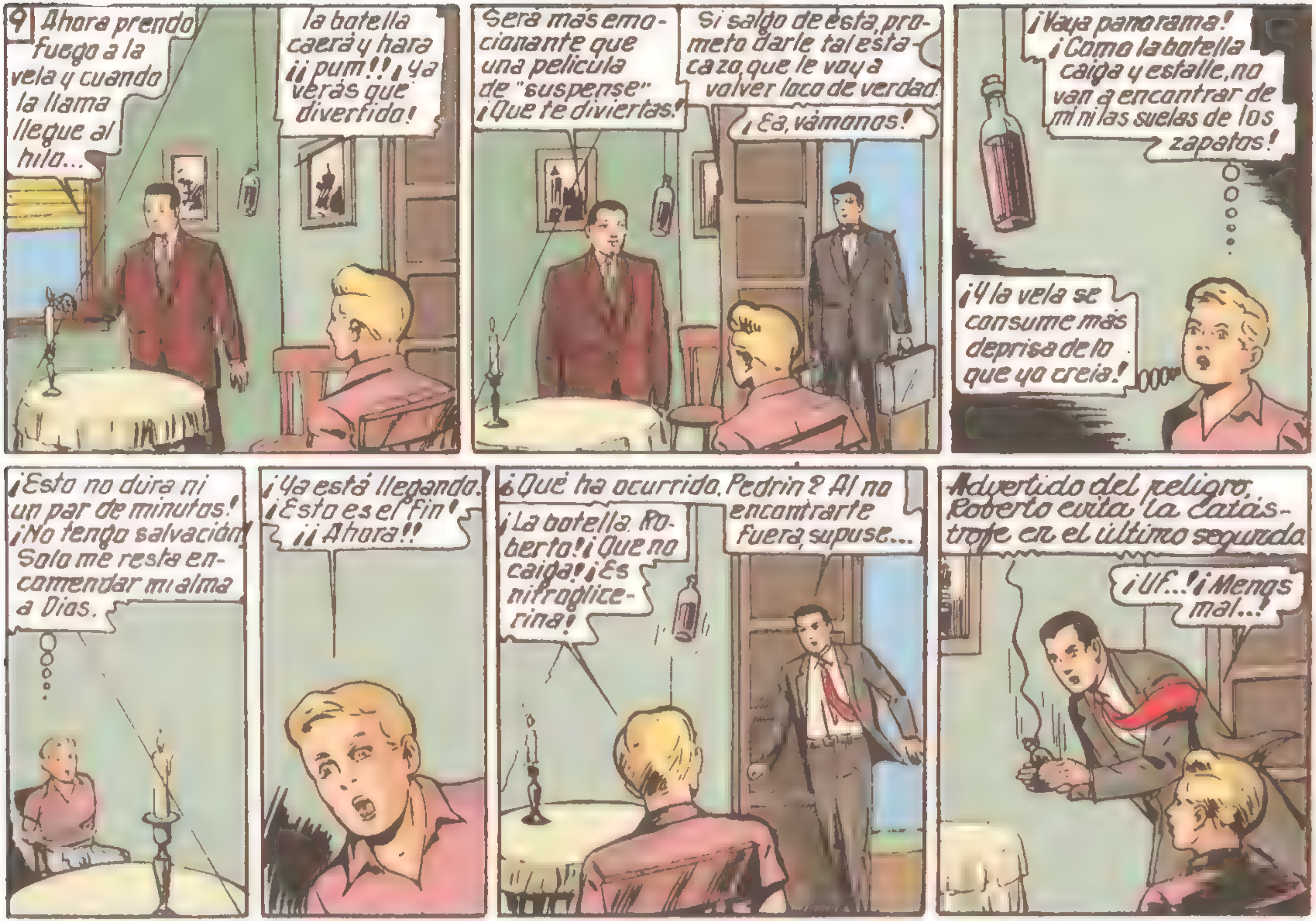

4
Ninguna. Solamente sabemos que son dos los malhechores y que entre joyas, dinero y piedras preciosas, llevan robadas medio millón de libras esterlinas.
Bonita cifra.
Aquella misma noche, los dos ladrones se disponían a dar un nuevo golpe.
Este es el lugar más apropiado. La calle tiene una pendiente muy pronunciada.
¡Apéate!
¡Ahora no pasa nadie! ¡Sujeta bien el acelerador y salta del coche!
De acuerdo. ¡Allá voy!
Y el automóvil, a todo gas y sin conductor, se precipita por la inclinada calle...
¡Hemos de estar alerta y aprovechar la ocasión!
...hasta chocar violentamente contra un árbol.
¡¡CRAS!!
¡Vaya estrépito! Veremos si el criado abre para curiosear.
Seguro. Estemos preparados.

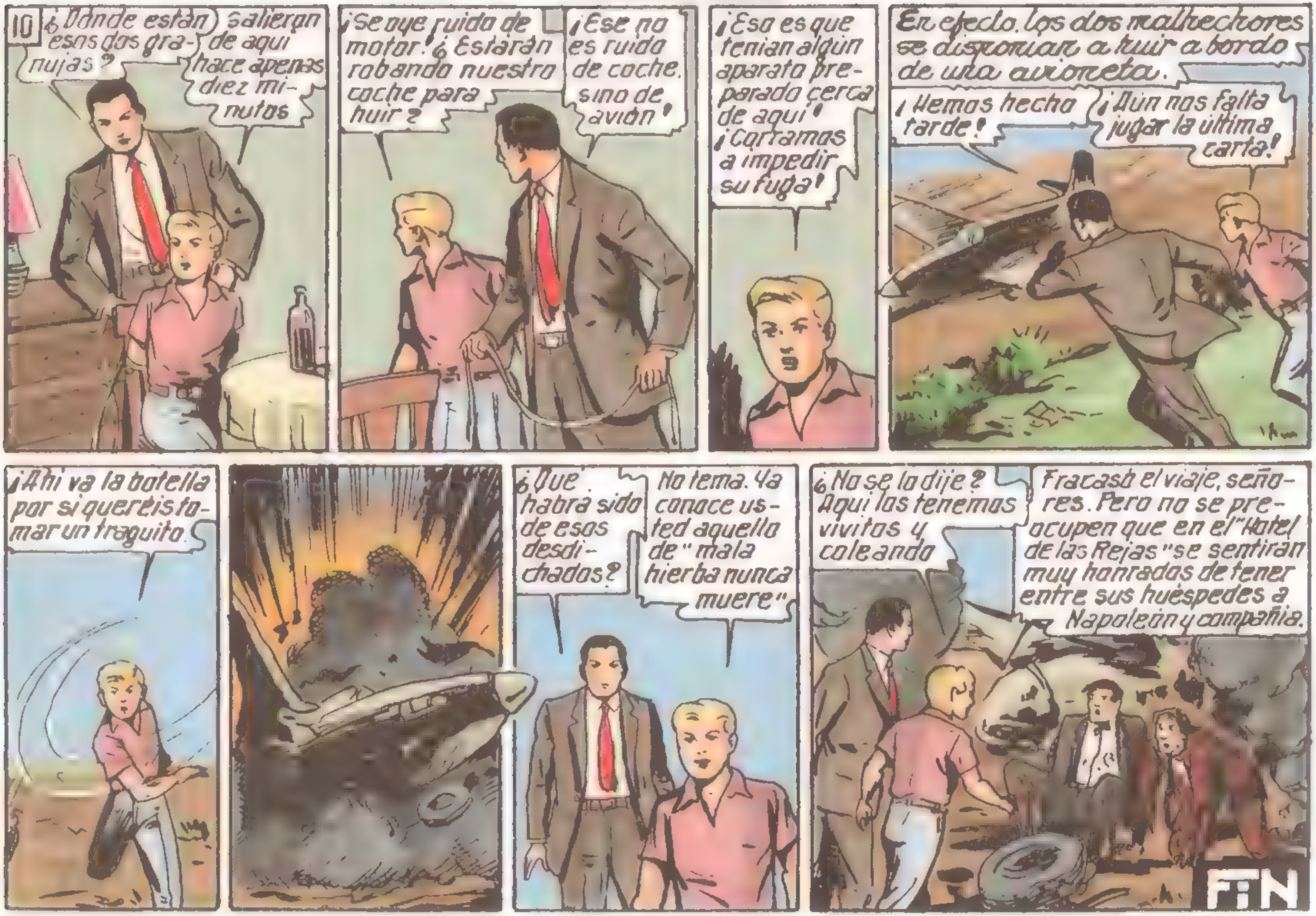
5
Los malhechores no se equivocaban. Algunos vecinos se asoman a puertas y ventanas para enterarse de lo ocurrido.
¡Dios mío, se habrán estrellado! ¡Pobres gentes! Y es que corren como unos locos...
¡Basta de comentarios, abuelo!
¡Eh! ¿Qué es esto? ¡Ladrones!
¡Cierre el pico o le meto una bala en el cuerpo!
¡Cállese de una vez momia prehistórica!
No consentiré que roben a mis señores.
¡Abuelo escandaloso!
Horas después, nuestros amigos son llamados por el comisario, quien les cuenta lo ocurrido.
... y después de golpear al viejo criado, se llevaron joyas, dinero y todo cuanto pudieran hallar de valor.
El coche que estrellaron contra un árbol, era robado. Durante la breve lucha con el criado, a uno de ellos debió caérsele esta insignia.
¿Dónde he visto yo una insignia como esa?
¡Es como la que llevaba Napoleón!
¿Napoleón? No digas tonterías, Pedrín.
Sí, comisario. Se trata de un perturbado que llevaba una insignia como esa en la solapa.


6
Al día siguiente, nuestros amigos se ponen en acción para aclarar el hecho.
¿Será posible que ese loco sea uno de los ladrones?
¿Quién sabe? Es una pista y debemos seguirla
Estamos llegando. Haré sonar el claxon para avisarles.
¡Mire! Por allá anda el tío majareta con su gorro de papel
¡Grandes noticias, señores! Mi victoria en Austerlitz ha sido rotunda. Soy un as en la estrategia
¡Es usted mas grande que Faraón!
¿Y la condecoración que te impuse? ¿En tán poco la estimas que no te la pones?
Nada de eso Es que la guardo para las grandes solemnidades
Buenosdias Aquí tiene la gasolina que nos prestó ayer Le quedo muy agradecido.
¿Por qué se ha molestado? No valía la pena.
¡Adiós, señores! Voy a preparar los planes para mis próximas conquistas.
Pues cuidado cuando llegue a Waterloo porque allí le pueden dar para el pelo.

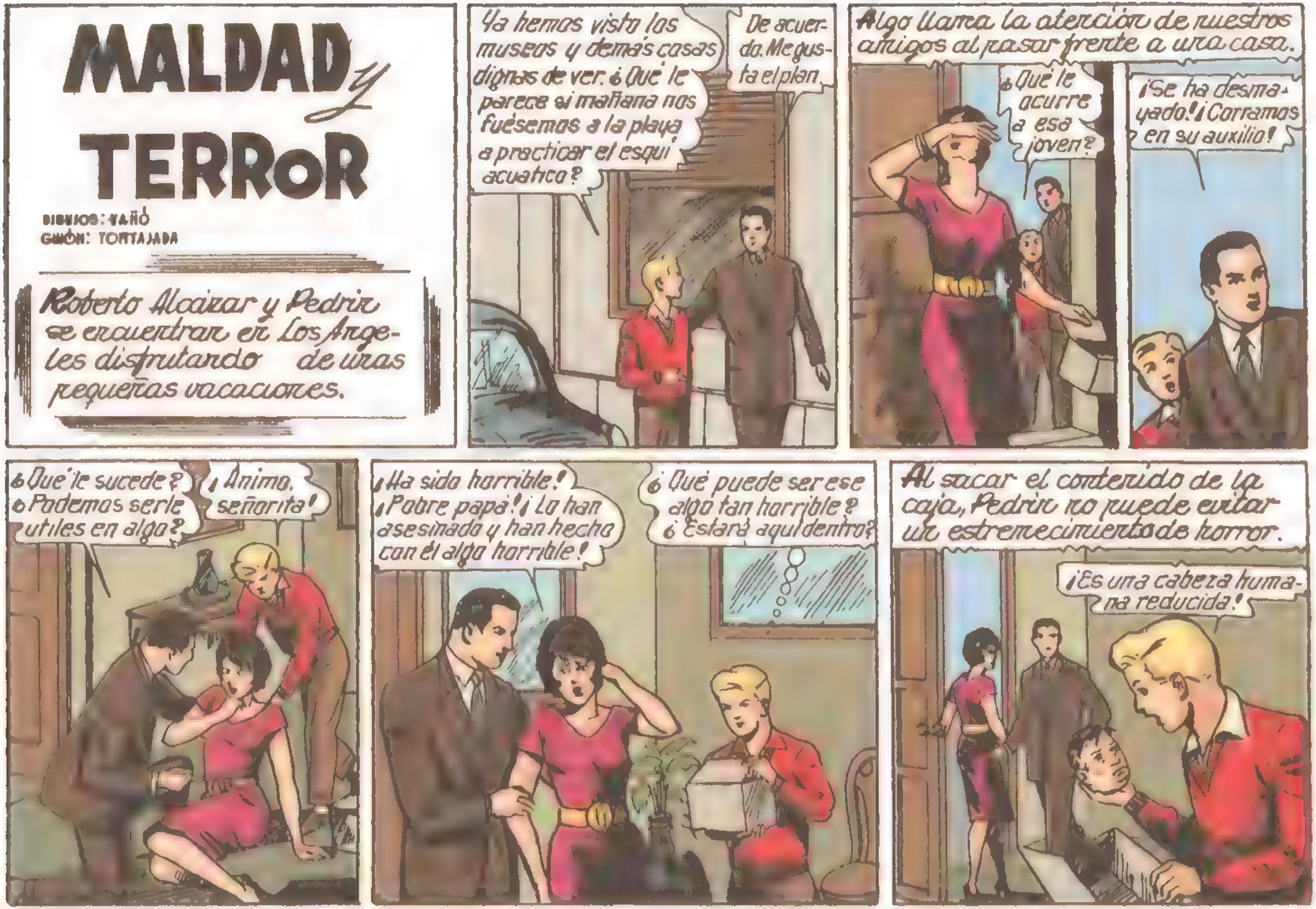

7
¿Se fijó usted? ¡No llevaba el emblema! ¡Ellos son los ladrones!
No hay que obrar precipitadamente. Antes hay que asegurarse.
Yo regresaré a Londres, hablaré con el comisario y veremos si esos tipos están fichados. Tú, entretanto, te quedarás por aquí vigilándoles.
De acuerdo, jefe. No les perderé de vista.
Lo que no sospechaban Roberto y Pedrín era que ellos, a su vez, eran espiados
¿No te lo dije? ¡Esos tipos sospechan de nosotros! El mayor regresa a Londres y deja al chiquillo para que nos espíe
¡Diantre!
¿Y qué vamos a hacer?
Largarnos de aquí. Prepara las maletas. Mientras, yo, procuraré cazar a ese gorrión.
No se ve al loco ni al criado. ¿Dónde se habrán metido?
¿Preguntabas por mí? ¡Pues aquí me tienes!
¡Atiza! ¡Ahora sí que la he hecho buena!
Conque espiándonos, ¿eh, tunante? ¡Vamos a casa, que te voy a quitar las ganas de meter la nariz donde no te importa!
¡Ay, mi oreja!

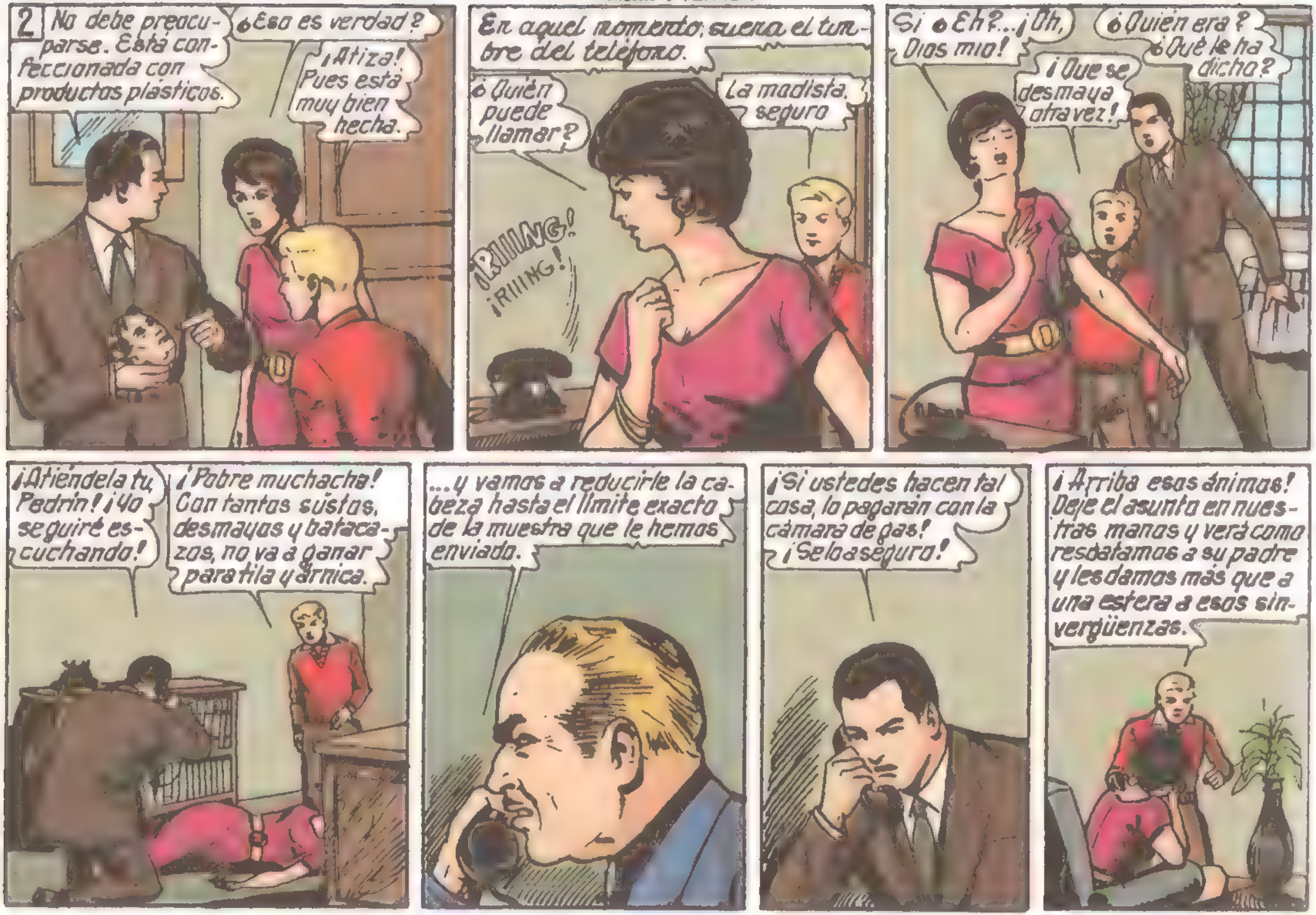

8
El pajarito cayó en el cepo ¡Já, já!
Mejor reirá quien ría el último.
Déjate de tonterías y dinos todo cuanto sepas
Yo sé muchas cosas. Puede preguntarme de gramática, aritmética, historia...
Lo siento, chico pero mi compañero no tiene sentido del humor.
¡Toma, gracioso! ¡A ver si ahora me dices quienes sois y qué sabéis de nosotros!
¡Pues sepan que mi jefe es el detective Roberto Alcázar y que tenemos la prueba de que son ustedes los autores del robo de anoche!
Conque si, ¿eh? ¡Pues gracias por la noticia!
Seguidamente, Pedrín es amarrado sólidamente a una silla
¡Ya les ajustarán las cuentas la policía y mi jefe cuando lleguen!
¿Crees que vamos a quedarnos esperándoles?
Sí, nos iremos llevándonos todo el producto de nuestro... "trabajo" Pero antes voy a prepararte algo para que no te aburras mientras esperas a la policía. ¿Ves ésta botella? Contiene nitroglicerina.
¿Qué barbaridad se le está ocurriendo?

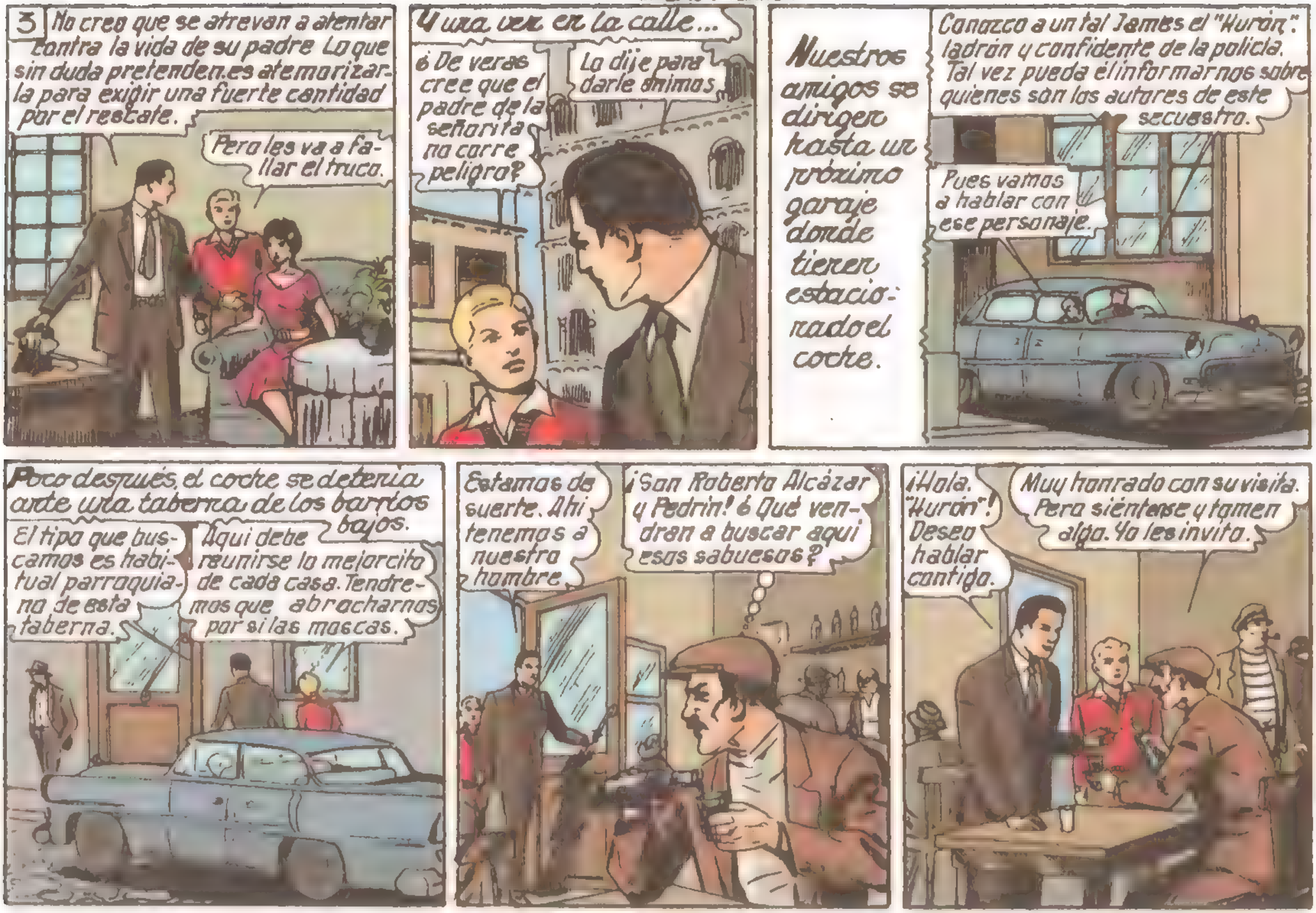

9
Ahora prendo fuego a la vela y cuando la llama llegue al hilo...
la botella caerá y hará ¡¡pum!! ¡ya verás que divertido!
Será más emocionante que una película de "suspense" ¡Que te diviertas!
Si salgo de esta, prometo darle tal estacazo que le voy a volver loco de verdad.
¡Ea, vámonos!
¡Vaya panorama! ¡Como la botella caiga y estalle, no van a encontrar de mí ni las suelas de los zapatos!
¡Y la vela se consume más deprisa de lo que yo creía!
¡Esto no dura ni un par de minutos! ¡No tengo salvación! Solo me resta encomendar mi alma a Dios.
¡Ya está llegando! ¡Esto es el fin! ¡¡Ahora!!
¿Qué ha ocurrido, Pedrín? Al no encontrarte fuera, supuse...
¡La botella, Roberto! ¡Que no caiga! ¡Es nitroglicerina!
Advertido del peligro, Roberto evita la catástrofe en el último segundo
¡Uf...! ¡Menos mal...!

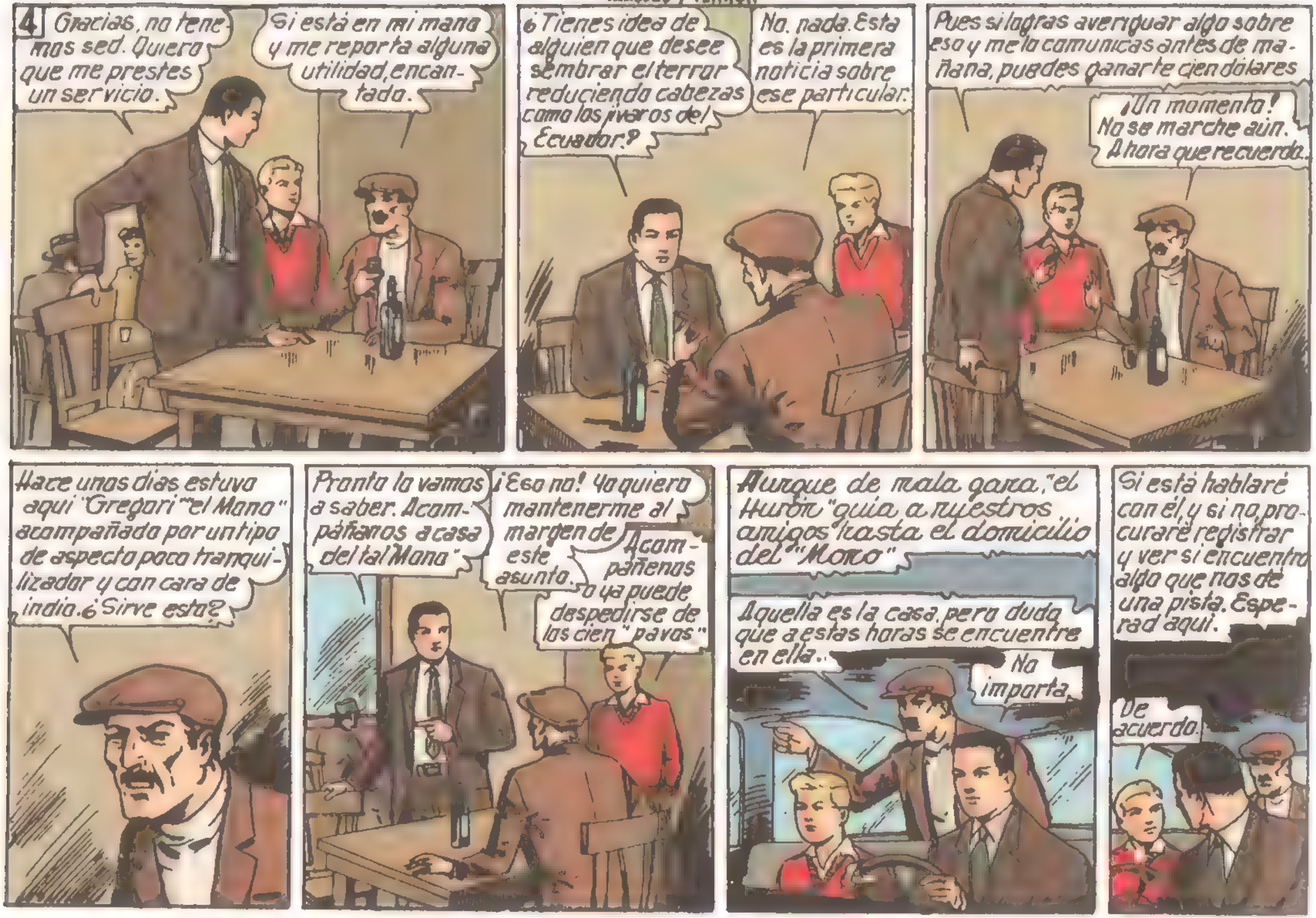

10
¿Donde están esos dos granujas?
Salieron de aquí hace apenas diez minutos
¡Se oye ruido de motor! ¿Estarán robando nuestro coche para huir?
¡Ese no es ruido de coche, sino de avión!
¡Esa es que tenían algún aparato preparado cerca de aquí! ¡Corramos a impedir su fuga!
En efecto, los dos malhechores se disponían a huir a bordo de una avioneta.
¡Hemos hecho tarde!
¡Aún nos falta jugar la última carta!
¡Ahí va la botella por si queréis tomar un traguito.
¿Qué habrá sido de esos desdichados?
No tema. Ya conoce usted aquello de "mala hierba nunca muere"
¿No se lo dije? Aquí los tenemos vivitos y coleando
Fracasó el viaje, señores. Pero no se preocupen que en el "Hotel de las Rejas" se sentirán muy honrados de tener entre sus huéspedes a Napoleón y compañía.
FIN

MALDAD Y TERROR
UNA AVENTURA COMPLETA
1.50
CON ROBERTO ALCAZAR Y PEDRIN
REVISTA PARA LOS JÓVENES

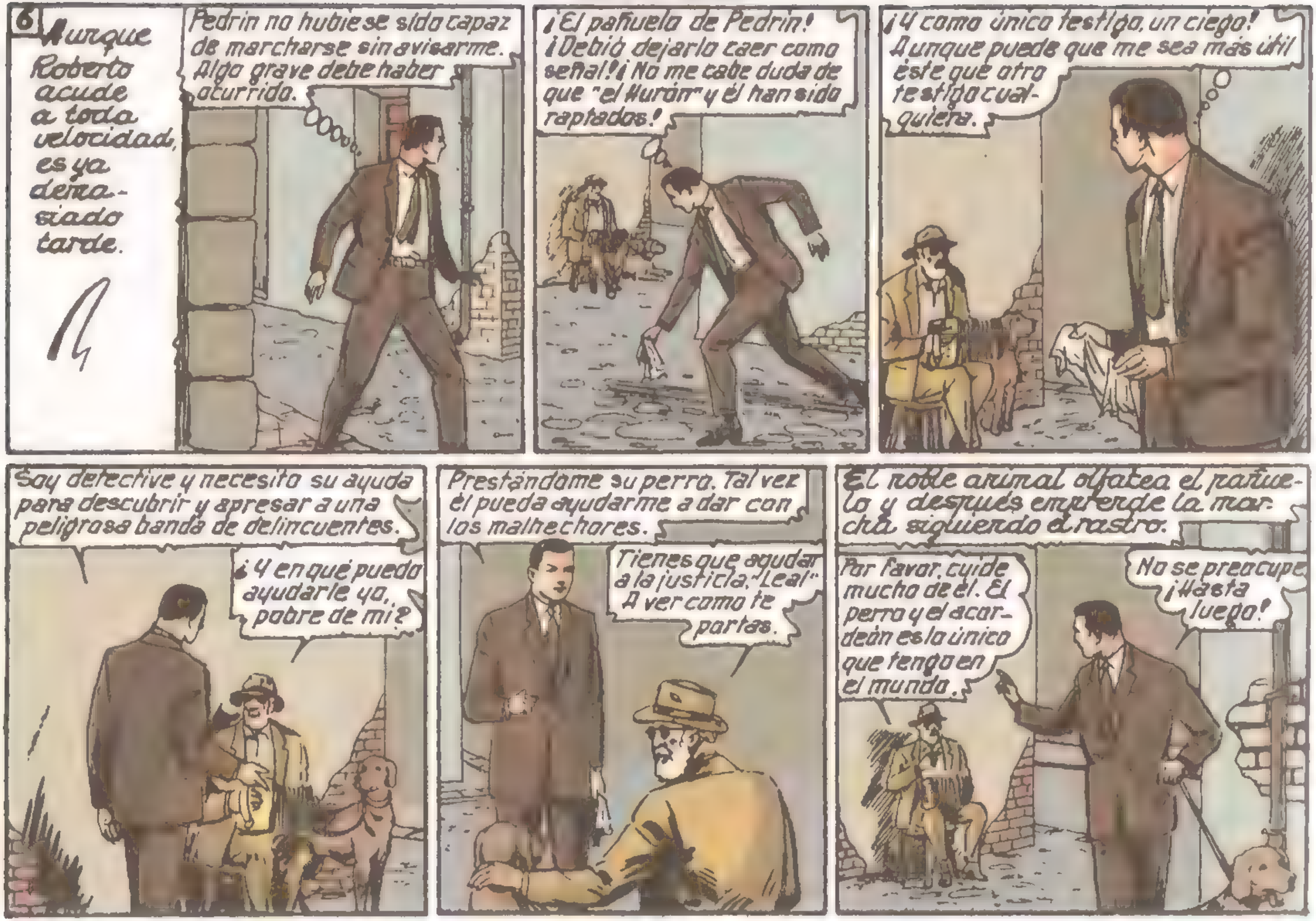

MALDAD y TERROR
DIBUJOS: YAÑO
GUIÓN: TORTAJADA
Roberto Alcázar y Pedrín se encuentran en Los Angeles disfrutando de unas pequeñas vacaciones.
Ya hemos visto los museos y demás casas dignas de ver. ¿Qué le parece si mañana nos fuésemos a la playa a practicar el esquí acuático?
De acuerdo. Me gusta el plan.
Algo llama la atención de nuestros amigos al pasar frente a una casa.
¿Qué le ocurre a esa joven?
¡Se ha desmayado! ¡Corramos en su auxilio!
¿Qué le sucede? ¿Podemos serle útiles en algo?
¡Animo, señorita!
¡Ha sido horrible! ¡Pobre papá! ¡Lo han asesinado y han hecho con él algo horrible!
¿Qué puede ser ese algo tan horrible? ¿Estará aquí dentro?
Al sacar el contenido de la caja, Pedrín no puede evitar un estremecimiento de horror.
¡Es una cabeza humana reducida!

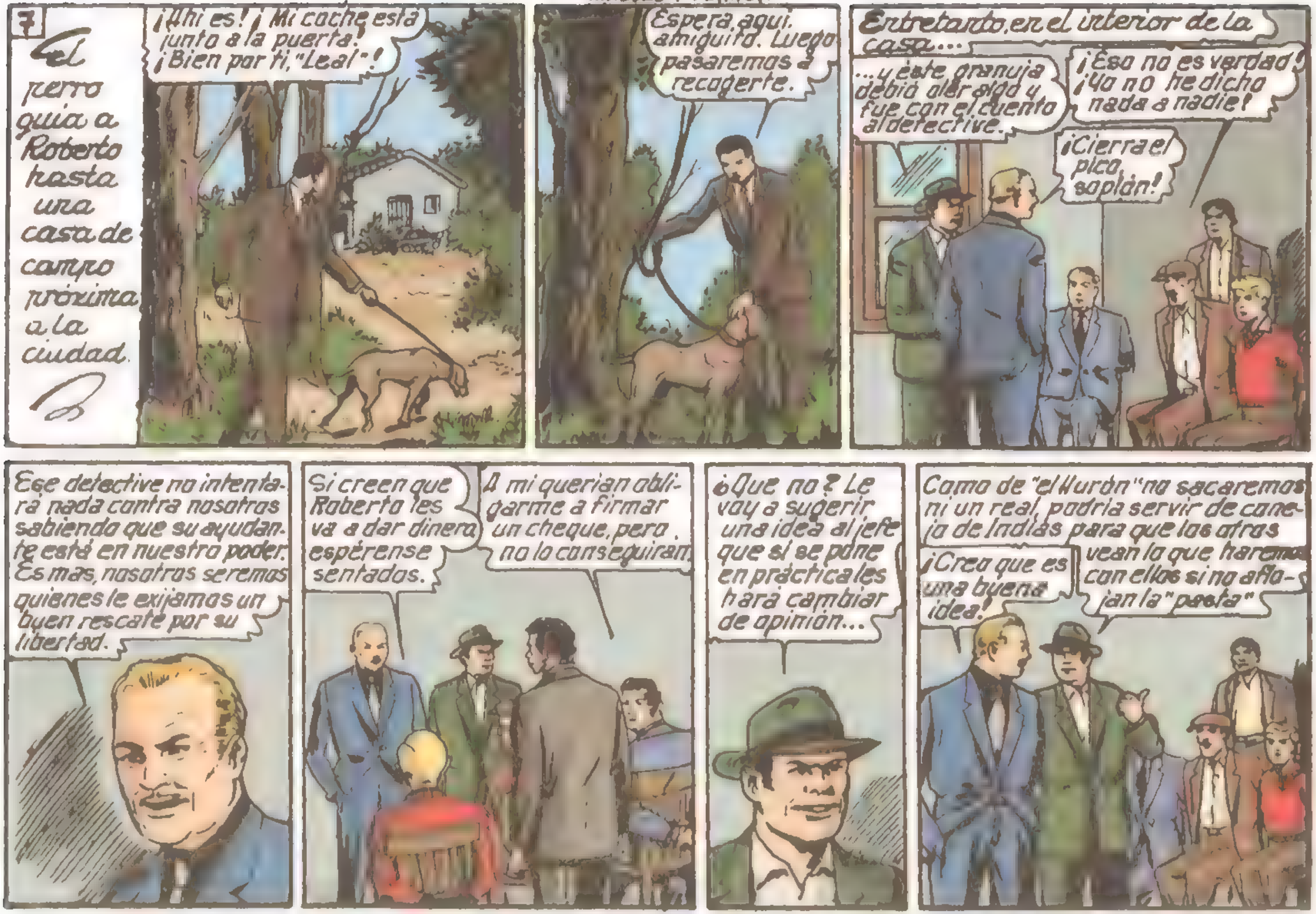

2
No debe preocuparse. Está confeccionada con productos plásticos.
¿Eso es verdad?
¡Atiza! Pues está muy bien hecha.
En aquel momento, suena el timbre del teléfono.
¿Quién puede llamar?
La modista, seguro
¡RIIING! ¡RIIING!
Sí ¿Eh?... ¡Oh, Dios mío!
¿Quién era? ¿Qué le ha dicho?
¡Que se desmaya otra vez!
¡Atiéndela tú, Pedrín! ¡Yo seguiré escuchando!
¡Pobre muchacha! Con tantos sustos, desmayos y batacazos, no va a ganar para tila y árnica.
...y vamos a reducirle la cabeza hasta el límite exacto de la muestra que le hemos enviado.
¡Si ustedes hacen tal cosa, lo pagarán con la cámara de gas! ¡Se lo aseguro!
¡Arriba esos ánimos! Deje el asunto en nuestras manos y verá como rescatamos a su padre y les damos más que a una estera a esos sinvergüenzas.


3
No creo que se atrevan a atentar contra la vida de su padre. Lo que sin duda pretenden es atemorizarla para exigir una fuerte cantidad por el rescate.
Pero les va a fallar el truco.
Y una vez en la calle...
¿De veras cree que el padre de la señorita no corre peligro?
Lo dije para darle ánimos.
Nuestros amigos se dirigen hasta un próximo garaje donde tienen estacionado el coche.
Conozco a un tal James el "Hurón": ladrón y confidente de la policía. Tal vez pueda él informarnos sobre quienes son los autores de este secuestro.
Pues vamos a hablar con ese personaje.
Poco después, el coche se detenía ante una taberna de los barrios bajos.
El tipo que buscamos es habitual parroquiano de esta taberna.
Aquí debe reunirse lo mejorcito de cada casa. Tendremos que abrocharnos por si las moscas.
Estamos de suerte. Ahí tenemos a nuestro hombre.
¡San Roberto Alcázar y Pedrín! ¿Qué vendrán a buscar aquí esos sabuesos?
¡Hola, "Hurón"! Deseo hablar contigo.
Muy honrado con su visita. Pero siéntense y tomen algo. Yo les invito.


4
Gracias, no tenemos sed. Quiero que me prestes un servicio.
Si está en mi mano y me reporta alguna utilidad, encantado.
¿Tienes idea de alguien que desee sembrar el terror reduciendo cabezas como los jíbaros del Ecuador?
No, nada. Esta es la primera noticia sobre ese particular.
Pues si logras averiguar algo sobre eso y me lo comunicas antes de mañana, puedes ganarte cien dólares
¡Un momento! No se marche aún. Ahora que recuerdo...
Hace unos días estuvo aquí "Gregori" "el Mono" acompañado por un tipo de aspecto poco tranquilizador y con cara de indio. ¿Sirve esto?
Pronto lo vamos a saber. Acompáñanos a casa del tal "Mono".
¡Eso no! Yo quiero mantenerme al margen de este asunto.
Acompáñenos o ya puede despedirse de los cien "pavos".
Aunque de mala gana, "el Hurón" guía a nuestros amigos hasta el domicilio del "Mono".
Aquella es la casa, pero dudo que a estas horas se encuentre en ella.
No importa.
Si está hablaré con él, y si no, procuraré registrar y ver si encuentro algo que nos dé una pista. Esperad aquí.
De acuerdo.

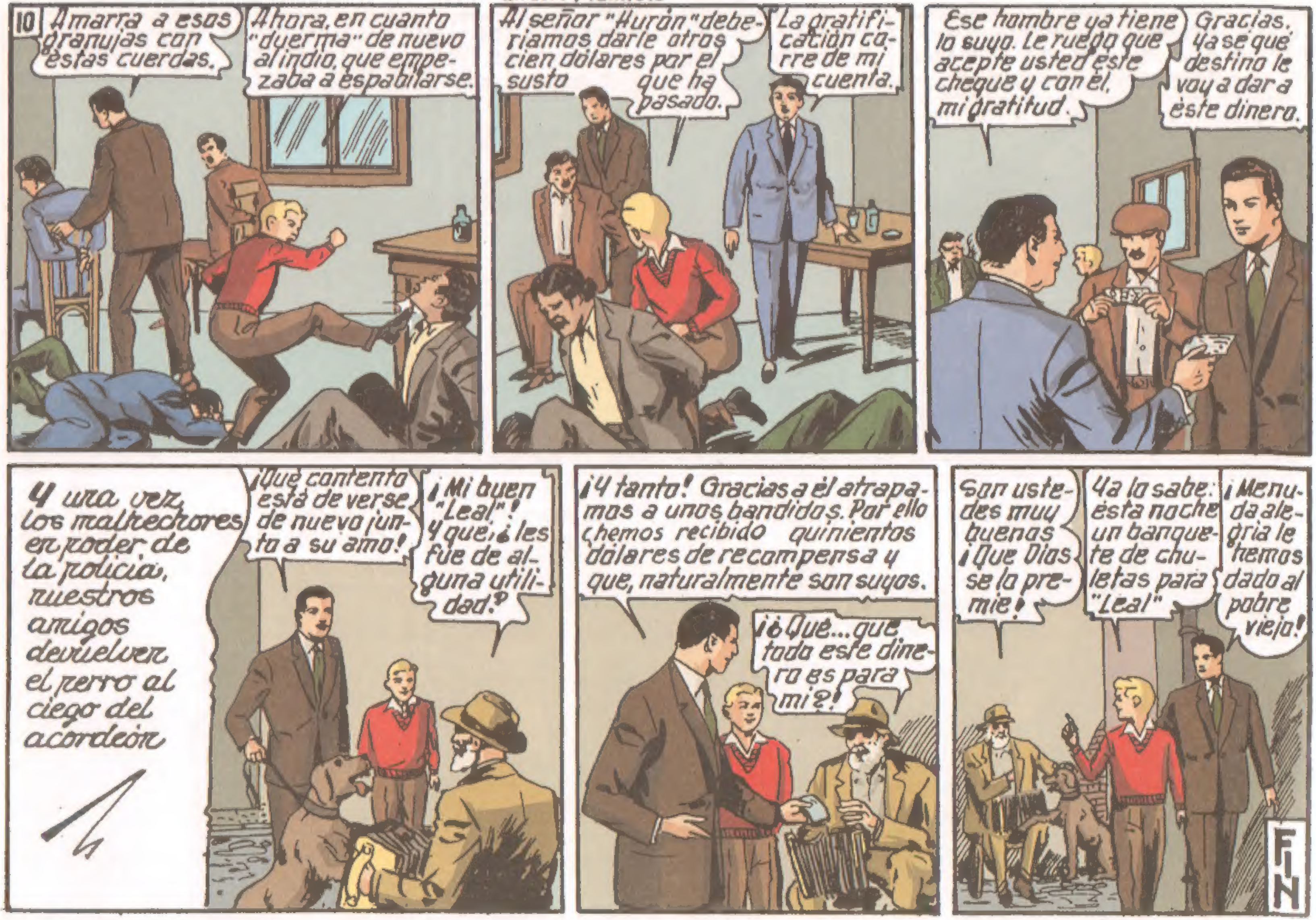
5
Pero "el Mono" que se dirigía en aquel momento a su domicilio...
¡Aquel es Roberto Alcázar! ¿Qué se le habrá perdido por aquí?
¡Pues va a mi casa, no hay duda! ¿Será posible que sospeche algo?
El malhechor fija su atención en los ocupantes del coche.
Allí quedan su ayudante y otro que... ¡Es "el Hurón"! ¡Ahora me lo explico todo!
Apenas Roberto entra en la casa, el bandido abandona su escondite y se aproxima cautelosamente al coche.
¡Pasa al asiento delantero y empuña el volante! ¡Obedece, rata asquerosa!
A juzgar por su linda cara, este tío debe ser "el Mono".
¡En marcha! ¡Y como intentéis burlarme os agujereo el pellejo!
¡Estás equivocado! ¡Te aseguro que yo no...!
¡A callar!
Entretanto, Roberto...
Este individuo no está en casa. Tendré que...
El ruido del automóvil al arrancar, llama la atención de Roberto
Les ordené que me esperaran. ¿Qué puede haber ocurrido?


6
Aunque Roberto acude a toda velocidad, es ya demasiado tarde.
Pedrín no hubiese sido capaz de marcharse sin avisarme. Algo grave debe haber ocurrido.
¡El pañuelo de Pedrín! ¡Debió dejarlo caer como señal! ¡No me cabe duda de que "el Hurón" y él han sido raptados!
¡Y como único testigo, un ciego! Aunque puede que me sea más útil éste que otro testigo cualquiera.
Soy detective y necesito su ayuda para descubrir y apresar a una peligrosa banda de delincuentes.
¿Y en qué puedo ayudarle yo, pobre de mí?
Prestándome su perro. Tal vez él pueda ayudarme a dar con los malhechores.
Tienes que ayudar a la justicia, "Leal". A ver cómo te portas.
El noble animal olfatea el pañuelo y después emprende la marcha siguiendo el rastro.
Por favor, cuide mucho de él. El perro y el acordeón es lo único que tengo en el mundo.
No se preocupe. ¡Hasta luego!


7
El perro guía a Roberto hasta una casa de campo próxima a la ciudad.
¡Ahí es! ¡Mi coche está junto a la puerta. ¡Bien por ti, "Leal"!
Espera aquí, amiguito. Luego pasaremos a recogerte.
Entretanto, en el interior de la casa...
...y éste granuja debió oler algo y fue con el cuento al detective.
¡Eso no es verdad! ¡Yo no he dicho nada a nadie!
¡Cierra el pico, soplón!
Ese detective no intentará nada contra nosotros sabiendo que su ayudante está en nuestro poder. Es más, nosotros seremos quienes le exijamos un buen rescate por su libertad.
Si creen que Roberto les va a dar dinero esperense sentados.
A mí querían obligarme a firmar un cheque, pero no lo conseguirán.
¿Que no? Le voy a sugerir una idea al jefe que si se pone en práctica les hará cambiar de opinión...
Como de "el Hurón" no sacaremos ni un real, podría servir de conejo de Indias para que los otros vean lo que haremos con ellos si no aflojan la "pasta"
¡Creo que es una buena idea!

8
En tus manos la dejo, Iguazú. A ver si haces una verdadera obra de arte.
Descuide, jefe. Voy a preparar las herramientas.
No lograrás asustarme. Todo esto no es mas que una comedia.
¿Eso es lo que crees?
Pues vas a salir muy pronto de tu error! ¡Fuera la garra para que no estorbe!
¡Eh! ¿Qué vas a hacer?
¡Animo! Esto es cuestión de unos segundos!
¡¡No!! ¡¡Suéltame.
¡Detente, malvado! ¡Firmaré el cheque!
¡Ese tipo va a "cobrar" sin necesidad del cheque!
¡Hurra por Roberto!
¡Serás tú el primero en morir!
Lo malo es que no me voy a dejar matar.
¡Vaya sopapo! Si no le convierte la cabeza en una "chenca" se la deja como una chanca, seguro.
¡Toma, bribonazo!

9
¡Acabe pronto con él y desátenos!
Ahora mismo. Esto está liquidado.
¡Deprisa, que llegan los otros!
¡Les recibiremos como se merecen!
¡UF...!
¡Morirás, entremetido!
¡No corras tanto, que te vas a caer
Mejor dicho: que te has caído con todo el equipo.
¡A ver si encajas esto!
¡Toma cacahuetes, monito!
Yo ya terminé con el mío. ¿Cómo va eso, Pedrín?
A punto de caramelo. Ya puede traer el cubo para tirar ésta basura.


10
Amarra a esos granujas con estas cuerdas.
Ahora, en cuanto "duerma" de nuevo al indio, que empezaba a espabilarse.
Al señor "Hurón" deberíamos darle otros cien dólares por el susto que ha pasado.
La gratificación corre de mi cuenta.
Ese hombre ya tiene lo suyo. Le ruego que acepte usted este cheque y con él, mi gratitud.
Gracias, ya sé qué destino le voy a dar a este dinero.
Y una vez los malhechores en poder de la policía, nuestros amigos devuelven el perro al ciego del acordeón
¡Qué contento está de verse de nuevo junto a su amo!
¡Mi buen "Leal"! Y que, ¿les fue de alguna utilidad?
¡Y tanto! Gracias a él atrapamos a unos bandidos. Por ello hemos recibido quinientos dólares de recompensa y que, naturalmente son suyos.
¡¿Qué... que todo este dinero es para mí?!
Son ustedes muy buenas ¡Que Dios se lo premie!
Ya lo sabe: esta noche un banquete de chuletas para "Leal"
¡Menuda alegría le hemos dado al pobre viejo!
FIN

Títulos de este volumen:

El experimento del Dr. Hill

Ceremonia secreta

El tesoro de los incas

El as de tréboles

El misterio de los maletines

Terror en Harlem

Jorga, el bandido

Proyectil Sub Z-9

Napoleón y compañía

Maldad y terror